

**UNIVERSIDAD DE VALPARAISO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGIA**

**SEMINARIO DE TITULACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO DE PSICÓLOGO**

**“ESTUDIO EXPLORATORIO: SIGNIFICADOS ESPACIALES Y USOS CONFLICTIVOS
Y NO CONFLICTIVOS DEL ESPACIO PUBLICO EN EL CERRO ALEGRE Y CERRO
CONCEPCION DE VALPARAISO”**

**PROFESOR:
HECTOR BERROETA**

**ALUMNOS:
JAVIER ORTIZ
PABLO SILVA**

VALPARAISO, MARZO DE 2010

**“A las personas presentes y
ausentes que han marcado mi vida”.**

Pablo

**“A mis padres, a mi hermano y a
Marcela por apoyarme en este largo camino”**

Javier

ÍNDICE

Abstract.....	1
Resumen.....	2
1. Introducción.....	3
2. Objetivos.....	9
3. Relevancia de la investigación.....	10
4. Antecedentes: Evolución sociocultural y urbana de los cerros Alegre y Concepción en el contexto del desarrollo histórico de Valparaíso	12
4.1. Aspectos relacionados a la evolución sociocultural	12
4.2. Aspectos relacionados a la evolución urbana	21
5. Marco teórico.....	27
5.1. Significados espaciales y espacio público en el contexto de la crisis de la ciudad	27
5.1.1. La ciudad y sus transformaciones.....	27
5.1.2. El barrio y sus transformaciones.....	31
5.1.3. El espacio público y sus significados.....	33
5.2. Antecedentes empíricos del estudio de los significados espaciales	36
5.2.1. Aporte interdisciplinar en relación al estudio de los significados espaciales	36

5.2.2. Aportes de la Psicología Ambiental al estudio de los significados espaciales	39
5.3. Usos del espacio público.....	47
5.3.1. Usos conflictivos del espacio público	50
5.4. Significado y conflicto	51
6. Metodología de investigación.....	54
6.1. Enfoque de investigación.....	54
6.2. Tipo de estudio	55
6.3. Grounded Theory.....	55
6.3.1. Primer Paso: Codificación Abierta	56
6.3.2. Segundo Paso: Codificación Axial.....	57
6.3.3. Tercer Paso: Codificación Selectiva.....	57
6.4. Justificación de la metodología.....	57
6.5. Población.....	58
6.6. Muestra.....	59
6.7. Técnicas de recolección de datos	62
6.7.1. Revisión y Análisis de Antecedentes Históricos.....	62
6.7.2. Entrevista semiestructurada.....	63

6.7.3. Observación participante.....	63
6.8. Procedimiento de recolección de datos.....	64
6.8.1. Toma y transcripción de entrevistas semiestructuradas.....	64
6.8.2. Toma y transcripción de observaciones.....	65
6.9. Procedimiento de análisis de datos.....	65
7. Resultados.....	67
7.1. Resultados Codificación Abierta.....	67
7.1.1. Dimensión Significados.....	71
7.1.1.1. Categoría Lugares.....	72
7.1.1.1.1. Subcategoría Tipo de espacio.....	72
7.1.1.1.2. Subcategoría Características físicas del espacio.....	72
7.1.1.1.3. Subcategoría Valoraciones de los espacio.....	73
7.1.1.1.4. Subcategoría Definiciones sobre el espacio.....	73
7.1.1.1.5. Subcategoría Cerros.....	73
7.1.1.2. Categoría Actores.....	73
7.1.1.2.1. Subcategoría Comerciantes.....	74
7.1.1.2.2. Subcategoría Organizaciones.....	74

7.1.1.2.3. Subcategoría Habitantes.....	75
7.1.1.3. Categoría Relaciones sociales.....	75
7.1.1.3.1. Subcategoría Interacciones.....	75
7.1.1.3.2. Subcategoría Participación.....	76
7.1.1.3.3. Subcategoría Actividades.....	76
7.1.1.4. Categoría Transformaciones del barrio.....	76
7.1.1.4.1. Subcategoría Aspectos biográficos.....	77
7.1.1.4.2. Subcategoría Fenómenos actuales.....	77
7.1.1.4.3. Subcategoría Valoraciones de fenómenos actuales.....	77
7.1.2. Dimensión Usos.....	78
7.1.2.1. Categoría Usos.....	78
7.1.2.1.1. Subcategoría Tránsito.....	78
7.1.2.1.2. Subcategoría Turismo y comercio.....	78
7.1.2.1.3. Subcategoría Sociales y esparcimiento.....	79
7.1.2.1.4. Subcategoría Otros.....	79
7.1.2.2. Categoría Lugares.....	79

7.1.2.2.1. Subcategoría Cerro Concepción: Alta intervención urbana.....	80
7.1.2.2.2. Subcategoría Cerro Concepción: Baja intervención urbana.....	80
7.1.2.2.3. Subcategoría Cerro Concepción: Paseos.....	80
7.1.2.2.4. Subcategoría Cerro Alegre: Alta intervención urbana.....	80
7.1.2.2.5. Subcategoría Cerro Alegre: Baja Intervención urbana.....	81
7.1.2.2.6. Subcategoría Cerro Alegre: Paseos.....	81
7.1.2.2.7. Subcategoría Calles transversales.....	81
7.1.2.2.8. Subcategoría Otros lugares.....	81
7.1.2.3. Categoría Usuarios.....	81
7.1.2.3.1. Subcategoría Usuario habitante.....	82
7.1.2.3.2. Subcategoría Usuario comerciantes y turistas.....	82
7.1.2.3.3. Subcategoría Usuario Menores de edad.....	82
7.1.2.3.4. Subcategoría Usuario Adulto.....	83
7.1.2.3.5. Subcategoría Usuario Adulto Mayor.....	83
7.1.2.4. Categoría Temporalidad.....	83

7.1.2.4.1. Subcategoría Día.....	83
7.1.2.4.2. Subcategoría Horario.....	84
7.1.2.4.3. Subcategoría Frecuencia.....	84
7.1.3. Dimensión Conflictos.....	84
7.1.3.1. Categoría Tipos de conflicto.....	85
7.1.3.1.1. Subcategoría Actores del conflicto.....	85
7.1.3.1.2. Subcategoría Conflicto por Visitantes.....	85
7.1.3.1.3. Subcategoría Conflicto Ambiental.....	86
7.1.3.2. Categoría Reacciones ante conflictos.....	86
7.1.3.2.1. Subcategoría Respuestas.....	86
7.1.3.2.2. Subcategoría Propuestas.....	87
7.2. Resultados Análisis Axial.....	87
7.2.1. Análisis Axial Significados.....	87
7.2.2. Análisis Axial Usos.....	107
7.2.2.1. Semana Mañana.....	107
7.2.2.2. Semana Tarde.....	115
7.2.2.3. Fin de semana – Mañana.....	120

7.2.2.4. Fin de semana – hora de almuerzo.....	129
7.2.2.5. Fin de semana – Tarde.....	135
7.2.2.6. Fin de Semana – Noche.....	142
7.2.2.7. Síntesis general.....	151
7.2.3. Análisis Axial Conflictos.....	154
7.3. Resultados Análisis Selectivo.....	165
8. Discusiones.....	168
8.1. Discusiones en torno a los significados espaciales.....	168
8.2. Discusiones en torno a los usos.....	174
8.3. Discusiones en torno a los conflictos.....	176
9. Conclusiones.....	178
10. Limitaciones de los resultados y sugerencias para futuras investigaciones.....	181
10.1. Limitaciones.....	181
10.2. Sugerencias.....	181
11. Bibliografía.....	183
12. Anexos.....	190

Abstract

Public space of the cities have become a research topic for many disciplines that have studied the urban and social changes that occur in it. Environmental Psychology has given relevance to research of the relations between environment and people. This relation is mediated by symbolic elements that emerge in the interaction and mutual influence between environment and persons, giving content to public space. This content will be associated to the personal, historical and social relation that occurs in a determined physical environment and the uses performed in them. The uses can be conflicting or not depending of the coexistence between the interpretations of the space and activities that occur in it.

This research develops in an urban change context of the Alegre and Concepción Hills patrimonial areas in the city of Valparaíso and the therefore impact in their population. We studied the meanings that this population produce of their place, the process of the construction of this meanings an his relation with the personal history of this people. It attempts to account how this process relates to uses of the public space and which of them emerge as conflicting giving the heterogeneity of the users and their meaning process.

Keywords: Public space, users, place meanings, place uses, conflict, urban changes, Alegre hill, Concepción hill.

Resumen

El espacio público de las ciudades se ha vuelto tema de investigación para diversas disciplinas que han estudiado los cambios urbanísticos y sociales que en éste acontecen. Dentro de estas disciplinas, la Psicología Ambiental ha dado énfasis al estudio de las relaciones entre las personas y su ambiente. Esta relación está mediada por elementos simbólicos que emergen de la interacción e influencia mutua entre ambiente e individuo, dotando de contenido al espacio público. Este contenido simbólico que constituye los significados estará asociado a la relación personal, histórica y social que transcurre en un entorno físico determinado y a los usos que se llevan a cabo. Estos usos pueden o no ser conflictivos dependiendo de cómo se de la convivencia entre las múltiples interpretaciones del espacio y las actividades que se desarrollan.

La presente investigación tiene lugar en un contexto de transformación urbana de los sectores patrimonial de los cerros Alegre y Concepción de la ciudad de Valparaíso y del consiguiente impacto que ha tenido en la vida de sus habitantes. Se ha estudiado los significados que habitantes del sector patrimonial antes mencionado producen sobre los espacios públicos de su barrio, como también el proceso de construcción de estos significados y su relación con la historia personal que tiene cada habitante. Relacionado con lo anterior se trata de dar cuenta cómo este proceso de construcción de significados se relaciona a ciertos usos del espacio público, y cuáles de éstos emergen como conflictivos, dada la heterogeneidad de sus usuarios y sus procesos de construcción de significados.

Palabras claves: Espacio público, usuarios del espacio, significados del espacio, usos del espacio, conflicto, transformaciones urbanas, cerro Alegre, cerro Concepción.

1. INTRODUCCIÓN

La globalización como proceso de integración, transferencia y/o dominación mundial en los ámbitos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos ha comportado una serie de transformaciones que han impactado en nuestra vida cotidiana, modificando las formas de comerciar, de comunicarnos y de sociabilizar. Estos cambios en la esfera de las relaciones humanas han transcurrido paralelamente a los cambios que en lo urbanístico se han expresado en una serie de procesos de reconfiguración de la ciudad que se han acelerado en el último tiempo, y que han desembocado en lo que algunos autores han denominado la crisis de la ciudad (Borja, 2003)

Esta crisis se sostiene sobre una concepción muy concreta de la ciudad que se encuentra estrechamente vinculada a la noción de espacio público entendiendo este como la esfera relacional donde se arma el tejido social de la ciudad, donde se expresa la heterogeneidad de sus habitantes, la diversidad de sus manifestaciones culturales, y el ejercicio de la ciudadanía. Es precisamente esta noción del espacio público la que se ha visto fuertemente afectada por los procesos de globalización que traen aparejado una serie de transformaciones en la ciudad que tienden a aniquilarlo, y a reemplazarlo por arquitecturas que crean nuevas centralidades a través de espacios pseudo públicos que ya no convocan a la diversidad de sus habitantes, que no hacen un uso multifuncional de los espacios, y que los modifican de tal forma que de ser lugares de expresión social pasan a ser lugares de control social.

Estas nuevas disposiciones urbanas solo han sido posibles gracias a una serie de cambios ocurridos dentro de la ciudad como producto de los procesos de transformaciones globales anteriormente descritos, estas transformaciones en las ciudades latinoamericanas se expresan, según Fernando Carrión (2004) como procesos de:

Fragmentación que se da en las ciudades al especializar la función de cada uno de sus territorios, desarticulando cada uno de los componentes del conjunto urbano. La ciudad se convierte en una serie de espacios inconexos y desarticulados entre si que tienden a diluir el sentido de unidad desde la perspectiva de las identidades, de la

funcionalidad de sus espacios y desde el gobierno. Otro aspecto importante de este fenómeno es la experiencia subjetiva que crea esta forma de ciudad en sus habitantes el cual se traduce en un sentimiento de foraneidad cada vez que salen de sus territorios residenciales. En este tipo de ciudades fuertemente segregadas entre el centro y la periferia es posible apreciar distintos fenómenos socio urbanos asociados a cada una de estas áreas. Así tal como en el centro se dan fenómenos como la gentrificación (o intercambio de población de bajos ingresos por una de altos ingresos; o de población por negocios de alto prestigio) y la tungurización (expresados en el hacinamiento y la densidad poblacional); en la periferia se viven realidades de otra naturaleza como la segregación marginal de los barrios pobres o la auto segregación para los sectores de altos ingresos económicos en grandes urbanizaciones cerradas y autárquicas.

Segmentación que ocurre en la ciudad como producto de la separación entre ricos y pobres para los cuales la nueva ciudad ofrece diferencialmente distintos espacios urbanos. Esto no solamente se expresa en la existencia de espacios de tipo público y privado, sino también en la vida de las personas quienes construyen distintos tipos de trayectorias de socialización dependiendo de la clase social a la que pertenezcan. Esto genera no solamente espacios materiales separados sino mundos y concepciones de vida también completamente diferentes.

Difusión que se expresa en el desvanecimiento de las centralidades en la ciudad y su reemplazo por el espacio de los flujos (Castells, 1998). Es una ciudad donde existen espacios discontinuos en los que se impide el encuentro y donde el sentido de pertenencia se diluye de manera fuerte.

Inseguridad donde las ciudades de América latina son un claro ejemplo. La violencia impacta de tres formas en la ciudad: reduciendo el tiempo de la urbe, disminuyendo el espacio y socavando el ejercicio de la ciudadanía. La expresión más concreta de esto es que se generalizan los enclaves como búsqueda de seguridad (Giglia, 2001 en Carrión, 2004)

Y Finalmente de privatización que se expresa en la gestión privada de los espacios públicos entendida como todas aquellas situaciones en que la administración de lo público recae en lo privado y los ciudadanos pueden hacer uso de ello siempre y cuando paguen

sumas de dinero o cumplan con los requisitos que pide la administración. El pago de peajes en las carreteras, el derecho reservado de admisión de algunas plazas cerradas previo pago a sus concesionarios entran en esta categoría. Otra expresión de la privatización de los espacios públicos la constituye una fuerte tendencia a la cultura a domicilio que se expresa en el cine, los mall, el trabajo, la comida, las urbanizaciones y los clubes. Así una frase que puede resumir la dialéctica pública privada de nuestros tiempos es que mientras el espacio público entregado a la dominación del mercado se transforma en semipúblico, el espacio privado se publicita públicamente (García Canclini, 1997 en Carrión, 2004)

Dado el conjunto de cambios descritos anteriormente es que resulta pertinente preguntarse como estos cambios se expresan en la actualidad en la ciudad de Valparaíso, y cual es la profundidad en que éstos afectan en la relación de los habitantes con la ciudad, y en particular a aquellos que residen en los cerros Alegre y Concepción, lugar insigne de las nuevas estrategias de desarrollo urbano. Asimismo resulta interesante averiguar como es que la psicología a través de sus desarrollos conceptuales puede dar cuenta del impacto de estos cambios en la subjetividad de sus habitantes, y en la relación que establecen con la ciudad y su barrio.

Los cambios anteriormente descritos se han acentuado en el último tiempo en la ciudad de Valparaíso con la nueva estrategia de desarrollo de la ciudad, que si bien mantiene su larga tradición en orden a posicionarla como el principal puerto del país, ahora está enfocada además a convertirla en centro de atracción turística, y en el epicentro de la actividad universitaria a nivel nacional. Esto ha dado origen a lo que se ha denominado la tematización de la ciudad, fenómeno que consiste en diseñar para la ciudad el desarrollo de una determinada actividad productiva o comercial y planificar su desarrollo urbano en función de esa actividad, hegemonizando sobre el resto de actividades y usos que se puedan dar al interior de ella. Este fenómeno de tematización en Valparaíso enfocado al desarrollo de servicios como el turismo y la educación superior ha permitido el transito pasajero, en el caso de los turistas, o permanente en el caso de los universitarios, generando toda una actividad comercial en torno a ellos que ha modificado paulatinamente muchos espacios urbanos de la ciudad. Esta tematización también ha dado origen a fenómenos de segmentación, que si bien han existido a lo largo de toda la historia de Valparaíso, se ven acentuados por la implementación de estas

estrategias de desarrollo. Producto de lo anterior también es que por la pérdida del sentido originario del espacio público como espacio de representación y expresión de la heterogeneidad de sus usuarios es que existe un temor permanente a la presencia del extraño, y se percibe su aparición, cuando no comparte las mismas características que la tematización de la ciudad le ha puesto a los residentes o pasajeros de tránsito de un determinado barrio, como peligrosa y objeto de miedo entre los habitantes. También esta sensación de miedo e inseguridad tiene una base real, y es que el desarrollo comercial en determinadas zonas geográficas, donde circula el dinero que traen los turistas o los nuevos habitantes del barrio en cuestión, genera las condiciones para la comisión de delitos vinculados al robo de especies o dinero de estos habitantes o visitantes.

El nombramiento de la ciudad de Valparaíso el año 2004 como patrimonio de la humanidad, se esperaba que significara un compromiso por parte de las autoridades y la ciudadanía de conservar el estilo urbanístico de la ciudad y de impedir su transformación producto de los fenómenos que describíamos anteriormente. A su vez que planteaba el desafío y la oportunidad de dar a conocer Valparaíso al mundo entero, y no alterar al mismo tiempo radicalmente los espacios urbanos y la forma de sus habitantes de vivir en ellos. Sin embargo las cosas han ido en la dirección contraria, y hoy en día se aprecia como importantes mega proyectos intentan recalcar sobre Valparaíso, amenazando fuertemente su ya alterada arquitectura urbana tradicional. Estos mega proyectos representan una nueva amenaza, no solamente por un cambio estético en la ciudad sino porque dicha arquitectura poco a poco se va corporeizando en las personas, y va transformando la forma de concebir y relacionarse de los porteños con su ciudad.

En lo que respecta a nuestra área de estudio como lo son los sectores patrimoniales de la ciudad, específicamente los cerros Alegre y Concepción, vemos como sus espacios están sufriendo parte de los fenómenos que hemos descrito anteriormente, como la privatización de ciertos espacios, la explotación de la función comercial de los espacios públicos, y los procesos de gentrificación que están desplazando a sus residentes tradicionales a otras áreas de la ciudad ya que personas de mayores ingresos están comprando sus propiedades dado el valor que ha agregado la explotación turística al sector residencial. Estos cambios no solo han significado la modificación urbana de este sector de la ciudad, expresado en el reemplazo de antiguas casas por locales comerciales, u hospederías que acogen a los turistas que visitan la ciudad, sino también

la entrada de nuevas personas que transitan por el barrio o llegan definitivamente a habitar en ese sector residencial.

Todas las transformaciones señaladas anteriormente tanto en la ciudad de Valparaíso como, y de manera más atinente a esta investigación, en los barrios patrimoniales de los cerros Alegre y Concepción, tienen un impacto en la subjetividad de los habitantes que residen en estos sectores, impacto desde el cual la psicología desde su ámbito privilegiado puede dar cuenta a través de sus diferentes conceptos de estudio.

Así resulta interesante utilizar conceptos teóricos, desarrollados por la psicología ambiental, relacionados a los significados espaciales, y estudiarlos en relación a la transformación que ha tenido el barrio en estudio en el último tiempo. Resulta pertinente averiguar cómo los significados asociados a los usos y actividades que han desarrollado los habitantes del sector por años en ese espacio permanecen o se modifican de acuerdo a las nuevas características que está teniendo el barrio. Desde esta perspectiva resulta interesante averiguar qué significados se asocian a determinados lugares del barrio, y cuales de estos significados o representaciones sobre los lugares se han ido transformando a lo largo del tiempo.

Muy ligado con el concepto del significado se encuentra el concepto de uso del espacio, que tal como lo afirma Borja (2003) es el que en definitiva le da su función al espacio más allá de estatuto jurídico particular. El espacio como lugar de identificación simbólica, no puede entenderse independiente de las actividades que realizan las personas que lo habitan, que lo dotan de contenidos representacionales y afectivos de acuerdo a las vivencias que hayan tenido en esos espacios. Sin embargo la emergencia de nuevos actores que hacen uso del espacio, y la transformación de éste para generar oportunidades de negocio, que modifican radicalmente la fisonomía y los usos del espacio del barrio, abren la puerta para la emergencia de conflictos al interior de la comunidad como reacción frente a estos cambios, conflictos que ya han emergido en el seno de los barrios del Cerro Alegre y Concepción.

A propósito de lo anterior es que resulta interesante identificar también cuales son los usos atribuidos a determinados espacios públicos del barrio, como estos han variado o han permanecido con el tiempo, quienes son los ejecutan dichos usos, y cuales de ellos

son generadores de conflictos para sus habitantes, como también cuales de ellos son de su agrado. Clarificando todas estas interrogantes es que podremos plantearnos la pregunta atingente a esta investigación, dado que es necesario, una vez identificado estos elementos constitutivos, clarificar su relación a través de la siguiente formulación:

¿Cuál es la relación que se establece entre los significados espaciales atribuidos al barrio por los habitantes del Cerro Alegre y Concepción, y los usos conflictivos y no conflictivos del espacio?

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General

Explorar la relación entre los significados espaciales del barrio y los usos conflictivos y no conflictivos del espacio.

2.2. Objetivos Específicos

1. Explorar los significados que se atribuyen a diferentes espacios del barrio.
2. Explorar los usos del espacio público que se desarrollan en el barrio.
3. Explorar los conflictos presentes en el espacio público del barrio.
4. Explorar la relación entre los significados espaciales y usos conflictivos del espacio público del barrio
5. Explorar la relación entre los significados espaciales y usos no conflictivos del espacio público del barrio

3. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Existen varios hechos que hacen de esta investigación una herramienta importante para los estudios urbanísticos en Valparaíso, y para la psicología como disciplina particular, tanto en sus áreas ambiental y comunitaria, como también para los habitantes de Valparaíso, en particular los habitantes de los Cerros Alegre y Concepción.

De acuerdo con lo anterior es que es posible ordenar la relevancia de esta investigación en tres aspectos: la teórica, la metodológica y la práctica.

La relevancia teórica está dada por la carencia de investigaciones realizadas desde el campo de la psicología, y en particular de la psicología ambiental, sobre el impacto que han tenido las transformaciones urbanísticas que ha sufrido la ciudad de Valparaíso en el último tiempo. Al mismo tiempo no existen antecedentes de investigaciones desde la psicología ambiental sobre el impacto que han tenido estas transformaciones en los habitantes de Valparaíso, y en particular en los habitantes de los Cerros Alegre y Concepción, como epicentro de los nuevos lineamientos estratégicos, que pretenden convertir a este barrio en un polo de atracción turística y comercial. Desde el punto de vista de la psicología, y desde el punto de vista teórico, resulta relevante investigar cómo en el ámbito de las representaciones y los significados que los habitantes atribuyen al espacio se han experimentado modificaciones producto de las situaciones anteriormente señaladas, como también resulta relevante averiguar sobre los cambios que los habitantes han notado en el uso de los espacios del barrio y los conflictos que estos les puedan haber generado.

La relevancia metodológica está dada en la medida que el mismo proceso investigativo vaya dando cuenta de la pertinencia de la utilización de determinadas técnicas de recolección de datos y de determinadas técnica de análisis de los datos, que permitan ir generando un cuerpo metodológico que sea el más apto para estudiar específicamente estos fenómenos en la realidad particular que constituye en barrio del cerro Alegre y Concepción. La investigación en este sentido puede generar instrumentos que nos permitan acercarnos de mejor manera, y abordar más exhaustivamente, conceptos como los significados del espacio, y especialmente los usos del espacio y los

conflictos generados por esos usos. En relación a los conceptos de uso y conflicto, la investigación pudiera servir para proponer criterios y dimensiones que pudieran distinguirlos más finamente y abarcarlos íntegramente.

La relevancia práctica resulta de conocer con base científica el impacto que han tenido los cambios urbanísticos en los habitantes del sector. Esta situación pudiera servir a los mismos habitantes y a sus organizaciones, como también a las autoridades, promotoras de las políticas que han generado estos cambios, para diseñar políticas públicas sobre el barrio en conjunto, atendiendo a las preocupaciones de los ciudadanos y a sus necesidades más sentidas. A si mismo el estar en conocimiento de los significados atribuidos por los ciudadanos a distintos espacios de su barrio, como también de los usos que en ellos se práctica, y de los conflictos existentes o potenciales producto de lo anterior, son sin duda una herramienta y una retroalimentación muy valiosa para medir el impacto que tienen las políticas implementadas, y para diseñar nuevas estrategias de desarrollo urbano que aseguren una sostenibilidad de este espacio en el tiempo.

4. ANTECEDENTES: EVOLUCIÓN SOCIOCULTURAL Y URBANA DE LOS CERROS ALEGRE Y CONCEPCIÓN EN EL CONTEXTO DEL DESARROLLO HISTÓRICO DE VALPARAISO.

4.1. Aspectos relacionados a la evolución Sociocultural

La ciudad de Valparaíso ha sufrido numerosas transformaciones a lo largo de su historia. La que partió siendo una pequeña caleta, descubierta por los primeros conquistadores españoles, que albergaba la actividad pesquera de algunos indígenas autóctonos de la zona, se convirtió posteriormente durante los siglos XVIII y XIX en una de las ciudades portuarias más importantes del continente con una rica actividad comercial y cultural en su seno. A esa época de apogeo que hizo de Valparaíso una ciudad mundialmente conocida les siguieron en el siglo XX otras no tan buenas, que hablan de desastres naturales y crisis económicas, que la afectaron intensamente. Hoy en día Valparaíso sigue siendo el principal puerto comercial de Chile, con una gran actividad turística y cultural en su territorio que le ha dado nuevo dinamismo a su economía. En las próximas líneas se analizará más en detalle la evolución de los aspectos sociales y culturales de Valparaíso desde su fundación hasta nuestros días.

La evolución sociocultural de Valparaíso está estrechamente vinculada al desarrollo de las actividades que sus habitantes realizaron en distintas etapas de su historia, y que siguen desarrollándose hasta nuestros días. De manera particular tanto el Cerro Alegre como el Cerro Concepción reflejan, a lo largo de su historia, elementos sociales y culturales presentes en el desarrollo histórico de la ciudad.

Luego del descubrimiento del hermoso valle de Quintil (nombre con el que se llamó en la época al valle donde se emplazaría posteriormente la ciudad) por parte de los españoles, sus terrenos empiezan a ocuparse como lugar de desembarque de abastecimientos, tanto así que en 1544 se declara a esta zona como puerto oficial de la ciudad de Santiago. Valparaíso de esta forma fue puerto de embarque de pasajeros, productos, oro y correspondencia oficial hacia el Perú, en tiempos donde el intercambio de productos solamente se podía hacer con la metrópoli española o sus colonias.

El incipiente desarrollo hizo que se levantaran rústicas construcciones que sirvieron de bodegas y hospedaje de paso. Se establecieron los primeros habitantes quienes tuvieron las primeras funciones específicas en la naciente ciudad. Paralelamente al desarrollo comercial y poblacional, urgía la necesidad, en una población con una fuerte raigambre católica heredada de la corona española, de tener un centro espiritual donde poder practicar su religión. Es así como el año 1559 se construyó una pequeña capilla, en una tímida loma cercana al puerto, esa capilla es lo que dio origen a lo que actualmente conocemos como la Iglesia la Matriz (ver Figura nº 1).



Figura nº 1: Fotografía de la Iglesia la Matriz en el año 1824.

Fuente: www.iglesia.cl

Debido al fuerte desarrollo económico del puerto durante el siglo XVIII, se produce un rápido crecimiento de la población. En 1730 no se llegaba a los 1.000 habitantes, pero ya el censo de 1784 arrojaba un total de 2.973 habitantes, de los cuales 47 eran españoles; 932, criollos, hijos de españoles nacidos en Chile; 1.173 mestizos, hijos de criollos e indios; 476 mulatos, hijos de criollos y negros y 152 esclavos. Estas cifras que dan cuenta del número y posicionamiento social de los habitantes de la ciudad distan mucho de la cifra que alcanza su población actual, la cual según las mediciones del último censo alcanzaba ya en el año 2002 los 275.982 habitantes.

En relación a los habitantes que comienzan a poblar los cerros Alegre y Concepción (cerros indiferenciados en la época), se puede dar cuenta que la mayoría de ellos era de origen extranjero (principalmente ingleses), configurándose una suerte de colonia en el cerro cuya arquitectura, habitantes y actividades sociales y culturales se volvían homogéneas. Las primeras colonias de habitantes que llegaron a estos cerros lo hicieron producto de un proceso migratorio general que trasladó a los primeros habitantes de Valparaíso desde el plan de la ciudad hacia los cerros. Lo anterior ocurre como consecuencia del creciente desarrollo productivo y comercial que hizo que los terrenos bajos de la ciudad (que originalmente tenían un uso residencial) sirvieran para la instalación de grandes casa comerciales y fábricas desplazando a los primeros habitantes del puerto. Así de los primeros colonos que llegaron al cerro se cuentan dos carpinteros ingleses llamados John Martin y William Bateman, que habitaron el lugar en 1822 (Rivas, 2000). Posteriormente el lugar será habitado por alemanes, italianos, yugoslavos, entre otros ciudadanos europeos. Hoy en día el número de habitantes extranjeros de los cerros Alegre y Concepción, lugar donde se emplazaron los primeros colonos, ha disminuido drásticamente con respecto a sus orígenes llegando solamente al 3,48% de la población que habita esos cerros, según censo del 2002. De la misma forma el cerro que alguna vez albergó a las clases más pudientes de la sociedad de ese entonces, de origen principalmente extranjero, ha visto como sus primeros habitantes fueron migrando lentamente de su territorio producto de situaciones de carácter local (mayor accesibilidad, terremoto de 1906) y de situaciones mas globales como la depresión económica y la apertura de nuevas rutas comerciales como el canal de Panamá que dejo al puerto de Valparaíso en un segundo plano a nivel regional.

Las principales actividades de los habitantes del cerro eran de carácter comercial, impulsada por condiciones socioeconómicas que promovían el libre comercio con diversos países (ya no restringido a España como en la época colonial), cuyo punto cúlmine se materializa en la declaración de la libertad de comercio del año 1811. Este acontecimiento posibilitó posteriormente la llegada de diversas colonias extranjeras con el fin de desarrollar e impulsar la incipiente actividad comercial del sector. Estos extranjeros se harán dueños de las principales casas comerciales instaladas en el puerto llegando a controlar cerca del 70% de la actividad comercial del sector, especializándose en diferentes rubros de la economía, acorde a sus distintos países de origen. Así los ingleses dominaron el sector del comercio mayorista, los franceses las exclusivas tiendas que

existían en la ciudad, los alemanes el sector farmacéutico y químico-industrial junto con la producción de cervezas y los italianos destacaron como banqueros y artesanos calificados. El cerro ofrecía para estos habitantes un lugar privilegiado para vivir que junto con estar cerca de sus propiedades les permitía verlas a través la amplia vista panorámica que tenía el sector.

Desde 1880 y hasta principios del siglo XX las grandes firmas comerciales tuvieron su época dorada. El salitre fue el producto más exportado a Europa; desde el puerto salía un 42% de toda la producción, siendo algunos extranjeros del cerro los que participaban de muchas de las transacciones relacionadas con esta minería (Rivas, 2000). La Guerra del Pacífico (1879-1884) impacta favorablemente en la economía de los británicos y franceses del puerto ya que actuaban como proveedores, incluso financistas de las campañas. Sin embargo a principios del siglo XX la actividad comercial de la ciudad comienza lentamente a declinar debido principalmente al terremoto de 1906 y la apertura del canal de Panamá. Por otra parte, la población de Valparaíso fue fuertemente afectada por epidemias consecutivas; en 1888 la viruela y luego en 1905 la viruela y el sarampión (ver Figura nº 2). A esto se suma la Gran Depresión de 1929, que impacta fuertemente en la actividad comercial del puerto.



Figura nº 2: Portada de la Revista Sucesos que retrata la epidemia de viruela en 1905.

Fuente: Archivo

En la actualidad las grandes casas comerciales que existieron en el apogeo económico del puerto han desaparecido junto con sus dueños, antiguos residentes del sector. Hoy en día la mayoría de los habitantes del cerro Alegre y Concepción, según el censo del 2002, corresponde a trabajadores asalariados (42, 57%), siendo el perfil del residente, personas profesionales con una buena situación económica, lo que se avala el alto porcentaje (49%) de personas que viven en los cerros Alegre y Concepción que según el último censo aprobaron el nivel superior de instrucción educacional (INE, 2002).

En relación al desarrollo de la educación impulsado por los primeros habitantes del cerro, éste se expresa en la creación de instituciones como el colegio Mackay de origen inglés que comenzó como una escuela de artesanos que poco a poco empezó a ganarse fama a través de toda Sudamérica, consagrándose como una de las mejores instituciones educacionales de la región. A su vez, otro colegio, el “Colegio Alemán” alcanzará el mismo prestigio que su par británico. Ambas instituciones tendrán como finalidad preparar a sus estudiantes, descendientes de ingleses y alemanes, en las costumbres y tradiciones pertenecientes a su nacionalidad, de modo de hacerlos sentir más ligados a Europa que al resto de Chile.

La vida cultural de la sociedad también se expresará en aspectos relacionados con la vida religiosa. Los habitantes del cerro desarrollarán la práctica de diferentes cultos religiosos provenientes de sus países de origen, distintos a la práctica religiosa oficial, la católica, cuya influencia en la época aún seguía siendo fuerte, a pesar de la desagregación política de la nación con respecto a la corona española.

Los británicos y el resto de los extranjeros provenientes de Europa comienzan a practicar las religiones provenientes de sus países de origen, práctica ilegal en la época ya que aún no se decretaba la libertad de culto (establecida oficialmente en 1925). A pesar de esto, la hegemonía cultural extranjera del sector permitía la celebración pública de estos cultos, principalmente el protestante, amparados por los privilegios sociales que le significaba ser una de las colonias con mayor poder económico en la ciudad. Estas manifestaciones se materializarán con la construcción de la Iglesia Anglicana en 1858 y la Iglesia Luterana en 1897, vigentes en la actualidad.

En relación al desarrollo cultural, los habitantes del sector promoverán una amplia gama de actividades disciplinares a partir de diferentes instituciones, siendo los conservatorios de música y clubes deportivos, importantes dinamizadores culturales en la ciudad. Destaca también la creación del Club Alemán, en 1838, funcionando en la actualidad, como centro de múltiples actividades intelectuales y musicales, lugar muy concurrido y de uso exclusivo de la colectividad alemana, colectividad que se destacó en la creación de instituciones del ámbito cultural.

Con todas estas actividades tan propias de la cultura originaria de los habitantes del cerro, no es difícil suponer que la vida social del cerro Alegre era bastante autárquica. Los colonos de este sector, ingleses y alemanes, al buscar una forma de vida tranquila y alejada de sus puestos de trabajo, ubicados en el plan de la ciudad, se aislaron en sus propias comunidades estableciendo poco contacto con grupos externos, favoreciendo la generación de vínculos endogámicos entre sus distintos grupos familiares.

Algunas revistas como la revista "Sucesos" reseñaba la vida social que se vivía a principios del siglo XX, según relatan sus reportajes un lugar de encuentro clásico era el salón del colegio Alemán, donde se celebraban distintos espectáculos como obras teatrales, musicales, kermesse, matrimonios, entre otros, principales actividades sociales de la época.

Las reseñas históricas (Rivas, 2000) señalan como en esos años la vida social se desarrollaba en los patios y antejardines de las casas, en las reuniones a la hora del té y en los distintos juegos de mesa y naipes que reunían a las personas de clase alta.

La vida social del puerto no estaba exenta de problemas que generaba su carácter de ciudad cosmopolita y centro de la actividad comercial del país. Las actividades nocturnas dirigidas a ofrecer entretención a los distintos visitantes que transitaban por el puerto generaban numerosos conflictos que se documentaban en los medios escritos de la época, que describen situaciones de alcoholismo y vagabundaje (Revista de la policía de Valparaíso, 1906).

Esta situación de alcoholismo que señala la revista de la policía también correspondía a uno de los aspectos que caracterizaban la vida de la gran masa de

habitantes, constituida por trabajadores jornaleros y artesanos de la ciudad. Este grupo surge y crece en paralelo y en contradicción con el desarrollo de los sectores más acomodados de la burguesía porteña, constituyendo la vida silenciosa de los “otros habitantes” del puerto, pertenecientes al bajo pueblo.

El cuadro urbano de Valparaíso hacia la segunda mitad del siglo XIX albergaba dos formaciones sociales completamente distintas y contradictorias entre así. Por una parte los sectores ricos que habitaban los cerros Alegres y Concepción donde vivían extranjeros e importantes comerciantes nacionales, por otra los sectores más precarizados, de alta pobreza, caracterizados por la escasa sanidad, y lo ligero de sus viviendas, que se vinculaban al trabajo peonal de la industria y comercio del puerto (Brignardello, 2006)

Como consecuencia de la realidad referida anteriormente es que entre 1890 y 1920 es posible rastrear en Valparaíso una importante historia de movimientos y organizaciones sociales populares que se originaron como una reacción ante las nefastas condiciones laborales y la situación de extrema pobreza que resultaba de la estrategia de desarrollo económico capitalista. Esta voluntad social de transformación se materializó por una parte en un trabajo sostenido en torno a mutuales, cooperativas, sindicatos y Federaciones que agrupaban a diversos tipos de trabajadores los cuales se nutrieron de las ideas progresistas que venían desde Europa así como también del trabajo intelectual de las capas medias de artesanos que cuestionaban la realidad social existente. Por otra parte esta voluntad de transformación social se manifestó en la presencia de estos movimientos sociales en diversas manifestaciones y revueltas callejeras de alto impacto social (Brignardello, 2006).

Como parte del desarrollo de las organizaciones obreras se registra en 1855 la creación de la primera organización de apoyo mutuo “Sociedad de Tipógrafos”, organización a la que acompañarán distintas mutuales de trabajadores, como la mutual de sastres y zapateros existentes en 1883. Siguiendo con la creación de estas organizaciones sociales, en el año 1872 se funda “La Sociedad de la Igualdad” en Valparaíso y en el año 1873 se funda la “Sociedad Republicana francisco Bilbao.”

Otro hito que marca la vida política del puerto fue que en el año 1897 en el marco de las elecciones para regidores de la “Comuna Autónoma de Valparaíso”, de un total de 15 puestos, 5 de ellos corresponden a representantes del Partido Demócrata todos ellos miembros de ligas obreras y de artesanos de la ciudad; a su vez la propia Alcaldía fue ganada por un miembro demócrata de larga trayectoria. Con este escenario fue posible realizar varios avances en beneficio de los sectores populares, esfuerzos que más tarde declinarían cuando la burguesía lograra desacreditar al gobierno regional y desplazarlo de su posición estratégica. El punto álgido de la organización de los trabajadores puede ser identificado con la creación en 1920 de la Internacional de Trabajadores IWW, la cual fue fruto del contacto de estibadores chilenos con sindicalistas del transporte de California y Nueva York (llegó a agrupar alrededor de 9.000 trabajadores en Valparaíso).

Como parte de la historia de manifestaciones y levantamientos populares, en el año 1859 durante una celebración aniversario de la Independencia Nacional, sectores liberales y artesanos realizan manifestaciones para pedir respeto por la participación de los nuevos sectores sociales en la vida política del país. La movilización termina con la toma de la Aduana y la muerte del Intendente de Valparaíso.

A comienzos de la década de 1890 tienen lugar en Valparaíso un levantamiento que se inicia en apoyo a los portuarios de Iquique, tras varias jornadas de revueltas son destruidas diversas dependencias privadas, se saquean tiendas y se calcula que durante el conflicto mueren cerca de 100 personas.

En el año 1903 se desarrolla un episodio frecuentemente referido dentro de la historia nacional, la “Huelga Marítima”, huelga que se extendió durante varias semanas. Al día 26 de iniciado el conflicto estalla un enfrentamiento con la Policía, la batalla campal alcanza todo el plan y en el momento de mayor exaltación los estibadores incendian la Compañía Naviera Inglesa. El levantamiento se repliega ante la acción de las fuerzas armadas y deja un saldo 100 muertos y 600 heridos. En 1913 se registra una nueva huelga originada por la negativa de los obreros ferroviarios a fotografiarse para mantener identificados a los activistas sindicales, la huelga agrupa a 10.000 trabajadores del Puerto. El desarrollo de las movilizaciones sociales sigue creciendo en Valparaíso y es así como el 27 de enero de 1918 se realiza un meeting donde se da a conocer un manifiesto del pueblo. Participaron en esta acción diversas organizaciones de trabajadores, incluida la

IWW, la concentración tuvo tal impacto que agrupo entre 35.000 y 50.000 trabajadores, se decreto estado de sitio por dos meses en Valparaíso y Santiago. (Brignardello, 2006).

La organización sindical, que venía gestándose desde principios del siglo XX, fue reforzada por la Constitución de 1925 y el Código del Trabajo. La ciudad fue escenario de grandes movilizaciones de trabajadores, que luchaban por sueldos más dignos y por un horario de trabajo más humano (ver Figura nº 3).



Figura nº 3: Fotografía de una manifestación sindical en 1920

Fuente: Archivo

Además de las consecuencias económicas producidas por la primera guerra Mundial, que minimizó el comercio internacional durante sus primeros años; la apertura del Canal de Panamá en 1914 le da un gran golpe a la ciudad, al sacarla de la principal ruta de navegación interoceánica, lo que conlleva al aumento de la emigración de los habitantes del Cerros Alegre y Concepción. La Gran Depresión marca el cierre definitivo de la época de esplendor del puerto. Chile, de acuerdo a un informe de la Sociedad de las Naciones, fue el país más afectado por la primera guerra mundial, la cual, entre otras cosas, acabó con la mayor de sus fuentes de riqueza, el salitre. Los últimos grandes hitos que reflejan el auge anterior son la inauguración del molo de abrigo del puerto, en 1930, y la fundación en 1926 y 1927 de dos importantes universidades.

En 1969 se crea la Escuela de Música en Cerro Alegre, la cual en 1981 Se traslada a calle Pilcomayo con Templeman.

A pesar del término de los años de apogeo de Valparaíso, éste no deja de recibir inmigrantes, es así como en 1939 desembarcan del Winnipeg, los exiliados políticos antifranquistas de España.

Durante este siglo acontecerán otros hitos históricos relacionados más bien con los desastres naturales. El 8 de julio 1971 un terremoto de Magnitud 7,75 en escala de Richter, afecta a la localidad. En la provincia de Valparaíso hubo 43 muertos y 270 heridos. Viviendas, hospitales, cárceles e iglesias sufrieron daños estructurales importantes. Sin embargo en Cerro Alegre y Concepción la madera es el principal material de construcción, debido a que la arquitectura residencial incorpora los elementos característicos de los países nativos de los primeros habitantes, por lo que no se vio tan afectado como el resto de la ciudad.

Nuevamente Valparaíso es epicentro de un terremoto el 3 de Marzo de 1985 con magnitud Richter 7,7. Se registraron al menos 177 muertos, 2575 heridos y 142.489 casas destruidas y cerca de 1 millón de personas perdieron sus casas en el sector afectado.

4.2. Aspectos relacionados a la evolución Urbana

El desarrollo urbano de Valparaíso es tardío. Como ciudad no se desarrolla con un plan urbanístico prediseñado sino que se va construyendo a lo largo del tiempo. Una fecha importante es 1830. En ese año se adoquinan las calles y controlan los cauces y evacuaciones de agua, tan particulares dada la fisonomía de la ciudad, que permitirán posteriormente que en su desembocadura se construyan a futuro los espacios públicos de Valparaíso, como las plazas Echaurren, La victoria, entre otras, que hasta el día de hoy conservan esa ubicación (Mendez, L. s/f).

El crecimiento de la ciudad también obliga a una utilización mas exhaustiva de los terrenos del plan, de esta forma se realiza en el año 1832 la detonación del Peñón del Cabo, colina del actual Cerro Concepción descrita como “un alto promontorio que se introducía en el mar y que por lo mismo se le denominaba como “el cabo”. (Rivas, 2000, p. 28), impidiendo por lo mismo el paso entre el Puerto y el barrio del Almendral, lo que obligaba a subir al cerro para poder cruzar la ciudad. Es así como se trazan unas de las

dos calles principales del cerro y que justamente hoy en día corresponden a los límites del Cerro Concepción, a saber las actuales Urriola y Almirante Montt. El trazado errático de esta última, evidencia el camino que las mulas hacían para el transporte de carga a través del cerro. Para hacer más fácil y directo el camino entonces, se dinamita la parte delantera de esta colina, quedando ahí una cueva que popularmente se denominó *la cueva del chivato*, a raíz del mito que en esa cueva se escondía el diablo en forma de chivo.

En relación al Cerro Alegre, se observa que las primeras calles verticales nacieron de los caminos hechos por el tránsito de mulas. Sin embargo con el advenimiento del poblamiento de los cerros comienza a constituirse el trazado particular del cerro, en forma de red. Que nacen desde el punto central de la Plazuela San Luis, centro del comercio del cerro.

El periodo comprendido entre 1861 y 1875, es el periodo de mayor hermooseamiento de la ciudad, estableciéndose obras urbanas respecto de la viabilidad, como el transporte, alumbrado a gas, etc. Sin embargo tales trabajos estaban destinados únicamente a los sectores del plan de Valparaíso como el Puerto y el Almendral, dejando a los cerros en un estado de abandono que duraría muchos años más. No así el caso del Cerro Alegre, al cual se pudo instalar en sus calles alumbrado publico, se trabajó el hermooseamiento de sus jardines y el establecimiento de espacios públicos mucho antes que el resto de los cerros, esto debido al poder económico de sus habitantes, ya que aquellos trabajos debían ser realizados con inversiones privadas, que solo los éstos podían costear.

Dentro de estos aspectos urbanos del desarrollo del Cerro Alegre, es relevante la figura de las plazas y paseos, no sólo por el deleite estético que estas entregaban, tanto al visitante como al residente, sino porque también son reflejo de un modo de vida particular, que retratan las costumbres y prioridades en cuanto a las relaciones sociales al interior del barrio.

Los espacios públicos como los paseos y plazas, tienen una historia particular no sólo en el cerro sino también en Valparaíso. Esta comienza en una ciudad con tanta actividad comercial y poco terreno, debido a lo cual este era destinado a fines utilitarios

más que nada, sin embargo la preocupación por espacios de esparcimiento era manifiesta tanto en la municipalidad, la población, como en los inmigrantes.

El estilo europeo importado a los espacios públicos por los extranjeros provenientes de ese continente incorpora nuevos sentidos estéticos que se superponen al hispano. Un ejemplo de esto lo constituyen los ingleses que comienzan a trasladar sus jardines al frontis de sus casas. Estilo que poco a poco impregnará las áreas de esparcimiento urbano de toda la ciudad.

Durante la década de 1860 Valparaíso cuenta con 8 áreas públicas; Plaza Victoria, Plaza Francisco Echaurren, Plaza Rafael Sotomayor, Plaza Aníbal Pinto, Plaza Weelright, Plaza de la Justicia, Plaza Hontaneda y Plaza San Francisco, todas ubicadas a lo largo del plan de ciudad (de las cuales la gran mayoría subsiste hasta hoy), de éstas solo dos estaban ornamentadas con vegetación al estilo europeo. A lo largo de estos años, distintos trabajos urbanos modifican tales espacios públicos, el más significativo de estos es la remodelación de la Plaza de la Victoria, principal centro recreacional de la ciudad, en la cual se hace evidente la adopción de nuevos estilos de ornato.

Respecto de estos paseos en los Cerros Alegre y Concepción, nos encontramos con los paseos públicos del Atkinson (ver Figura nº 4), Gervasoni, Yugoslavo (ver figura 5), Dimalow y Los 14 asientos, los cuales al ser cuna de esta nueva sociedad y sus nuevas costumbres exportadas desde Europa, son parte fundamental de la nueva geografía urbana. Como comenta Rivas (2000) estos responden al modo de vida que cultivan los residentes, a pesar de que algunos de ellos fueron pensados en un primer momento como espacios privados, por ejemplo el paseo Americano (actual paseo Yugoslavo), poco a poco fueron considerándose de uso público, incluso por los mismos dueños, manteniéndose como lugares en donde se podía apreciar el modo de vida de los inmigrantes, tan diferente al resto de la ciudad.



Figura nº 4: Fotografía del Paseo Atkinson

Fuente: www.biblioredes.cl

Estos tres paseos entregaban, y lo siguen haciendo, distintas vistas de los cerros; el Atkinson y el Gervasoni; una amplia vista a la bahía, y el de los 14 asientos entregaba una vista terrestre del cerro, que permitía apreciar las casas con su estilo europeo.

Las construcciones de principios del siglo XX, son el más fiel retrato de cómo muchas familias inmigrantes hicieron su fortuna gracias al auge del Salitre. Muestra de ello es el palacio que adquirió Pascual Baburizza, el principal empresario salitrero del país en ese entonces, en el Paseo Yugoslavo del Cerro Alegre (ver Figura nº 5).



Figura nº 5: Fotografía del Paseo Yugoslavo y el palacio Baburizza

Fuente: www.villadeayora.es

El levantamiento del Palacio Baburizza comenzó en 1916. El carácter de palacio viene dado por la construcción de planta y elevaciones irregulares, se expresa en estilo Art Nouveau; se destaca por la riqueza que imprimen a sus fachadas y a su volumetría los recursos propios de ese estilo, y el juego de techumbres a diferente altura, complementado con un singular torreón con chapitel.

El edificio Bavestrello es otra de las construcciones destacadas de la época. Se emplaza en un sitio de fuerte pendiente, resolviendo ingeniosamente esta situación a través de dos volúmenes, uno de ellos escalonado internamente, que se conecta a través de una escalera central, el Pasaje Bavestrello, que es uno de esos espacios públicos y privados a la vez que surcan la trama de estos cerros. Los volúmenes están dotados transversalmente de un estrecho patio de luz, apreciable desde la escalera central. El inmueble fue construido en 1926.

En relación a la construcción de ascensores se refieren los siguientes datos. De 1880 a 1930 se construyó una treintena de ascensores, con la intención de que cada cerro tuviese uno. Entre ellos, en 1905 se construye el ascensor Esmeralda que conectaba el paseo Atkinson con la calle Esmeralda (funcionó hasta la década del año 1960); En 1902 se construye el ascensor El Peral que une la Plaza de Justicia en el plan con el paseo Yugoslavo del Cerro Alegre; y finalmente el año 1902 se inaugura el ascensor Reina Victoria, que va desde la Calle Elías en el plan hasta el paseo Dimalow, a la salida de este ascensor en su estación alta se construyó una plaza con juegos infantiles.

En un comienzo los ascensores funcionaban con calderas de carbón, después surgió el sistema de balanzas de agua, y el primer ascensor a electricidad fue el del Cerro Barón, todavía conocido como “el eléctrico”. Esta tecnología se aplicó en 1904 a los tranvías de tracción animal que circulaban por la ciudad e hizo posibles rutas únicas en Chile por sus empinadas subidas; hasta la cima del Cerro Barón, por un extremo y en el otro, hasta el cementerio de Playa Ancha. Una empresa alemana estaba a cargo de su funcionamiento, pero con la 1ª Guerra Mundial el servicio y el estado de los carros decayó fuertemente y en 1920 los usuarios protestaron quemando 56 tranvías. Tras tales disturbios el sistema pasó a manos españolas. Se hicieron nuevas vías hacia los cerros Santa Elena y Las Zorras y con el tiempo se pudo ir hasta Chorrillos en Viña del Mar.

Lamentablemente, luego de la expropiación de la empresa por el Estado en 1945, se fueron acortando los recorridos y desapareciendo los carros, hasta que en 1952 los tranvías fueron reemplazados por trolebuses.

Actualmente en Valparaíso conviven elementos urbanos de su pasado más remoto como su presente más inmediato. Grandes construcciones se erigen en distintas partes del puerto, alterando de manera disruptiva la tradicional arquitectura de sus cerros y del centro de la ciudad. Realidad que algunos justifican bajo el pretexto de generar actividad económica que permita superar los índices de pobreza y los altos niveles de cesantía que vive la comuna, que en Febrero de este año ya alcanzaba el 15% según datos del instituto Nacional de Estadística (INE, 2009). Panorama que han aprovechado algunos empresarios para ofrecer mega proyectos urbanos a las autoridades con la atractiva oferta de generar nuevas plazas de trabajo y nuevos ingresos a las alicaídas arcas municipales de la ciudad. El caso emblemático de esto lo constituye el proyecto Mall Plaza Varón que ya lleva varios años de discusión en el consejo municipal.

A pesar de esto, hace pocos años la UNESCO declaró a Valparaíso como ciudad patrimonio de la humanidad, buscando con ello proteger a la ciudad de los cambios que el desarrollo de nuevas formas urbanas podía ejercer en el caso más antiguo de la ciudad. Así, para finalizar, una publicación electrónica regional señala la importancia de este nombramiento advirtiendo de las amenazas que se ciernen sobre este tipo de ciudades, y del valor universal que tienen para la humanidad:

“Las áreas declaradas patrimonio, expresan valores de culturas urbanas tradicionales. Hoy muchas de éstas están siendo amenazadas, degradadas físicamente, dañadas o destruidas producto del impacto del desarrollo urbano, que resulta de la industrialización en las sociedades.

Lo notable, es que estas áreas patrimonio constituyen la memoria de la humanidad”

(<http://www.municipalidaddevalaparis.cl>, s/f)

5. MARCO TEORICO

5.1. Significados espaciales y espacio público en el contexto de la crisis de la ciudad.

5.1.1. La ciudad y sus transformaciones

La ciudad como espacio público, tanto en su doble dimensión, física y sociocultural, como espacio material y simbólico, ha sufrido numerosas transformaciones a lo largo de su existencia, transformaciones que se han acelerado en el último tiempo producto de la globalización.

La esencia de la noción de globalización no es nueva y su data se remonta a antiguos procesos de dominación, colonización y transferencia económica y cultural que existieron en otras etapas de la historia. Así algunos autores como Spengler (1923, citado en Almandoz, 2008) nos señala que este proceso se manifestaba en la antigüedad por el sojuzgamiento de las metrópolis a las provincias, y la transferencia de sus expresiones culturales que se imponían a las manifestaciones idiosincrásicas locales.

Aparte de este proceso de exudación cultural del centro a la periferia, para autores como Anthony King (1991, citado en Almandoz, 2008) los orígenes históricos de la globalización estuvieron íntimamente ligados a la internacionalización de la producción y el comercio que llevara acabo primero el imperio británico en el siglo XIX; y posteriormente los Estados Unidos en el siglo XX. A este proceso le siguió la internacionalización del estado después de los nacionalismos económicos que duraron hasta la segunda posguerra configurando una red de ciudades a nivel mundial interconectadas comercial y culturalmente.

Este mismo autor advierte una serie de fenómenos que ya estaban ocurriendo en esta red de ciudades globales que serán premonitorias de las características de la ciudad contemporánea, tales como la inmigración, la segregación, la multiculturalidad, el desbordamiento de los problemas locales, que lo llevarán a señalar la tercermundialización de las ciudades del primer mundo, como la modernización por

enclaves en las ciudades del tercero (King, 1991 citado en Almandoz, 2008). Sin embargo no fue hasta la tercera parte del siglo XX cuando empezarían a darse los cambios políticos, económicos y tecnológicos que acelerarían la globalización hasta las formas que actualmente observamos (Almandoz, 2003) impactando fuertemente en las ciudades.

Un análisis sobre los efectos de la globalización en el espacio urbano es el que hace Fernando Carrión (2004), para este autor la globalización no es un fenómeno externo a lo local sino parte constitutiva de este que tiene sus efectos en lugares estratégicos como lo son las ciudades (Sassen, 1997 en Carrión, 2004). Dicho en otras palabras este fenómeno de la globalización puede ser bien llamado también “glocalización” (Robertson, 1992, citado en Carrión, 2004) que produce básicamente tres efectos significativos: reducción de las distancias territoriales distantes y por ende una modificación de los conceptos principales del desarrollo urbano como lo son la accesibilidad, la centralidad y la velocidad; segundo multiplica y acelera la historia en espacios distintos y distantes; y tercero el espacio principal de la socialización queda circunscrito a las posibilidades que otorgan las nuevas tecnología.

El impacto de la “glocalización” en los espacios públicos se manifiesta a través de tres aspectos íntimamente relacionados: en términos económicos porque el espacio público constituye un aspecto fundamental de competitividad, ya que en él se desarrolla la infraestructura, las comunicaciones, los recursos humanos y la administración. En términos culturales porque constituye un espacio de integración social y cultural que proyecta internacionalmente y que mantiene y fortalece el sentido de pertenencia a las culturas locales. Y en términos políticos se da un proceso de desnacionalización identitaria como resultado de la localización y la privatización, así como de internacionalización producto de los procesos de reformas al estado (Carrión, 2004).

A partir de estos cambios es que Carrión (2004) denunciará el “acoso del espacio público” por las nuevas formas que ha adquirido el urbanismo en nuestros tiempos. Y es que en la actualidad los espacios públicos o están cada vez más desolados porque simplemente han sido reemplazados como lugar de sociabilidad, privilegiando cualquier otra función de su uso, o han sido privatizados y entregados a grandes empresarios que a través de espacios comerciales han creado nuevas centralidades artificiales,

privilegiando solamente el uso comercial en una arquitectura diseñada para el tránsito y consumo de las personas.

Muchos autores se han referido a esta nueva realidad urbana en la ciudad caracterizada por la pérdida de los lugares públicos integradores y protectores.

López de Lucio (2000) señala la crisis de dos grandes concepciones sobre la ciudad que aun viven en ella como resabio de antiguos estadios de su desarrollo, pero que actualmente se ven fuertemente amenazados por la modernidad: estas son la concepción clásica de la ciudad y la concepción moderna de la ciudad.

La concepción clásica identifica a la ciudad como un espacio político de ejercicio de la ciudadanía expresado en la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones colectivas sobre los asuntos relativos a la ciudad. La expresión material y social de esta concepción es la polis griega (democrática, autónoma y deliberativa) cuyo espacio público por excelencia es el ágora como lugar de discusión y enfrentamiento a través de la razón. La heredera de toda esta tradición democrática será posteriormente la república (res pública) (López de Lucio, 2000) como nueva forma de organización geográfico administrativa de la sociedad antigua.

La concepción moderna en cambio nos habla de una ciudad más extensa territorialmente pero con menos participación social en sus espacios públicos. Es la ciudad de la sociabilidad difusa en palabras de López de Lucio, donde la esfera política se ha separado del espacio público para recluirse en edificios institucionales espacialmente habilitados para ello (congreso, tribunales, municipios). Aunque la calle puede seguir siendo lugar de expresión de manifestaciones de tipo político su función central es ser una red de espacios donde tiene lugar la convivencia cotidiana. La ciudad bajo esta visión es vista como un gran espacio que alberga una diversidad de expresiones nacidas a partir de la heterogeneidad de sus habitantes, haciendo del espacio público un espacio de tolerancia y ejercicio de la libertad. (López de Lucio, 2000)

Borja (1998) caracteriza a la ciudad como elemento nodal de intercambio de sistemas regionales y mundiales advirtiéndonos de la fragmentación de la ciudad, de la especialización de sus espacios y de la segregación social consolidando las

desigualdades. La preocupación principal para este autor será la pérdida del espacio urbano como ámbito relacional, y como espacio para el ejercicio de la ciudadanía.

Otros autores como Sennett (1977 y 1990, citado en Salcedo, 2002), Davis (1990, citado en Salcedo, 2002), Caldeira (2000, citado en Salcedo, 2002) también denuncian esta realidad a partir de una comparación entre el espacio público actual y el que alguna vez habría existido en la modernidad a pesar que autores como Salcedo (2002) ponen en duda la existencia de un espacio público más democrático que el actual.

Por otra parte, Manuel Castells (1998) se refiere a la nueva realidad urbana como aquella en la que predominan los espacios de los flujos que son espacios de disolución de las identidades en la sociedad informacional a diferencia del espacio de los lugares que actúan como espacios de expresión de identidad.

El antropólogo francés Marck Auge (1992) desarrolla la noción de no lugar y los caracteriza como espacios que mediatizan todo un conjunto de relaciones consigo mismo y con los otros que no apuntan sino directamente a sus fines la mayoría de las veces comerciales. Así parafraseando a este autor, si un lugar puede definirse como un lugar de identidad, relacional e histórico, un no lugar sería exactamente lo contrario.

Emilio Martínez (2003) introduce la noción de la urbanística disyuntiva como fenómeno de separación, disyunción o ruptura del tejido social urbano, producto de la especialización funcional de sus espacios, que no apuesta por la ciudad como totalidad significativa práctica y social.

Finalmente, otros autores como Segovia y Jordán (2005) señalan un sin número de realidades que caracterizan a la nueva ciudad tales como: la desigualdad, la marginalidad y polarización espacial enfatizando en el acceso diferencial a las ofertas urbanas que ofrece la ciudad; el deterioro y el abandono de áreas centrales y espacios públicos patrimoniales; la suburbanización y concentración de usos en lugares espaciales especializados como los mall; los límites en el acceso a los espacios públicos y su privatización; el abandono del espacio público y el incremento de la inseguridad; la consolidación del barrio o casa en un mundo privado; el desarrollo de los medios masivos

de comunicación y los espacios sociales virtuales; y finalmente los cambios en las prácticas ciudadanas aparejada como correlato de lo anterior.

5.1.2. El barrio y sus transformaciones

Para autores como Pedro Buraglia (1998) el barrio es una estructura tan antigua como la misma ciudad aunque su naturaleza y función hayan variado significativamente a lo largo de la historia de la ciudad. En efecto desde los barrios que alojaban esclavos en la ciudad egipcia hasta los de artesanos de la ciudad mercantilista de Holanda o los judíos en la España antes de su expulsión, como en la ciudad colonial de América Latina se puede seguir el rastro a una estructura pocas veces reconocida e intervenida como tal.

En el Urbanismo Moderno el barrio se abandona para adoptar la figura de conjunto residencial sobre la base de unas relaciones sociales que liberan al hombre de los atavismos de lugar y de familia y el supuesto de unos patrones de consumo de masas que exigían o justificaban la especialización funcional y la racionalización de las actividades.

Nuevos planteamientos oscilan en diversas tendencias a veces yuxtapuestas y a veces antagónicas. Por un lado la filosofía vivendista expresada en Vancouver y desarrollada con especial énfasis en los países de América Latina durante las últimas tres décadas y por otro las ideas expresadas en el pensamiento llamado "postmoderno" que reivindica diversas expresiones por lo local, lo vernáculo, el sentido de regionalidad e identidad colectiva y otras expresiones que tienen en común el discurso de la diferenciación y el reconocimiento de la variedad en oposición al discurso unitario y homogenizador del Movimiento Moderno.

Recientemente la Carta del Nuevo Urbanismo (Katz et al, 1996 citado en Buraglia, 1998) se recupera la noción de "vecindario" realizando recomendaciones respecto no solo de la vida urbana sino de la actividad económica y el desarrollo de los equipamientos colectivos.

Pese a estas transformaciones las estructuras de barrio sobreviven no sólo en los espacios de la ciudad tradicional sino en las nuevas agrupaciones que se transforman de diversas formas para recuperar de nuevo su antigua condición de barrio, proceso que ocurre con la mediación de procesos sociales (migraciones, cambios en la estructura familiar y otras instituciones) y económicos (industrialización, terciarización, proceso de concentración o dispersión de la actividad económica, etc.)

Una autora que nos da luces sobre como entender el concepto de barrio es Graciela Martínez (2004) la que señala que los barrios son entidades vivas, fundadas en vínculos de parentesco y vecindad, tejidos por la permanencia y el conocimiento mutuo a lo largo de generaciones. Tienen encuentros cotidianos, fiestas, recordaciones y duelos propios, reconocen señales y símbolos identificatorios que pueden pasar desapercibidos a los extraños, pueden generar ritos y códigos de conducta que los diferencian de otros barrios y del resto de la ciudad. Este barrio, constructo propio de una colectividad identificada con su lugar al que la tradición puebla de sentido, es eminentemente un lugar antropológico, una

“construcción concreta y simbólica del espacio... a la cual se refieren todos aquellos a quienes ella les asigna un lugar... [que] es, al mismo tiempo, principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa”, tal como lo define Augé contrastándolo con “el espacio del no-lugar [que] no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud [y] tampoco le da lugar a la historia, eventualmente transformada en espectáculo..., allí [donde] reinan la actualidad y la urgencia del momento presente” (Augé, 1992, p 57-58 y 107).

Según Martínez (2004) desde el punto de vista antropológico el barrio puede ser visto, descrito, analizado, pero sólo puede ser plenamente aprehendido en forma vivencial. A propios y ajenos se manifiesta a través de indicios tangibles, pero no es una lista de rasgos o atributos lo que hace al barrio. El barrio es inobjetivable porque su esencia radica en una carga de significado subjetiva, una codificación de lo perceptible por lo que se sabe o cree de sus lugares, sus personajes, sus historias y sus leyendas. Manuel Castells (1974) en *La cuestión urbana*, cuestionaba, la existencia de los barrios o de cualquier unidad ecológica humana, incluyendo a la misma ciudad así entendida. “No se descubren ‘barrios’ como se ve un río; se les construye” (Castells, 1974, p 128). Sus énfasis, entonces y todavía hoy oportunos para desenmascarar “la ideología del medio

ambiente” como una “naturalización de las contradicciones sociales”, reflejan, sin embargo, el mismo principio de realidad capitalista. Los barrios, efectivamente, no se descubren como se ve un río. Porque “descubrirlos” supone un punto de vista externo capaz de sentenciar una realidad inapelable. Por el contrario identificar a la realidad del barrio, como una realidad construida, es el primer paso para su transformación y la superación de los modelos de vida impuestos en el diseño urbano.

5.1.3. El espacio público y sus significados

El concepto espacio público suele ser muy general, hasta el punto que pierde especificidad o muy restrictivo característico de las concepciones derivadas del urbanismo moderno. Así bajo este nombre se pueden designar una serie de elementos urbanos como una plaza, un parque, una calle, un café, un centro comercial o elementos de orden más general como la opinión pública o la ciudad (Carrión, 2004)

Es un concepto muy rico, al cual se le han atribuido distintos tipos de funciones, bajo miradas muy diversas y contradictorias entre sí. Lo cierto es que abarca muchos aspectos con un fuerte contenido de conflictividad social al que se le puede atribuir una función u otra dependiente de coyunturas particulares, y la ciudad de que se trate, como de los pesos y contrapesos sociales y políticos (Carrión, 2004)

Según Fernando Carrión (2004) existen tres definiciones dominantes sobre el espacio público en la bibliografía especializada:

Una de ellas deriva de las teorías del urbanismo tradicional que lo entienden como el espacio residual que queda después de construir vivienda, comercio o administración. Esta estructura urbana le asigna la función al espacio público de vincular a los otros espacios de la ciudad, de crear espacios de entretención y esparcimiento, de favorecer el intercambio de productos, de proveer información, o de producir simbolismo a través de monumentos.

La segunda es una concepción jurídica que proviene del concepto propiedad y apropiación del espacio, la que hace la diferencia entre espacio individual y colectivo,

entre espacio vacío y espacio construido que conduce finalmente a la oposición entre el espacio privado y el espacio público como propiedad del estado.

La tercera, de origen filosófico que señala, que este tránsito de lo privado a lo público significa la aniquilación del individuo por quedar absorbido en una instancia colectiva, donde se niega y aliena.

Autores como Borja (1998) toman algunos estos planteamientos pero señalan que la naturaleza del espacio no la da su estatuto jurídico sino el uso que hagan las personas de él. A propósito señala que el espacio público:

“Es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria. La dinámica propia de la ciudad y los comportamientos de sus gentes pueden crear espacios públicos que jurídicamente no lo son, o que no estaban previstos como tales, abiertos o cerrados, de paso o a los que hay que ir. Puede ser una fábrica o un depósito abandonado o un espacio intersticial entre edificaciones. Lo son casi siempre los accesos a estaciones y puntos intermodales de transporte y a veces reservas de suelo para una obra pública o de protección ecológica. En todos estos casos lo que defina la naturaleza del espacio público es el uso y no el estatuto jurídico” (Borja, 1998, p.2-3)

Es esta dimensión socio-cultural la que Borja (1998) destaca en el espacio público, para él este supone dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad, caracterizándolo físicamente por su accesibilidad y centralidad. Su calidad estará dada por la intensidad y la calidad de sus relaciones sociales, por su fuerza mixturante de grupos y comportamientos y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, y la integración cultural.

Así lo plantean autores como José Antonio Corraliza y Juan Ignacio Aragonés (1993) donde la ciudad se concibe como el escenario de patrones de relación social prototípico de la modernidad. En otras palabras, ésta se vuelve el referente espacial por antonomasia para el desarrollo de las relaciones sociales.

Por otro lado Delgado (2007) pone énfasis en que lo urbano configura un tipo singular de espacio social: el espacio urbano. Éste resulta de las relaciones sociales que

en él acontecen, relaciones que no pueden reducirse a elementos físicos o meramente perceptivos (construcciones, orientación de las calles, etc.), sino que están determinadas más bien por las actividades que en él se realizan y los significados compartidos que los sujetos atribuyen a éste y que son atribuidos en un proceso de interpretación contingente, elaborado permanentemente, siendo imposible una delimitación y categorización a priori del sentido de aquel.

De esta manera autores como Valera (1999) señalan que si bien las características físico-arquitectónicas del espacio normalizan, en parte, los significados y usos asociados a los espacios, son principalmente las personas las que reinterpretan constantemente esa unidad física, contextualizándola de manera contingente, según los diferentes escenarios de acción, siendo en la relación persona-entorno donde se dota de significado a los espacios. Este autor sostiene al respecto:

“con nuestros actos transformamos y dotamos de significado, de sentido al entorno mientras que éste contribuye de manera decisiva a definir quienes somos, a ubicarnos no solo ambiental sino personal y socialmente y a establecer modalidades de relación con nuestro mundo perceptivo, funcional y simbólico”. (Valera, 1999, p.2)

Este autor enfatiza la multiplicidad de espacios que configuran la ciudad y el nivel de control de la interacción que en ellos se ejerce. Así se podrá diferenciar los espacios en públicos y privados a partir de la regulación de la privacidad producto de las significaciones que las personas le atribuyen a estos, y no necesariamente en relación a su estatuto formal dado previamente. El espacio público se vuelve un espacio de difícil regulación, ya que está abierto a la diversidad de grupos que lo habitan y permite múltiples interpretaciones o significaciones que deben coexistir (Valera, 1999)

De esta manera es posible considerar el significado espacial como un elemento central en el estudio de la relación personas-entorno, en la medida que éste emerge en el contexto social y a partir de esa relación en un contexto urbano complejo, diverso, cambiante, contingente y muchas veces conflictivo.

En relación al estudio de los significados espaciales, Gustafson (2001) enfatiza su relevancia en la ciencia social actual, a partir de un contexto donde las nuevas

tecnologías de la información junto con importantes cambios sociales, configuran nuevas formas de concebir e interpretar los significados que las personas atribuyen a los espacios que habitan.

A modo de antecedente, es relevante considerar el abordaje interdisciplinar que ha tenido el concepto, con el fin de plantear una revisión general que de cuenta de antecedentes históricos de investigación por un lado, y por otro señalar que el interés por este fenómeno no es reciente y cuenta con diversos aportes desde una amplia gama de disciplinas que han aportado a conceptualizarlo.

5.2. Antecedentes empíricos del estudio de los significados espaciales

5.2.1. Aporte interdisciplinar en relación al estudio de los significados espaciales

El abordaje conceptual de los significados espaciales ha sido desarrollado por una amplia gama de disciplinas de las ciencias sociales, planteándose conceptos desde diversos autores, que corroboran la idea base de que los significados no pueden ser reducidos a elementos meramente físicos sino que deben concebirse en el proceso de interacción de las personas con el entorno, enfatizando el carácter social y construido de aquellos.

Las referencias son múltiples y durante el desarrollo conceptual del significado espacial, éste no se plantea como exclusivo de la psicología, particularmente de la psicología ambiental, debido a que como señala Valera (1999), a pesar de que los aspectos simbólicos del espacio urbano se plantean como referencia obligatoria de estudio de la psicología ambiental, ésta no ha desarrollado un trabajo de investigación que involucre de manera central los elementos simbólicos, considerándolos muchas veces como un elemento más de la construcción del espacio.

Este tema, según el autor no ha sido abordado debido a que los elementos simbólicos han sido considerados tradicionalmente de “difícil accesibilidad” para la investigación, sumado a la existencia preponderante de enfoques de percepción y cognición social donde lo simbólico se reduce a elementos afectivos de la cognición y por

otro lado una tendencia al “encasillamiento” por parte de la tipología urbana concibiendo el significado espacial como un sinónimo de “monumento”, enfoque excesivamente restrictivo para considerar los procesos de significación espacial (Valera, 1999).

De esta manera, en este capítulo se pretende dar cuenta de los planteamientos sugeridos desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales, no con el fin de enfatizar uno u otro enfoque, sino mostrar de manera descriptiva y general el desarrollo teórico del término.

Como primer referente se señala el planteamiento, que desde el urbanismo, desarrolla Kevin Lynch, donde en su texto clásico “The Image of the City” (1960) plantea que la dimensión física de la ciudad cumple un rol social, proveyendo de símbolos significativos a las personas que la habitan, donde éste permite orientación espacial y satisfacción en la medida en que los individuos logran identificarse en un referente común (Lynch, 1953, citado por Valera, 1999). Lynch criticará las planificaciones urbanas funcionalistas que no consideran los significados espaciales de los propios habitantes, ya que cobra relevancia en este planteamiento los procesos de identidad que desarrollan los individuos con su espacio (Lynch, 1974, citado por Valera, 1999).

Desde la sociología urbana, son relevantes dos autores: Henri Lefebvre y Manuel Castells. La tesis de Lefebvre (1970), de base marxista, señala que debido a la hegemonía funcionalista, la ciudad, entendida como un todo, ha sido despojada de su elemento simbólico, alienando a los individuos en su plano vivencial de interacción con el espacio y con los otros a un plano unidimensional (Lefebvre, 1970, citado por Valera, 1999).

El objetivo de este autor considera el recuperar el carácter “lúdico” de la ciudad, que es intrínsecamente imprevisible, múltiple, espontáneo e irreductible, y que por consiguiente considera una variedad infinita de significados e interpretaciones expresados en un plano multidimensional. Este planteamiento se relaciona directamente con la idea de que los significados espaciales son producto de la interacción social, nunca acabada, en constante desarrollo y significación, lo que para Lefebvre significa concebir lo urbano como una producción de lo colectivo (Lefebvre, 1978, citado por Delgado, 2007).

Por otra parte, Castells hará una fuerte crítica a la “sociología urbana” ya que este autor considera que la ciudad debe ser considerada como producto social a problematizar más que como el eje de explicación de los fenómenos urbanos. La estructura social se divide en economía, política e ideología, siendo en el plano ideológico donde se desarrollan los elementos simbólicos. El elemento simbólico se produce en la práctica social, pero esta práctica está siempre enmarcada en un plano ideológico que la configura y la dota de significado (Castells, 1974).

Otros planteamientos provienen desde la antropología urbana, de la mano de autores como Amos Rapoport y Marc Auge. Rapoport plantea que en el contexto urbano existen cada vez menos símbolos compartidos. A estos símbolos el autor los denomina como “discursivos”, en la medida que comparten asociaciones comúnmente aceptadas en contraposición a símbolos “no discursivos”, de carácter idiosincrático-individualista. Los símbolos generan funciones, valores, consensos entre otros elementos relacionándose con los procesos de identidad social, lo que en términos del autor se expresa en asociaciones compartidas en contraposición a asociaciones individuales. (Rapoport, 1977, citado por Valera, 1999)

Por otra parte el antropólogo Marc Auge (1992), hará la distinción entre “Los Lugares”, y los “No Lugares”, Estos últimos son espacios producidos en, lo que el autor denomina, la “sobremodernidad”, donde no es posible una identificación ni la creación simbólica del espacio. En términos de Castells corresponden al “espacio de flujo”, meramente funcional- instrumental, donde no se posibilita la construcción identitaria en un espacio sobrecargado de consumo, inestabilidad y cambio. Por el contrario, en “Los lugares” se posibilita la construcción concreta y simbólica del espacio, referente de la identidad compartida.

Desde la geografía, Relph (1976, citado por Gustafson, 2001) corrobora la idea de que el espacio no se define solamente en términos físicos, identificando tres componentes: escenario físico, actividades y significados. Este autor desde una perspectiva fenomenológica plantea la “fenomenología del lugar”, donde aquellos se definen en términos experienciales, valorando la autenticidad y particularidad específica que generan los lugares en las experiencias de sus habitantes (Relph, 1976, citado por Gustafson, 2001).

Por su parte, Tuan (1974, 1979, citado por Valera, 1999), enfatizará en los procesos afectivos que se establecen con el espacio, a partir de conceptos como “topofilia” (sentimientos positivos en relación al lugar) y “topofobia” (sentimientos negativos).

Desde la ecología, se han planteado conceptos como el de “ecología simbólica” (Hunter, 1987, citado por Valera, 1999), donde se pone énfasis en los procesos de identificación comunitaria (más que individuales) a partir de la construcción de significados que se establece en un marco de interdependencia con otras comunidades. Esta construcción identitaria se define a partir de las relaciones que los individuos de una misma comunidad establecen entre ellos como de las relaciones que se establecen con elementos externos a esa comunidad, es decir, las otras comunidades. Esto permite introducir elementos de carácter más “subjetivos”, y no exclusivamente de carácter económico, en las explicaciones que dan cuenta de la distribución, estancia y movilidad de los grupos humanos en las zonas geográficas que habitan a partir de elementos simbólicos de identidad que median la relación entre los sujetos y los espacios.

Tras haberse planteado un recorrido general de las disciplinas que han abordado el significado espacial como fenómeno urbano, el siguiente apartado se centrará en dar cuenta de las aproximaciones teóricas que han surgido desde la psicología ambiental en relación a los significados espaciales.

5.2.2. Aportes de la psicología ambiental al estudio de los significados espaciales

El estudio de los significados espaciales por parte de la psicología ambiental tiene como contexto el auge, a partir de los años setenta, de estudios psicosociales relacionados con la vida en el contexto urbano por parte de la psicología social. Esto se debe, según Krupat y Guild (1980, citado por Corraliza & Aragonés, 1993) a la crisis de la psicología social la que promoverá un énfasis en la investigación centrada en el “mundo real”, coincidiendo con el desarrollo del campo de la psicología ambiental, reflejando en parte la crisis experimentada por la disciplina.

Es así como a finales de los años 70 y principios de los 80, comienzan a visualizarse los primeros esfuerzos por parte de la psicología ambiental de incorporar el concepto de “lugar” en diferentes investigaciones planteándose conceptos como “rol ambiental” (Canter, 1977, citado por Bonnes y Secchiaroli, 1995), “imaginabilidad social” (Stokols y Shumaker, 1981, citado por Bonnes y Secchiaroli, 1995) e “identidad de lugar” (Proshansky, 1978, citado por Bonnes y Secchiaroli, 1995). Más recientemente se han elaborado conceptos como “apropiación del espacio” (Pol y Vidal, 2005), “identidad social urbana” (Valera y Pol, 1994, citado en Di Masso, 2007) entre otros, para dar un marco explicativo de las relaciones que se establecen entre personas y espacios.

Estos conceptos pueden contextualizarse a lo largo de los años a partir de dos modelos de investigación. En un primer momento la investigación se basará en modelos cognitivos de procesamiento de la información, donde se pone atención a procesos cognitivos de representación del entorno en base a fenómenos como “mapas cognitivos” que se centran en procesos individualistas. Por otro lado se comenzará a visualizar modelos cercanos a perspectivas transaccionistas, dando énfasis a los significados compartidos y a procesos de carácter grupal en relación a los significados espaciales. Esta última perspectiva como se verá más adelante estará vinculada también a la teoría de las representaciones sociales. De esta manera los antecedentes de investigación que se plantearán a continuación se relacionan en un primer momento a procesos de categorización cognitiva de carácter individual para en un momento posterior vincularse a procesos de categorización social vinculados a la producción de significados espaciales.

En un primer momento y desde la hegemonía del modelo cognitivo centrado en el procesamiento de la información, el significado espacial será abordado desde el estudio de los mapas cognitivos, planteándose solamente como un “agregado” de la cognición. Este enfoque tiene a la base una concepción básicamente funcional-instrumental de la relación entorno-sujeto, donde la relación se plantea como la información procesada en base a un principio de economía cognitiva, que permita el desenvolvimiento rápido y efectivo del sujeto en el entorno, donde símbolos e identidades asociadas a los lugares cumplen un rol meramente informativo de distinción de espacios a partir de un proceso computacional.

Canter (1977, citado por Bonnes y Secchiaroli, 1995) se considera como uno de los primeros psicólogos ambientales en desarrollar un marco conceptual a partir de este modelo, publicando "The Psychology of Place" (1977). El estudio de los sistemas cognitivos relacionados al espacio se orientará en desarrollar una teoría que de cuenta de la estructura y funcionamiento de aquellos sistemas. Para esto propone el concepto de "rol ambiental" que refiere a los roles que la persona adopta en relación a los ambientes físicos en los cuales se desenvuelve. El autor propone tres componentes para describir el significado psicológico que adquieren los espacios: por un lado las actividades que se entiende que ocurren en determinados espacios, las representaciones o concepciones asociadas a esas actividades y las propiedades físicas del espacio en relación a la realización de las actividades que en él se llevan a cabo.

Desde las teorías del self, centradas en el desarrollo de la identidad personal, Proshansky (1983) ha formulado el concepto de "identidad de lugar" como subestructura de la identidad del self, basándose en la idea de que ésta no se construye únicamente en la relación entre el individuo y los otros significativos, sino que se extiende a los objetos, lugares y espacios en los cuales habitamos. A la base de esta subestructura existen componentes cognitivos que estructuran la experiencia individual en relación a los espacios que habitamos y las experiencias que desarrollamos en ellos. El hogar, el barrio, el trabajo entre otros serían espacios físicos donde el individuo, de manera constructiva, asimila y desarrolla las asignaciones sociales que se atribuyen a los espacios y las valoraciones y atribuciones de significados que sus otros significativos le otorgan a aquellos en relación a lo que sucede en el lugar y los usos o actividades que se esperan desarrollar en él.

Así la "identidad de lugar" como cualquier otro sistema cognitivo cumple funciones de reconocimiento, discriminación, comparación y sentido de continuidad en relación a la categorización de los espacios que realizan los sujetos.

Ampliando esta perspectiva Lalli (1988, citado por Valera, 1999) desarrolla el concepto de "identidad urbana" cuya función principal más allá de generar un proceso de identidad y coherencia individual, es la de producir una identidad cuyo referente es el grupo social. En palabras de Valera:

“Pero el individuo no tan solo busca elementos que le faciliten la identidad personal, la congruencia con la propia autoimagen y la estabilidad y continuidad de su self. El individuo necesita también buscar su identidad como miembro de grupos sociales, sentir que pertenece a ellos y que los otros le ven y lo identifican como miembro de un determinado colectivo. En este sentido el espacio o determinados elementos espaciales pueden resultar elementos fundamentales de estos procesos de identificación social”

(Valera, 1999, p. 61)

Este enfoque permite plantear la relación entre identidad y significado con un énfasis centrado más en lo grupal/ relacional lo que la vincula a desarrollos teóricos provenientes desde la psicología social, donde conceptos como identidad social dan cuenta de la identificación que realizan los individuos en el hecho de pertenecer a determinados grupos (Rizo, 2006)

Por otra parte desde una perspectiva transaccional, donde el sujeto y su entorno forman un todo inseparable, relacionándose dinámicamente, Stokols y Shumaker (1981, citados por Valera, 1999), plantearán la relación entre los significados espaciales y los procesos de identidad grupal. Para estos autores en la relación entre las personas y los espacios se generan dos procesos interdependientes. Por un lado la “imaginabilidad social” o capacidad de los lugares para producir y evocar significados compartidos. Pero a la vez, estos significados devienen en “campo social percibido”, conformado por un conjunto de imágenes colectivamente compartidas desarrolladas a partir de dimensiones como “contenido”, “complejidad”, “claridad”, “heterogeneidad”, “distorsiones” y “contradicciones”.

El “contenido” o conjunto de significados compartidos atribuidos a un espacio es el que permite el refuerzo de pertenencia y de diferenciación entre grupos que pertenecen y no pertenecen a aquél espacio; la “claridad” implica que los símbolos referidos al barrio no solo sean compartidos sino que estén claramente definidos; la “complejidad” se refiere a la riqueza simbólica del lugar o la cantidad de significados comunes que a éste se le atribuya; la “heterogeneidad” refiere a las distintas significaciones que posee un espacio a partir de los diferentes grupos que lo refieren, donde no necesariamente son incluyentes, o sea, existen diferentes significados a partir de una variedad de grupos que comparten un mismo espacio; las “distorsiones” aluden a la discrepancia entre los significados

atribuidos al lugar y las prácticas desarrolladas en éste y las “contradicciones” se refieren a las discrepancias entre el significado actual de un lugar y aquel que se espera o desea de aquel.

Bonnes y Secchiaroli (1995) señalan que el énfasis de Stokols en los “significados compartidos” supera la tendencia a modelos individualistas de concebir la relación individuo-entorno en base a “mapas cognitivos” o “representaciones cognitivas”, orientando el desarrollo conceptual de la psicología ambiental a planteamientos teóricos de la psicología social, particularmente a la teoría de las representaciones sociales. Esta teoría se centra en los procesos cognitivos de construcción y de representación simbólica de la realidad social, cuyas funciones permiten dotar de significado y hacer comprensible la realidad a partir de elementos compartidos por determinados grupos sociales.

Otro alcance en relación al transaccionismo de Stokols y sus implicancias en la forma de concebir la interacción sujeto-entorno lo realiza Valera (1999). Este autor sostiene que esta perspectiva rompe con el determinismo que da énfasis a uno u otro elemento (individuo o espacio), poniendo énfasis en la propia relación individuo-entorno como articuladora de significados. De esta manera los individuos dotan de significado al entorno mientras éste define también categorías que los sujetos se autoatribuyen en base a características de éste.

Valera (1999) señala que el significado atribuido al espacio puede estar dado por los atributos físicos del espacio, por la funcionalidad a partir del uso (y las normas que constriñen o posibilitan esos usos) o por las interacciones simbólicas de los grupos que la habitan. En relación a cómo se origina la carga simbólica de los espacios, este autor plantea dos fuentes: institucional (simbolismo a priori) o desde la propia comunidad (simbolismo a posteriori), cuyo fin es reelaborar, reinterpretar o transformar el significado inicial o tradicional.

Este autor desarrollará el concepto de identidad social urbana (Valera y Pol, 1994, citados por Pol y Vidal, 2005) para dar cuenta de los procesos de identificación con el espacio llevados a cabo por el sentido de pertenencia a determinados entornos, los que se configuran en una categoría social significativa para los sujetos que lo habitan. Este planteamiento vincula nuevamente los espacios y los significados atribuidos a éste, a componentes de la identidad social, en la medida que los espacios significativos permiten

una categorización social que identifican o crean un sentido de pertenencia en determinados grupos sociales como a la vez permite una diferenciación de éstos en relación a otros grupos. Esta categorización espacial se fundamenta en seis dimensiones: territorial, psicosocial, temporal, conductual, social e ideológica.

Otras dimensiones asociadas a la identidad y su relación con los lugares, son aportadas por Breakwell (1992, citada por Gustafson, 2001), refiriendo los principios de distintividad (identificación de lugar como base de distinción entre los sujetos y otros), continuidad (sentido de continuidad al self debido a la permanencia en un determinado lugar), autoestima (orgullo del lugar en que se habita) y autoeficacia (la cualidad del lugar de permitir ciertas actividades relevantes para los habitantes).

En otro intento teórico para explicar los vínculos entre individuos y entornos enfatizando en los elementos del simbolismo del espacio, la identidad y el apego al lugar Vidal y Pol (2005) desarrolla un modelo dual de apropiación espacial

En este modelo están presentes dos mecanismos: por un lado el mecanismo de Acción-Transformación que tiene lugar cuando los sujetos dotan de significados a sus entornos a través de acciones que implican una modificación o intervención en aquel y por otro el mecanismo de Identificación Simbólica donde se genera una categorización del yo dado que los sujetos se autoatribuyen cualidades del espacio al momento de definirse tanto individual como colectivamente. Señala que este mecanismo da cuenta de cómo se dota de significado a un lugar por un lado, mientras que por otro señala como ese mismo lugar es capaz de constituirse en una categoría de identificación común a los sujetos que lo habitan desde significados compartidos, formándose un proceso dialéctico entre entornos y personas.

Según Vidal y Pol (2005) este modelo de apropiación del espacio considera a la apropiación del espacio como proceso dialéctico de vínculo entre personas y espacios, a partir de un proceso de dos vías complementarias: la acción-transformación y la identificación simbólica. Entre los resultados de este proceso se encuentran los significados atribuidos al espacio, la identidad y el apego al lugar derivados de la participación e implicación en éstos.

Este modelo refuerza la idea de que la relación individuos-entorno se produce fruto de una interacción recíproca y que el entorno urbano trasciende su dimensión física para incorporar aspectos simbólicos y socio-relacionales producidos a partir de esa interacción.

Otra conceptualización de las diferentes dimensiones que adoptan los significados espaciales la plantea Gustafson (2001) proponiendo un modelo integrativo de tres polos: self, otros y entorno. Estas categorías no son variables aisladas sino que se interrelacionan. El self se plantea como el grado de significación personal que produce el espacio, vinculado a aspectos emocionales, de trayectorias de vida y la autoidentificación a partir de las actividades que se permiten realizar en él. La dimensión self-otros implica procesos de categorización endogrupal de reconocimiento mutuo, mientras que la dimensión otros está vinculada a categorizaciones exgrupales (los “extraños”) en base a dicotomías como “nosotros/ellos”, “aquí/allá”. La dimensión otros-ambiente se refiere al clima o ambiente percibido que se genera por la interacción de los otros en él. Por su parte el entorno se relaciona a aspectos físicos simbólico/históricos, institucionales y factores de localidad/distancia. La dimensión entorno-self considera el conocimiento que se tiene del lugar, la familiaridad y la posibilidad que éste ofrece de realizar acciones en él. Por último señala que algunos temas plantean la relación conjunta entre los polos self-otros-entorno como el anonimato y la ciudadanía. Tradiciones, fiestas y aniversarios implicarían conjuntamente estos tres polos.

Además este autor propone otras dimensiones o categorías del espacio que considera “dimensiones subyacentes”: “distinción” como componente que dota de identificabilidad y distinción a un lugar, “valoración” referida al involucramiento personal al lugar a partir de la evaluación positiva o negativa que se tenga de él y/o de sus habitantes, “continuidad” relacionado a la dimensión temporal que se establece con el lugar, ya sea a nivel evolutivo/personal, de relación con los habitantes, el desarrollo histórico de éste o sus tradiciones y “cambio”, relacionado a los nuevos significados que adquiere el lugar debido a su cualidad de ser modificado ya sea por elementos externos o por la iniciativa de la propia comunidad (Gustafson, 2001).

Este autor señala que las principales dimensiones de su modelo tienen similitudes con los “modos experienciales” descritos por Sixsmith (1986, citado por Gustafson, 2001), donde el self se relaciona con la categoría “personal”, los otros con la categoría “social” y

el entorno con la categoría “física” que plantea este autor, aunque su modelo tripolar se muestra más flexible en plantear el análisis que relaciona estas tres categorías como se describió anteriormente.

Otra aproximación más reciente tiene relación al planteamiento de Di Masso (2007), en relación al uso retórico del espacio público, basado en una orientación psicosocial retórica (Billig, 1991, citado por Di Masso, 2007). Este autor plantea que el espacio público se configura principalmente a partir de acciones discursivas (narraciones y relatos) que de una manera performativa (al hablarlo se realiza el efecto de producirlo) regula los usos y significaciones del espacio. Los modos de “hablar el espacio” tienen a la base una carga ideológica que regula las formas de interacción en el espacio y las pautas de convivencia en base a un sistema de interpretación socioespacial.

En esta misma línea Stokoe y Wallwork (2003) argumentan, a partir de un estudio realizado por los autores, que la función retórica del lenguaje espacial produce un orden espacial y moral que regula las relaciones vecinales. Este lenguaje, basado en el sentido común, establece una organización del espacio basado en pautas normativas que establecen formas de conducta apropiadas a realizar en el espacio estableciendo límites entre lo público y lo privado.

En síntesis en esta revisión se han planteado diferentes perspectivas de concebir los significados espaciales a partir de diferentes abordajes teóricos e investigativos. Por un lado se hace explícita la influencia del cognitivismo en los planteamientos iniciales desarrollados desde la psicología ambiental en relación al abordaje de la interacción sujeto-entorno. Las líneas de investigación desde este enfoque han priorizado los mecanismos psicológicos individuales que operan en las relaciones con el espacio a partir de una lógica de economía cognitiva, basada en el procesamiento de la información. El espacio en este planteamiento se vincula a propósitos y necesidades individuales, cumpliendo un valor instrumental descontextualizando o dando un valor neutral a los procesos de índole grupal y de contexto.

Por otro lado se ha señalado los puntos en común que desarrollan otros enfoques de carácter más social donde procesos clásicos vinculados a la conformación de la identidad social (comparación, categorización, identificación) se producen y desarrollan en

el vínculo entre personas-entorno vinculando los procesos de identidad a los componentes simbólicos que presentan los lugares.

Por último se ha dado énfasis a planteamientos recientes de orden retórico, donde la reproducción discursiva del espacio establece una regulación espacial que establece límites y formas de conducta con base moral.

A partir de lo expuesto en este capítulo interesa centrarse en las propiedades del espacio público señaladas en un comienzo donde se pone énfasis en la dimensión simbólica y de uso del espacio (Borja, 2003; Delgado, 2007; Valera, 1999) para vincular los significados espaciales al uso que se hace de éste. La idea base es que el espacio público, en particular el espacio público urbano, es definido a partir de las actividades o usos que se desarrollan en él junto con los significados compartidos que se le atribuyen. Tras realizar la revisión conceptual de los significados espaciales el siguiente capítulo se centrará en la noción de uso, como propiedad inherente al espacio público.

5.3. Usos del espacio público

Diversos autores han planteado la relevancia en considerar las actividades, prácticas o usos del espacio como un elemento distintivo a la hora de reflexionar sobre los espacios en nuestras sociedades modernas. La ciudad se vuelve referente indiscutible en las diferentes aproximaciones para hablar sobre el espacio público debido a que es en ella donde gran cantidad de las prácticas actuales se llevan a cabo. Borja (2003) enfatizará el carácter heterogéneo de ésta expresado en la multiplicidad de actores que la habitan y la diversidad de usos que por lo tanto se realizan en ella. El espacio público, materializado en la calle debiera permitir la coexistencia de usos diversos ya que como espacio abierto es accesible a todos, lo que debiera permitir una versatilidad funcional en base a una disponibilidad semántica irreductible. Esta característica según Borja (2003) permite una democratización del espacio en la medida que la ciudadanía, entendida como el reconocimiento de los ciudadanos como sujetos activos e iguales, son capaces de expresarse, significar y utilizar el espacio de manera libre (con condición de que se respeten pautas mínimas de convivencia).

Siguiendo la idea de las posibilidades que ofrece el espacio público a la materialización de usos diversos, Gehl (2006) plantea que las características del entorno físico influyen en la realización de actividades en el exterior.

Este autor plantea que existen tres tipos de actividades que se verán influidas por el entorno y a la vez éstas le requerirán exigencias específicas al espacio físico para llevarse a cabo.

Por un lado las actividades necesarias son aquellas de carácter más o menos obligatorio relacionadas principalmente al hecho de caminar o de tránsito como ir al trabajo, esperar locomoción, realizar las compras, etc. Este tipo de actividades, debido a su naturaleza cotidiana y funcional, no se ven mayormente influidas por el ambiente físico, siendo, en gran parte, independientes del entorno ambiental (Gehl, 2006).

Las actividades opcionales son aquellas que se realizan en la medida que existe el tiempo, el lugar o el deseo de hacerlas como el hecho de ir a dar un paseo. Estos usos se llevan a cabo cuando existen condiciones físicas favorables. Por lo tanto estas actividades de esparcimiento depende en gran parte de las condiciones externas propicias para su realización (Gehl, 2006).

Por último las actividades sociales son las que dependen de la interacción con otros como los juegos, conversaciones y actividades comunitarias en los espacios públicos. Este tipo de actividades son resultantes de las dos anteriores en la medida que se realizan entre personas que se entrecruzan en los espacios públicos (Gehl, 2006).

De esta manera podemos sintetizar el planteamiento de este autor en el hecho de que la calidad de los espacios públicos influye en los usos o en la diversidad de actividades que se llevan a cabo en éstos. Sin duda el contexto físico y social de los espacios públicos juega un rol relevante en la configuración y en la diversidad de los usos.

A partir de lo anterior, se señala que los espacios que poseen una buena calidad en su entorno físico y zonas que permitan una permanencia grata e interacciones entre las personas promoverán una diversidad de actividades o usos en aquellos lugares.

Sin embargo diversos autores (Borja, 2003, Valera, 1999, Delgado, 2007, Lefebvre 1978) han puesto énfasis en los mecanismos de regulación de los usos por parte de actores sociales que desde una institucionalidad o legitimidad social han querido imponer a los espacios públicos. Esta regularización enfatizará el carácter funcional de los espacios públicos (como meros desplazamientos entre un lugar a otro) en desmedro de las instancias potenciales de socialización que éste ofrece. Ciudad reducida a espacios unifuncionales en términos de Lefebvre (1978, citado por Delgado 2007), que sirven para un único uso, en contraposición a los espacios multifuncionales, inherentes a la naturaleza de la ciudad.

Siguiendo a Lefebvre (1978, citado por Delgado 2007), éste hará la distinción entre “la ciudad”, como mero territorio, objeto y “lo urbano”, producto de lo social, en construcción permanente, imprevisible, de carácter lúdico, implicando usos contingentes, no normalizados ni previsibles.

Retomando a Lefebvre, Delgado (2007) hará la distinción entre la “polis” (espacio concebido/impuesto) y la “urbs” (espacio practicado/en devenir), planteando el concepto de “espacio urbano” como el espacio practicado, multifuncional, efímero, socializador. Así este autor plantea la “falsa regularidad habitual” en relación al uso del espacio llevada a cabo por políticas funcionalistas de urbanización.

Siguiendo este planteamiento Martínez (2003) critica la concepción funcionalista planteando que la calle más que un enlace debe concebirse como una estancia, considerando que si bien el orden circulatorio origen-destino que reglamenta las actividades (como el tránsito peatonal) no debe desatenderse, tampoco debe privilegiárselo. Esto implica atender a la multifuncionalidad de usos que implican los espacios, como el transcurrir (más allá de un transitar funcional), el socializar, el permanecer. Las interacciones en el espacio debieran permitir por lo tanto realizar funciones de índole social, de tipo instrumental por una parte, pero expresiva también, como funciones de tipo lúdico y simbólico que se base en el contacto con la diversidad y en relaciones espontáneas con otro.

Sin embargo como plantea Valera (1999) si bien el espacio público es un espacio para todos, el uso y la significación que se le de es más bien idiosincrático de sus

habitantes, donde no todas las personas o grupos poseen interpretaciones ni realizan las mismas actividades en el espacio. Este carácter idiosincrático, según Di Masso (2007), se hace más palpable en espacios públicos definidos por relaciones comunitaria-vecinales donde las pautas de relación y usos del lugar se plantean de manera más normativa en relación a la divergencia y pluralidad que plantea el espacio público expresado en la calle.

De esta manera se puede hablar de usos no conflictivos del espacio cuando existe una significación compartida del espacio o un número indeterminado de significados que coexisten en determinados espacios sin que ellos impliquen una disputa o antagonismo para los grupos sociales que conviven en él. En términos de Valera (1999) entendiendo un tipo de conflicto como dinámica social positiva que considera “regulación de las interacciones sociales, convivencia, mediación entre iguales y desarrollo de normas cívicas negociadas” (Valera, 1999, p. 149). Por otra parte se plantea que en contextos de reglamentación y reelaboración del espacio urbano en base a usos y significados disímiles del espacio, se puede concebir la idea de vincular el uso espacial con el conflicto o hablar de usos conflictivos del espacio. En relación a esta última noción el siguiente apartado se centrará en los usos conflictivos de los espacios públicos.

5.3.1. Usos conflictivos del espacio público

Este apartado se centra en aproximaciones que analizan el uso conflictivo del espacio público en el contexto de la ciudad contemporánea.

Como primera aproximación Valera (1999) plantea que “factores como el miedo al otro desconocido, el prejuicio, la territorialización excluyente del espacio público y la tensión provocada por la imposición unilateral de pautas de comportamiento sociambiental” (Valera, 1999, p. 149) se plantean como elementos centrales en el conflicto contemporáneo en relación a los espacios públicos basado en una progresiva pérdida o abandono de éstos. Esta pérdida del espacio público se debe a la generación de nuevos “espacios privados de masas” que se plantean como lugares que generan altos grados de confortabilidad ambiental, basada en la satisfacción de necesidades funcionales y a un diseño estético atrayente, lugares que brindan seguridad y una percepción de control. El espacio público, otrora lugar de encuentro con el extraño se

vuelve un espacio riesgoso, en un contexto social que promueve el miedo al espacio público de manera mediática, promoviendo los espacios de privacidad o de semiprivacidad ("refugios urbanos" donde las pautas de interacción están reguladas)

Di Masso (2008) por otro lado señala que el conflicto debe diferenciarse según aquellos derivados de la diversidad social (en relación a los significados y usos excluyentes) y los derivados de la desigualdad social (gestión y control de espacios que imponen y regulan determinados usos y significados y excluyen otros)

Siguiendo esta última conceptualización Low (2005) plantea que la globalización, privatización y nuevas formas de control social (como cámaras de televigilancia) rediseñan y reglamentan los usos sociales y políticos tradicionales de los espacios públicos. Este diseño público urbano posee una carga ideológica en la medida que responde a intereses de grupos de poder (por ejemplo inversionistas), generando mecanismos de exclusión social. Esta exclusión social de los espacios tradicionalmente públicos genera una pérdida del valor simbólico atribuido a esos ambientes como punto de socialidad y de resolución de conflictos por parte de la propia comunidad.

El conflicto situado en relación a los significados espaciales se desarrollará en el apartado siguiente.

5.4. Significado y conflicto

La multiplicidad de significados que pueden ser atribuidos a los espacios junto con los procesos de identidad que genera merece concebir el conflicto como elemento esencial, dado que el contexto urbano en el cual se desarrollan los significados y usos espaciales acoge a diferentes actores y grupos sociales que no necesariamente deben referir a los mismos significados y actividades.

En relación a lo anterior, Gustafson (2001) señala que una amplia gama de investigadores consideran que el conflicto social a menudo se relaciona con los significados espaciales expresados tanto en la práctica como en el discurso.

Stokols y Shumaker (1981, citado por Di Masso, 2007) señalan que el conflicto en los espacios públicos se debe al desafío a los significados funcionales al espacio, a la incompatibilidad de objetivos entre diferentes grupos como también a los prejuicios, estereotipos y evaluaciones negativas que se tienen de los ocupantes. De esta manera se puede argumentar que cuando se interviene un espacio o un miembro se desvía de las normas establecidas por el grupo, es posible que surja el conflicto.

Por otro lado, desde una perspectiva retórica, Di Masso (2007) plantea que el conflicto urbano junto con producir formas materiales, éste despliega narrativas y relatos o modos de “hablar el espacio” como recurso colectivo para afrontar el desarrollo de un espacio en disputa. Este “hablar el espacio” implica performar aspectos reguladores del espacio como lo que se entiende por aquel, las conductas correctas, las prácticas realizadas, lo esperable, etc. Citando al autor:

“el enfoque retórico sobre estas consideraciones se centrará en prestar atención a la medida en que las argumentaciones que las expresan provocan acciones estratégicas en el seno de un conflicto urbano, negando posiciones contrarias, afirmando la posición propia, reproduciendo narrativas con carga ideológica mediante el uso de nociones de sentido común y otras estructuras de conocimiento culturalmente organizadas, y sobre todo ilustrando cómo este funcionamiento retórico se basa en el empleo de nociones de lugar, formulaciones espaciales y relatos sobre las relaciones persona-lugar” (Di Masso, 2007, p. 5)

Dentro de esta misma línea Stokoe y Wallwork (2003) señalan que el conflicto espacial se basa en la reproducción discursiva del espacio y sus límites a partir de una regulación socio-moral. Así, a partir de un estudio que realizan los autores en base a disputas en un vecindario, determinan que dentro del conflicto espacial las definiciones morales de “buen” o “mal” vecino dependían de si se transgredía o no los elementos vinculados al espacio (respeto por los límites, tiempo, tipo de actividades, etc.) Los significados atribuidos al espacio se definen a partir de un discurso que establece las normas en relación al correcto uso de éste como a la definición de los límites que demarcan estos usos. De esta manera los límites que establecen el carácter privado o público del espacio, regularán los usos que se van a llevar a cabo en aquellos. Por último los límites y compromisos del espacio implican un “correcto compromiso” donde el

conflicto se expresa si se infringe un acuerdo previamente pactado en relación al correcto uso que se le asigna al espacio.

Los significados espaciales, los usos del espacio y el conflicto se establecen en una relación que permite comprender el cómo las personas dotan de significado a los lugares que habitan, a cómo esta carga simbólica determina, reglamenta o articula determinados usos que se llegan a establecer en éste como legítimos y cómo el conflicto surge como un elemento derivado de los dos anteriores, en la medida que es la manifestación de las incompatibilidades o discrepancias que emergen, por un lado, a partir de diferentes significaciones atribuidas al espacio y ,por otro, al uso, permitido o no, de aquél.

6. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

6.1. Enfoque de investigación

El presente estudio se enmarca dentro de la metodología cualitativa de investigación en ciencias sociales.

La metodología cualitativa, en términos generales, puede ser comprendida como aquella que produce datos descriptivos a partir de las propias palabras de las personas, ya sea habladas o escritas, y a partir de la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1987).

Otros autores la han definido como “cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación” (Strauss y Corbin, 2002, p. 11-12).

En relación a las características de la investigación cualitativa se destacan su naturaleza inductiva en la medida que busca crear y desarrollar conceptos y relaciones a partir de los datos en bruto para luego articularlos u organizarlos en un esquema teórico que sea capaz de explicarlos y/o describirlos. De esta manera la investigación no se rige por teorías rígidas ni preconcebidas que fuercen o acomoden los datos a sus esquemas teóricos previos. Así se plantea un diseño de investigación flexible con interrogantes que se formulan de manera general (Taylor y Bogdan, 1987; Strauss y Corbin, 2002).

Otra característica de la investigación cualitativa es su carácter holístico, en la medida que ve a los fenómenos y a las personas como un todo, sin ser reducidas a variables descontextualizadas. De esta manera la investigación pone especial énfasis en el contexto tanto presente como pasado de las personas y situaciones que forman parte de la investigación. La realidad adquiere un carácter diverso a partir de la validez que se otorga a los diferentes puntos de vista que se atribuye a las personas y no sólo al investigador (Taylor y Bogdan, 1987).

Considerando lo anterior se hace énfasis en las características de los investigadores que trabajan desde la investigación cualitativa resaltando su capacidad a

valorar diferentes perspectivas de la realidad sin caer en sesgos, creencias o predisposiciones personales, flexibilidad, apertura a la crítica y al hecho de darles validez a sus investigaciones al producir un conocimiento directo desde la interacción con la vida social (Taylor y Bogdan, 1987; Strauss y Corbin, 2002).

6.2. Tipo de estudio

Respecto al tipo de estudio la presente investigación se sitúa en un estudio exploratorio en el sentido que no existen precedentes de investigación en ciencias sociales en el territorio respecto a los constructos a investigar desde el marco de la Psicología Ambiental. Como señala Sampieri: *“cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Es decir cuando la revisión de la literatura reveló que sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio”* (Sampieri, 1997, p.12)

6.3. Grounded Theory

La “Grounded Theory” o “Teoría Fundamentada” es un método de investigación y análisis de datos dentro de las metodologías cualitativas cuyo fin es la generación de conocimientos, hipótesis o teorías a partir de un análisis basado en los datos. Al respecto Corbin y Strauss la definen como *“una teoría derivada de los datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación”*. (Strauss y Corbin, 2002, p.13)

Este método tiene a la base la idea de que la teoría o el conocimiento que emerja o se derive de los datos representa mejor a la realidad estudiada que las teorías que se aplican deductivamente o con un carácter a priori en los datos. Este postulado sugiere un énfasis en la investigación centrado en la construcción de teorías más que en comprobar teorías preconcebidas o en otras palabras se busca generar teoría y fundamentarla en los datos (Strauss y Corbin, 2002).

Respecto al procedimiento o los pasos analíticos que la Grounded Theory desarrolla cabe señalar que ha sido respaldado científicamente por su carácter sistemático. Los pasos de análisis se centran en 3 tipos de codificación: codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva las que serán descritas a continuación.

6.3.1. Primer Paso: Codificación Abierta

El primer paso de análisis de datos tiene como finalidad abstraer o conceptualizar la información a partir de los datos en “bruto”. En palabras de Strauss y Corbin la codificación abierta es *“el proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones”* (Strauss y Corbin, 2002, p. 110)

El análisis de los datos a este primer nivel implica identificar, etiquetar y categorizar el material encontrado en el texto con el fin de generar una mayor abstracción. Según Strauss y Corbin el primer paso de conceptualización es generar un concepto. Este concepto es *“un fenómeno al que se le ha puesto una etiqueta”* (Strauss y Corbin, 2002, p. 12). Las unidades mínimas de codificación pueden ser palabras, frases o párrafos que compartan características o significados o, en otras palabras, que remitan a un concepto en común.

Luego de identificar estos códigos iniciales, se procede al proceso de construcción de categorías o categorización. Las categorías son abstracciones más generales compuestas de propiedades y dimensiones cuyo fin es agrupar un conjunto de códigos que compartan características en común. Las subcategorías serán categorizaciones más específicas de una categoría más general.

Los autores han definido los conceptos de esta etapa del análisis de la siguiente forma:

“Categorías: conceptos que representan fenómenos; propiedades: características de una categoría, cuya delineación la define y le da significado. Dimensiones: escala en la cual varían las propiedades generales de una categoría, y que le da especificaciones a la

categoría y variaciones a la teoría. Y subcategorías: conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad adicional y especificidad” (Strauss y Corbin, 2002, p. 110).

6.3.2. Segundo Paso: Codificación Axial

La codificación axial es el proceso de establecer relaciones entre los códigos o subcategorías de una categoría en particular con el fin de darle mayor estructuración y explicación. Strauss y Corbin definen este paso como el *“proceso de relacionar categorías a sus subcategorías, denominado “axial” porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones”* (2002, p.134)

6.3.3. Tercer Paso: Codificación Selectiva

Por último la codificación selectiva es el proceso final de análisis donde se relacionan las categorías a partir de una categoría o fenómeno central. Este paso implica un proceso de integración y refinación teórica caracterizado por una saturación teórica donde ya no emergen propiedades, dimensiones o relaciones nuevas (Strauss y Corbin, 2002).

6.4. Justificación de la metodología

La justificación del enfoque cualitativo en la presente investigación se basa principalmente en la naturaleza y complejidad del problema a investigar. La metodología cualitativa y en particular la Grounded Theory permite investigar los significados, usos y conflictos dando énfasis a las experiencias, descripciones y explicaciones de la realidad social desde las propias personas. La relevancia de la metodología de la investigación viene dada en el hecho que ésta toma muy en serio las palabras y acciones de las propias personas (Strauss y Corbin, 2002).

La relevancia en el hecho de construir teoría a partir de los propios datos se corrobora con los instrumentos a utilizar, vale decir, la entrevista semiestructurada y las observación participante (descritas posteriormente) que ponen énfasis en temáticas relevantes para el entrevistado, en el caso de las entrevistas, como en el énfasis que pone la observación participante en el contexto en el que se sitúa el investigador y en la interacción social que se genera entre éste y la realidad que investiga.

Por último es importante considerar el contexto y los constructos de estudio (Significados espaciales y Usos conflictivos y no conflictivos del espacio) en la medida que el territorio y su realidad actual de Patrimonio no ha sido objeto de investigación respecto a estos constructos, analizados en particular, desde la Psicología Ambiental.

6.5. Población

La población objetivo de la presente investigación corresponde a todos los habitantes del área patrimonial del cerro Alegre y cerro Concepción de la ciudad de Valparaíso (ver Figura nº 6)

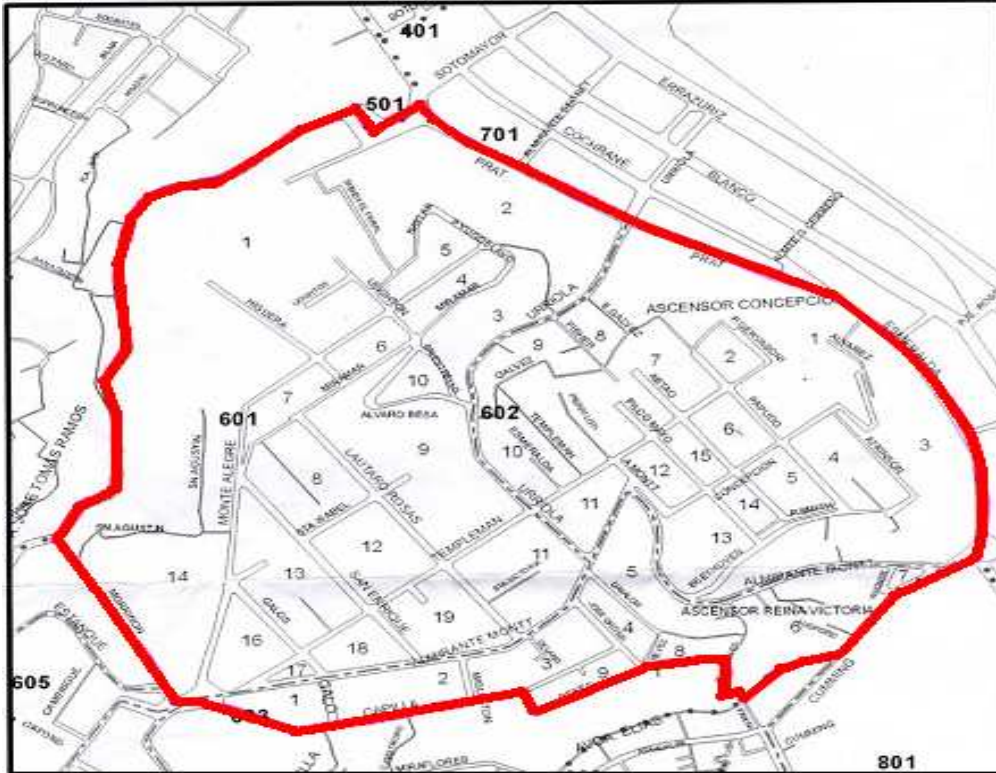


Figura nº 6: Sector patrimonial de cerro Alegre y cerro Concepción donde se enmarca la investigación

Fuente: INE 2009

6.6. Muestra

La muestra se determinó a partir de un diseño muestral no probabilístico, intencionado y por cuotas. Respecto a las entrevistas semiestructuradas se aplicaron 18 entrevistas a sujetos pertenecientes al sector de estudio basándose en cuatro características personales que fueron discutidas por el grupo investigador y consideradas idóneas en la medida que generaban distinciones relevantes entre los sujetos para nuestro análisis.

Las cuatro características o criterios de selección fueron los siguientes:

Edad: Subdividida en 3 rangos etáreos. El primero entre 15 a 34 años, el segundo entre 35 a 60 años y el tercero correspondía a personas por sobre los 60 años de edad

Sexo: Subdividida entre hombres y mujeres

Participación: Relativo a si participa o no participa en alguna organización del barrio.

Condición de comerciante o residente del barrio

A continuación se presenta una tabla con las combinaciones de los criterios descritos que se interesaban recabar:

	15 a 34 años	35 a 60 años	+60 años
Participa	Hombre comerciante** Mujer comerciante** Hombre no comerciante Mujer no comerciante	Hombre comerciante Mujer comerciante Hombre no comerciante Mujer no comerciante	Hombre* Mujer
No Participa	Hombre comerciante Mujer comerciante Hombre no comerciante Mujer no comerciante	Hombre comerciante Mujer comerciante Hombre no comerciante Mujer no comerciante	Hombre Mujer

Tabla 1: Combinación de criterios para seleccionar entrevistados

Respecto a la observación participante se realizaron observaciones en distintos días, horarios y sectores de las zonas patrimoniales de cerro Alegre y Concepción. Las observaciones consideraban aspectos físicos como de relación entre los usuarios y habitantes por parte del investigador con el fin de registrar experiencias, significaciones y valoraciones del espacio, más allá de los aspectos físicos. Se realizó una división por territorio y por tiempo – horario. La división por territorio se basó en cuatro criterios definidos por el grupo investigador cuyo fin era homogeneizar determinadas características que presentaban ciertos sectores del área a investigar (ver Figura nº 7).



Figura nº 7: División del territorio a partir de los cuatro criterios definidos. Cada color representa un sector

En relación a los criterios de distinción de cada sector se señala lo siguiente: el *sector rojo*, que contiene gran parte del cerro Concepción y parte del cerro Alegre, se ha definido como el área de mayor intervención urbana y arquitectónica por lo que se ha denominado *sector turístico comercial*. El *sector naranja*, que contiene lugares del cerro Alegre, presenta niveles de transformación urbana y arquitectónica de carácter intermedio por lo que se ha denominado *sector residencial turístico acomodado*. El *sector verde*, que contiene lugares del cerro Alegre principalmente y lugares del cerro Concepción, en menor medida, presenta edificaciones residenciales y un marcado desarrollo turístico que se expresa en la proliferación de hostales y en el uso de miradores siendo denominado como *sector residencial renovado*. Por último el *sector calipso*, que contiene zonas periféricas del cerro Alegre, se caracteriza por ser el sector con menos intervenciones o transformaciones urbanas, manteniendo en gran parte un carácter residencial.

Las divisiones temporales de las observaciones contemplaron una heterogeneidad tanto en los días de semana como en los horarios. Se dividieron días en relación a Día de Semana y Fin de Semana y franjas horarias que abarcaran horarios de mañana, tarde y noche. En la siguiente tabla se da cuenta de las observaciones realizadas.

	Franjas Horarias	
Semana	07:30 a 09:30 17:30 a 19:30	11:00 a 12:30
Sábado	11:00 a 12:30 20:00 a 21:30	14:00 a 16:00 23:30 a 01:00
Domingo	11:00 a 12:30 18:30 a 20:30	14:00 a 16:00
Total observaciones	43	

Tabla nº 2: Observaciones de campo distribuidas por días y horarios

6.7. Técnicas de recolección de datos

Para la realización del análisis cualitativo se llevaron a cabo las siguientes técnicas de levantamiento de datos

6.7.1. Revisión y Análisis de Antecedentes Históricos

Como primera aproximación a la realidad social de estudio se llevaron a cabo lecturas de antecedentes bibliográficos e históricos del cerro Alegre y Concepción. Esto implicó indagar en la historia del macrocontexto de ambos cerros, vale decir, la historia de la ciudad de Valparaíso. La recopilación de antecedentes permitió tener un referente histórico del surgimiento y desarrollo de ambos cerros respecto a su desarrollo urbano,

sus hitos más relevantes y antecedentes biográficos en relación a la vida personal y social llevada a cabo en el transcurso de los años.

6.7.2. Entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada es una de las técnicas más utilizadas en la investigación cualitativa. A diferencia de otros tipos de entrevista, ésta tiene la particularidad de que el diseño de conversación no está completamente definido de antemano. Si bien las entrevistas semiestructuradas consideran un guión de entrevista que modela o estructura a grandes rasgos las temáticas a desarrollar en la interacción entre entrevistador y entrevistado, se contempla un nivel de flexibilidad en el desarrollo de la conversación en donde el propio investigador se vuelve “instrumento” o facilitador de la conversación de acuerdo a los énfasis en determinadas temáticas que va reportando el entrevistado. De esta manera la entrevista se centra en diversos aspectos que son considerados por el entrevistado, tales como la experiencia de vida, los acontecimientos y los contextos donde se sitúan las temáticas relevantes para la investigación. Para Taylor y Bogdan (1987) este tipo de entrevistas presentan las siguientes características: son un instrumento de conocimiento de la realidad social, son flexibles, dinámicas y no estandarizadas en la medida que no hay esquemas secuenciales con preguntas predefinidas, consideran un encuentro cara a cara centrándose en la comprensión de experiencias y perspectivas de los propios entrevistados lo que permite orientarse en aspectos biográficos, esquemas, representaciones presentes, actividades y formas de vida actuales de los entrevistados.

6.7.3. Observación participante

La observación participante es otra de las técnicas de recolección de datos más utilizadas en la investigación cualitativa. En la observación participante el investigador interactúa de manera natural y directa con la realidad social que investiga sin considerar prejuicios, teorías ni juicios a priori en la interacción que con ésta genera. Taylor y Bogdan (1987) señalan que la observación participante u observaciones de campo presentan las siguientes características: son “naturales” en la medida que no han sido sometidas a

ningún tipo de manipulación por parte del observador o sea se dan en la “naturalidad del acontecimiento”, se desarrollan en cualquier interacción social, se observan principalmente relaciones o interacciones sociales, el espacio social a observar está regulado por el contexto cultural e histórico y el observador forma parte de los acontecimientos de la observación y en términos generales es una técnica que permite obtener información acerca de cómo la gente vive, piensa y actúa en sus contextos cotidianos.

6.8. Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo conjuntamente entre los cuatro grupos que formaron parte del “Programa de Investigación Ciudad y Subjetividad”. El objetivo de la división por grupos respecto a la recopilación de datos consiste en tener una amplia muestra para ser analizada en relación a los objetivos particulares de cada grupo investigador. A continuación se explicarán los contenidos y la aplicación de los instrumentos utilizados.

6.8.1. Toma y transcripción de entrevistas semiestructuradas

Respecto a este instrumento se realizó un Guión de Entrevista (ver Anexo nº 1) cuyos contenidos involucraban una diversidad de tópicos afines a los objetivos de la investigación. Los tópicos tenían como fin indagar en las experiencias de los propios entrevistados respecto a los diversos objetivos temáticos que involucraba la investigación: Participación, Identidad de Lugar, Apego, Transformaciones del espacio, Significados, Usos y Conflictos. Fueron aplicadas 17 entrevistas (originalmente eran 18 pero una fue eliminada) a la población descrita en la muestra durante los meses de septiembre a octubre del año 2009 siendo transcritas y subidas a la plataforma digital de la investigación con el fin de que estuvieran disponibles al corto plazo para los demás investigadores

6.8.2. Toma y transcripción de observaciones

Respecto a esta técnica se llevaron a cabo las observaciones de campo durante los meses de abril a junio del 2009 siguiendo los horarios y días descritos anteriormente. Se realizaron un total de 40 observaciones generales y 3 físicas. Las observaciones se guiaron por una Pauta de Observaciones (ver Anexo nº 2) que tomaba en consideración las franjas horarias, guías en relación a los contenidos de las observaciones y notas de escritura. Las observaciones se realizaban con un cuaderno de campo donde los investigadores registraban en el momento la información que observaban para, en un momento posterior, subirla al sitio web de la investigación.

6.9. Procedimiento de análisis de datos

El procedimiento de análisis de la información recopilada mediante las entrevistas semiestructuradas y las observaciones de campo se llevo a cabo a través de un análisis de contenido cualitativo basándose en los procedimientos y etapas de la Grounded Theory. El análisis de contenido cualitativo consiste en un conjunto de técnicas sistemáticas cuyo fin es interpretar, por medio de la lectura de los datos, el sentido oculto de los textos. Esta interpretación considera no sólo el contenido manifiesto, sino también el contenido latente y el contexto social donde se desarrolla el mensaje (Andréu, J, 1995).

Para el desarrollo del análisis se empleó el software de análisis de contenido ATLAS.ti.5.0. Este programa es *“una herramienta informática cuyo objetivo es facilitar el análisis cualitativo de, principalmente, grandes volúmenes de datos textuales”* (Muñoz, 2005, p.2).

Para este autor la principal ayuda que presta este programa no es automatizar el análisis, sino agilizar actividades como la segmentación del texto en citas, la codificación y la escritura de comentarios y acotaciones (Muñoz, 2005).

El empleo de esta herramienta comprendió distintos procedimientos de acuerdo a cada una de las etapas de la investigación. En total se codificaron 2.200 citas o unidades de análisis en 120 códigos distintos. Posteriormente se relacionó la información codificada

utilizando herramientas como el “Networks View” y “Query Tools” lo que permitió realizar cruces de información contenida en distintos códigos de tal forma de configurar unidades de significado útiles para la presente investigación.

Además a lo largo del análisis se confeccionaron tablas que permitieron graficar, ordenar y relacionar la información y un mapa sectorizado con características que emergieron del propio análisis. Estos documentos desarrollados sirvieron de apoyo principalmente para analizar la dimensión usos.

7. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de la codificación abierta, axial y selectiva

7.1. Resultados Codificación Abierta

En relación al proceso analítico se han desarrollado 3 dimensiones generales que guardan relación con nuestros constructos de estudio: Usos, Conflictos y Significados.

A partir de ellas se han conceptualizado categorías y subcategorías que permiten agrupar de manera conceptual los códigos que emergieron de los datos analizados a partir de las entrevistas. El análisis arrojó un total de 120 códigos agrupados en 39 subcategorías siendo éstas subdivisiones de 10 categorías generales que conforman las 3 dimensiones señaladas anteriormente (ver Tabla nº 3).

Dimensiones	Categorías	Subcategorías	Códigos
Significados	Lugares	Tipos de espacio	Comercial Seguro Inseguro Permanencia-reunión Recreativo Residencial Tránsito-funcional Turístico
		Características del espacio	Características físicas del barrio Deterioro físico del barrio Limpieza del espacio Suciedad del espacio
		Valoraciones de los espacios	Valoración de características físicas Lugares importantes del barrio
		Definiciones sobre el espacio	Definiciones del barrio Patrimonio

		Cerros	Cerro Alegre Cerro Concepción
Actores		Comerciantes	Artesanos Comerciante grande Comerciante pequeño Comercio ambulante
		Organizaciones	Organización social del barrio (junta de vecinos)
		Habitantes	Estudiantes residentes Habitante tradicional Habitantes actuales del barrio
Relaciones sociales		Interacciones	Relaciones entre vecinos Relación habitante-comerciantes
		Participación	Participación en actividades Participación en organizaciones
		Actividades	Festividades del barrio Actividades encuentro social-vida de barrio
Transformaciones del barrio		Aspectos biográficos	Vida pasada del barrio Vínculo personal con el barrio
		Fenómenos actuales	Características del cambio en el barrio Cambio de gente Segregación socioeconómica del espacio Visión del barrio desde otros externos
		Valoraciones de fenómenos actuales	Valoración del manejo del conflicto Valoración del cambio Valoración personal de la visión externa del barrio

Usos	Usos	Tránsito	Tránsito de personas Esperar locomoción Tránsito de vehículos Estacionamiento de vehículos
		Turismo y comercio	Ingreso-salida de locales comerciales Comprar Fotografiar Patrullaje de policía Consumo restobares
		Sociales y de esparcimiento	Conversar Jugar Fumar Marihuana Estancia en lugar Carrete
		Otros	Trabajos en la vía pública
	Lugares	Cerro Concepción: Alta Intervención Urbana	Calle Abtao Calle Beethoven Calle Concepción Calle Papudo Calle Pilcomayo Pasaje Pierre Lotti
		Cerro Concepción: Baja Intervención Urbana	Pasaje Esmeralda Pasaje Fisher Pasaje Templeman Pasaje Gálvez Subida Concepción
		Cerro Concepción: Paseos	Paseo Atkinson Paseo Gervasoni Paseo Los Catorce Asientos
		Cerro Alegre: Alta Intervención Urbana	Calle Álvaro Bessa Calle Lautaro Rozas Calle Miramar Calle Monte Alegre Calle San Enrique Calle Galos Calle Higueras Pasaje Bavestrello Pasaje Leighton
		Cerro Alegre: Baja Intervención Urbana	Subida El Peral Alrededores Reina Victoria Pasaje Apolo

		Cerro Alegre: Paseos	Paseo Yugoslavo
		Calles transversales	Calle Almirante Montt Calle Templeman Calle Urriola
		Otros lugares	Plaza San Luis Negocios de barrio
	Usuarios	Habitante	Habitantes actuales del barrio
		Comerciantes y turistas	Artesanos Comercio ambulante Turistas
		Menores de edad	Niños Escolares
		Adulto	Jóvenes Adultos
		Adulto Mayor	Adulto Mayor
	Temporalidad	Día	Semana Fin de semana
		Horario	Mañana Hora de almuerzo Tarde Noche
		Frecuencia	Alta Baja
Conflictos	Tipos de conflicto	Actores del conflicto	Comerciante grande-pequeño Con autoridades Con organizaciones Entre comercio establecido y ambulantes Entre habitantes Habitante/comerciante

		Visitantes	Actitud automovilistas Carrete Delincuencia
		Ambiental	Ruidos molestos Congestión Rayado del espacio público Presencia perros callejeros Construcción/demolición inmuebles Arreglos en vía pública
	Reacciones ante conflicto	Respuestas	Respuesta de comerciantes Respuesta habitantes
		Propuestas	Propuesta soluciones ante conflicto

Tabla nº 3: Dimensiones, Categorías, Subcategorías y Códigos de la codificación abierta

A continuación se describirán las dimensiones con sus respectivas categorías y subcategorías ejemplificando con citas presentes en el material analizado durante la codificación abierta.

7.1.1. Dimensión Significados

La dimensión Significados da cuenta de los aspectos simbólicos o significados que son atribuidos al barrio desde los entrevistados a partir de las características físicas, las relaciones sociales, transformaciones y los tipos de espacios que son referidos por éstos.

Las categorías que conforman esta dimensión son: “Lugares”, “Actores”, “Relaciones sociales” y Transformaciones del barrio”, las que serán descritas a continuación.

7.1.1.1. Categoría Lugares

La categoría Lugares da cuenta de cómo se generan significados a partir de características de los espacios relacionadas principalmente a aspectos físicos, valoraciones y definiciones que se atribuyen a los lugares y a la presencia de tipos de espacios que se configuran a partir de los usos se llevan a cabo en éstos.

Las subcategorías que la conforman son:

7.1.1.1.1. Subcategoría Tipo de espacio

Esta subcategoría agrupa los diferentes tipos de espacio que son referidos tanto por los entrevistados como en las observaciones en relación a las características físicas y los usos o actividades que se llevan a cabo en éstos. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Comercial”, “Seguro”, “Inseguro”, “Permanencia-Reunión”, “Recreativo”, “Residencial”, “Tránsito-Funcional” y “Turístico”.

De esta manera y a modo de ejemplificar, fueron codificados como lugares comerciales aquellos donde se reportaba actividad comercial, por ejemplo el hecho de observar gente comprando o consumiendo en determinados locales o a partir de la observación de elementos físicos, como la presencia de locales comerciales en determinados sectores.

7.1.1.1.2. Subcategoría Características físicas del espacio

Esta subcategoría agrupa diferentes códigos que dan cuenta de elementos físicos del barrio en relación a su arquitectura, topografía, ubicación, accesos y la calidad del estado de calles y construcciones en la actualidad. Los códigos que conforman esta subcategoría son “Características físicas del barrio”, “Deterioro físico del barrio”, “Limpieza del espacio” y “Suciedad del espacio”.

7.1.1.1.3. Subcategoría Valoraciones de los espacios

Esta subcategoría agrupa las valoraciones que se poseen los habitantes de los espacios en relación a sus características físicas y de la identificación de lugares a los cuales se les atribuye un grado de importancia o distintividad. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Valoración de características físicas” y “Lugares importantes del barrio”

7.1.1.1.4. Subcategoría Definiciones sobre el espacio

Esta subcategoría agrupa las formas de definir el barrio que se generan desde los habitantes o de las personas que permanentemente realizan algún tipo de actividad en él. Es de relevancia considerar el carácter patrimonial del barrio en relación a las definiciones del barrio que emergen de este hecho. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Definiciones del barrio” y “Patrimonio”

7.1.1.1.5. Subcategoría Cerros

Esta subcategoría agrupa dos códigos que hacen relación a aspectos distintivos que son mencionados en relación al cerro Alegre y al cerro Concepción. De esta manera se consideran elementos particulares de uno u otro cerro cuando éstos han sido mencionados por los entrevistados. El fin de esta subcategoría es generar características distintivas entre los dos cerros que abarcan el territorio de estudio ya sea desde sus características físicas, usos, usuarios, espacios y conflictos. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Cerro Alegre” y “Cerro Concepción”.

7.1.1.2. Categoría Actores

La categoría Actores se conforma de las personas y organizaciones que permanentemente ocupan el espacio ya sea como habitantes o desarrollando algún tipo de actividad. Se diferencia de usuarios en la medida que los actores, al permanecer

constantemente en el territorio, poseen una visión y una experiencia del barrio “desde dentro” en contraste a usuarios que son “externos”, como los turistas, en la medida que su estancia en el sector o es esporádica o posee un carácter puntual. De esta manera los significados del espacio, para los objetivos de la presente investigación, son considerados desde estos sujetos, que son los que viven o experimentan el barrio y sus transformaciones desde su propia cotidianeidad.

Las subcategorías que la conforman son:

7.1.1.2.1. Subcategoría Comerciantes

Esta subcategoría agrupa a los actores que se han definido como comerciantes en la medida que realizan permanentemente algún tipo de actividad comercial en los cerros Alegre y Concepción. Esta actividad implica por un lado a los comerciantes tradicionales del barrio como a los nuevos comerciantes que se han ido estableciendo desde la denominación patrimonial del barrio hasta la actualidad. Se describen características de estos actores a partir de las percepciones que se tienen de ellos desde los entrevistados como los usos y actividades que éstos realizan a partir de las observaciones de campo realizadas. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Artesanos”, “Comerciante grande”, “Comerciante pequeño” y “Comerciante ambulante”.

7.1.1.2.2. Subcategoría Organizaciones

Esta subcategoría hace referencia a algunas organizaciones del barrio siendo la junta de vecinos la organización más referida por los entrevistados. Las alusiones que se describen en relación a ésta tienen que ver con las actividades que se llevan a cabo desde esta organización como de sus integrantes, su historia como de las apreciaciones, percepciones o valoraciones que se tienen de ésta a partir de su funcionamiento, incidencia o promoción de conflictos y en el vínculo que ha establecido con los demás habitantes del barrio. El código que conforma esta subcategoría es: “Organización social del barrio”.

7.1.1.2.3. Subcategoría Habitantes

Esta subcategoría agrupa los habitantes del barrio tanto aquellos que son definidos como tradicionales, en la medida que llevan viviendo por un largo período de tiempo en el cerro, como de la diversidad de habitantes actuales que residen en el territorio en el presente. La subcategoría hace referencia a caracterizar al tipo de habitante a los cuales alude como de describir sus actividades y valoraciones del contexto actual del barrio. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Estudiantes residentes”, “Habitante tradicional” y “Habitantes actuales del barrio”.

7.1.1.3. Categoría Relaciones sociales

La categoría Relaciones sociales hace referencia a las relaciones personales que se establecen entre los habitantes del barrio en la actualidad. Destaca por un lado las interacciones que se dan entre vecinos como aquellas que se generan entre ellos y los comerciantes. Además se consideran indicadores del tipo de relación el grado de participación que posee la gente del barrio en las actividades u organizaciones del barrio en la medida de que éstas expresan manifestaciones de encuentro y de interacción entre personas que comparten un territorio en común. Se considera que tanto el tipo como la calidad de relación son variables que influyen en la construcción simbólica que se establece del espacio.

Las subcategorías que la conforman son:

7.1.1.3.1. Subcategoría Interacciones

Esta subcategoría agrupa las relaciones personales que se aprecian entre los vecinos y en relación a los comerciantes. Se ha hecho esta distinción ya que el análisis dio cuenta de que las relaciones sociales que identifican los sujetos correspondían o se articulaban a partir de estas dos agrupaciones de personas. Además las preguntas de la entrevista pretendían a indagar en las relaciones existentes entre los vecinos en la

actualidad. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Relaciones entre vecinos” y “Relación habitante-comerciante”.

7.1.1.3.2. Subcategoría Participación

Esta subcategoría hace referencia a los niveles de participación por parte de los habitantes del barrio respecto a las actividades o festividades que se llevan a cabo en el territorio como de las organizaciones que se establecen en el barrio. Los códigos que agrupan esta subcategoría son: “Participación en actividades” y “Participación en organizaciones”.

7.1.1.3.3. Subcategoría Actividades

Esta subcategoría hace referencia a las festividades tradicionales que se realizan en el barrio durante ciertas épocas del año como de actividades recientes que han surgido desde la comunidad para promover una vida de barrio. Se destaca la valoración que tienen los entrevistados de estas actividades como la frecuencia y el impacto que éstas generan en la comunidad. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Festividades del barrio” y “Actividades encuentro social-vida de barrio”.

7.1.1.4. Categoría Transformaciones del barrio

La categoría Transformaciones del barrio hace referencia al conjunto de cambios que se han producido en ambos cerros a partir de la denominación de Patrimonio. Se hace referencia a los fenómenos que han sido reportados como más relevantes durante este proceso como de las valoraciones que se poseen de estos cambios. También incorpora los elementos biográficos que influyen en la valoración que adquieren estas transformaciones en la medida que la alusión a un vínculo o historia pasada en el barrio puede generar valoraciones diferentes acerca de las transformaciones y en el cómo se significa el barrio en la actualidad.

Las subcategorías que la conforman son:

7.1.1.4.1. Subcategoría Aspectos biográficos

Esta subcategoría agrupa los reportes en relación a las características y valoraciones de la vida pasada del barrio en comparación a la actualidad, influyendo en el grado de vínculo personal que establecen los entrevistados en relación a la historia que han construido o experimentado en el cerro. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Vida pasada del barrio” y “Vínculo personal con el barrio”.

7.1.1.4.2. Subcategoría Fenómenos actuales

Esta subcategoría agrupa los diversos cambios, procesos o transformaciones que se han ido manifestando a lo largo del tiempo desde la declaración de Patrimonio. Se da énfasis a las características o al carácter del proceso como de sus manifestaciones concretas que han incidido en la vida del barrio. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Características del cambio en el barrio”, “Cambio de gente”, “Segregación socioeconómica del espacio” y “Visión del barrio desde otros externos”.

7.1.1.4.3. Subcategoría Valoraciones de fenómenos actuales

Esta subcategoría agrupa las valoraciones de los entrevistas en relación a los fenómenos de transformación que ha experimentado el barrio y de cómo experimentan la situación general del cerro en la actualidad. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Valoración del manejo del conflicto”, “Valoración del cambio” y “Valoración personal de la visión externa del barrio”.

7.1.2. Dimensión Usos

La dimensión Usos integra elementos que guardan relación con las actividades que se realizan en el territorio estudiado, los lugares donde éstas se llevan a cabo, los usuarios que ocupan el espacio y los días, horarios y frecuencias en que estos usos se llevan a cabo.

De esta manera la dimensión Usos se divide en las categorías “Usos”, “Lugares”, “Usuarios” y “Temporalidad” que serán descritas a continuación.

7.1.2.1. Categoría Usos

La categoría Usos da cuenta de las actividades que se realizan en el territorio estudiado. Estas actividades están divididas en las siguientes subcategorías:

7.1.2.1.1. Subcategoría Tránsito

Esta subcategoría agrupa usos que poseen un carácter funcional o necesario que se llevan a cabo en el espacio. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Tránsito de personas”, “Esperar locomoción”, “Tránsito de vehículos” y “Estacionamiento de vehículos”.

7.1.2.1.2. Subcategoría Turismo y comercio

Esta subcategoría agrupa usos que están relacionados con la actividad comercial y turística que se desarrolla en los cerros Alegre y Concepción. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Ingreso-salida de locales comerciales”, “Comprar”, “Fotografiar”, “Patrullaje de policía” y “Consumo restobares”.

7.1.2.1.3. Subcategoría Sociales y esparcimiento

Esta subcategoría agrupa usos de carácter opcional y social que se relacionan a actividades recreativas y de esparcimiento en el sector. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Conversar”, “Jugar”, “Fumar marihuana”, “Estancia en lugar” y “Carrete”.

7.1.2.1.4. Subcategoría Otros

Esta subcategoría contiene un uso relacionado a actividades vinculadas a trabajos de reparación o remodelación en el sector. El código que conforma esta subcategoría es “Trabajos en la vía pública”.

7.1.2.2. Categoría Lugares

La categoría Lugares da cuenta de los espacios físicos del cerro Alegre y Concepción donde se llevan a cabo los usos descritos anteriormente. Los códigos que integran esta categoría hacen mención a descripciones físicas de los espacios y se han codificado conjuntamente, cuando correspondía, a códigos vinculados a horarios, frecuencias de uso y usuarios. Se agrupan las calles, pasajes, paseos y lugares del cerro Alegre y Concepción que emergieron como relevantes en el transcurso de la codificación en relación a las actividades que en ellas se realizan, los usuarios que las transitan, y como tipos de espacios que aportan significaciones particulares a partir de los usos que en ellas se describen. Todas las calles se han codificado de manera individual a excepción del código “Alrededores Reina Victoria” que agrupa calles aledañas al ascensor Reina Victoria que por presentar características homogéneas se han agrupado en un solo código.

Las subcategorías se han agrupado a partir de las distinciones que se establecieron entre los cerros Alegre y Concepción en relación a la alta o baja intervención urbanística que se ha desarrollado en éstos, como de sus paseos respectivos. Además se ha hecho una clasificación que permite delimitar calles principales

o transversales de ambos cerros como ciertos lugares de relevancia como plazas y negocios (ver Figura nº 8 en Anexo 3).

Las subcategorías son las siguientes:

7.1.2.2.1. Subcategoría Cerro Concepción: Alta intervención urbana

Esta subcategoría agrupa a calles y pasajes del cerro Concepción que han sido intervenidas urbanística en la actualidad debido al carácter patrimonial del cerro. Esta subcategoría agrupa a los códigos que contienen las calles Abtao, Beethoven, Concepción, Papudo, Pilcomayo y al pasaje Pierre Lotti.

7.1.2.2.2. Subcategoría Cerro Concepción: Baja intervención urbana

Esta subcategoría agrupa a las calles y pasajes del cerro Concepción con poca intervención urbanística en la actualidad. Esta subcategoría agrupa se conforma por los códigos que contienen los pasajes Esmeralda, Fischer, Templeman, Gálvez y subida Concepción.

7.1.2.2.3. Subcategoría Cerro Concepción: Paseos

Esta subcategoría agrupa los códigos que contienen los paseos Atkinson, Gervasoni y Los catorce asientos.

7.1.2.2.4. Subcategoría Cerro Alegre: Alta intervención urbana

Esta subcategoría agrupa los códigos que contienen las calles y pasajes del cerro Alegre que han sido intervenidas urbanísticamente debido al carácter patrimonial del cerro. Los códigos son las calles Álvaro Bessa, Lautaro Rozas, Miramar, Monte Alegre, San Enrique, Galos, Higueras y los pasajes Bavestrello y Leighton.

7.1.2.2.5. Subcategoría Cerro Alegre: Baja Intervención urbana

Esta subcategoría agrupa los códigos que contienen las calles y pasajes del cerro Alegre con poca intervención urbana en la actualidad. Esta subcategoría agrupa la subida El Peral, Alrededores Reina Victoria (que contempla las calles Capilla, Paseo Dimalow y Pasaje Reyes) y pasaje Apolo.

7.1.2.2.6. Subcategoría Cerro Alegre: Paseos

Esta subcategoría se conforma por el código paseo Yugoslavo de cerro Alegre

7.1.2.2.7. Subcategoría Calles transversales

Esta subcategoría agrupa las calles que abarcan parte del cerro Alegre y Concepción. Además fueron clasificadas en una subcategoría aparte debido a que presentan características de uso y usuarios particulares respecto a otras calles que conforman el territorio de estudio. Los códigos son Almirante Montt, Templeman y Urriola.

7.1.2.2.8. Subcategoría Otros lugares

Esta subcategoría agrupa a los códigos Plaza San Luís y Negocios de barrio de ambos cerros.

7.1.2.3. Categoría Usuarios

La categoría Usuarios da cuenta de las personas que utilizan los espacios de cerro Alegre y cerro Concepción. Cabe señalar que algunas subcategorías de esta categoría comparten códigos con la categoría "Actores", debido a que existen usuarios que son residentes del barrio o realizan actividades permanentes en él por lo que son definidos

también como “Actores” en relación a usuarios que son externos al barrio, como es el caso de los turistas.

Las subcategorías que la conforman son las siguientes:

7.1.2.3.1. Subcategoría Usuario habitante

Esta subcategoría agrupa a los usuarios que son residentes del barrio. Se hace alusión a las características que presentan este tipo de usuario y a los usos que realizan del espacio. El código que conforma esta subcategoría es: “Habitantes actuales del barrio”. Cabe señalar que este código ha sido codificado cuando se ha hecho mención explícita en las observaciones respecto al carácter de habitante actual como es el hecho de reportar actividad entre vecinos.

7.1.2.3.2. Subcategoría Usuario comerciantes y turistas

Esta subcategoría agrupa a los usuarios que realizan actividad comercial y turística en el espacio público. Los códigos de comerciantes que conforman esta subcategoría son: “Artesanos”, “Comerciante ambulante”. Estos códigos también se presentan en la categoría “Actores”, en la medida que son personas que mantienen una actividad comercial permanente en el cerro. El código de usuario asociado al turismo es “Turistas”.

7.1.2.3.3. Subcategoría Usuario Menores de edad

Esta subcategoría agrupa a usuarios que comparten la característica de ser menores de edad. Los códigos que conforman esta subcategoría son “Niños” y “Escolares”.

7.1.2.3.4. Subcategoría Usuario Adulto

Esta subcategoría agrupa a usuarios que comparten la característica de ser mayores de edad desde un rango de juventud a adultez media (18 a 60 años aproximadamente). Se hace la salvedad de que estas clasificaciones consideran los juicios de los observadores en la medida que no es posible identificar una edad específica sino que se deja un rango etéreo aproximado a partir de la información codificada. Los códigos que conforman esta subcategoría son “Jóvenes” y “Adultos”.

7.1.2.3.5. Subcategoría Usuario Adulto Mayor

Esta subcategoría agrupa a los usuarios del espacio que han sido reportados como “adultos mayores” desde las observaciones. El código que conforma esta subcategoría es “Adulto Mayor”.

7.1.2.4. Categoría Temporalidad

La categoría Temporalidad da cuenta de los períodos temporales en que se presentan los usos o actividades que se desarrollan en el espacio. Interesa para la investigación relacionar los días, horarios y frecuencias de uso para distinguir y especificar los usos que se dan a partir de la influencia de estas variables.

Las subcategorías que la conforman son las siguientes:

7.1.2.4.1. Subcategoría Día

Esta subcategoría se compone de los códigos “Semana” y “Fin de semana” y tiene la finalidad analítica de discernir entre aquellos usos que puedan darse con mayor prevalencia en estas divisiones temporales. Así se podrá discernir entre usos que se desarrollan con una mayor frecuencia dentro de la semana como aquellos que tienen más prevalencia los fines de semana. El código “Semana” comprende desde el día lunes hasta

el día jueves y el código “Fin de semana” comprende desde el viernes al domingo. La codificación de ambos códigos difiere de la codificación normal donde generalmente se codificaba una cita que constaba de una frase o un párrafo, codificándose cada observación de manera completa entendiendo que en cada una de ellas se explicitaba el día en que se realizaba, permitiendo relacionar los usos y otros códigos en relación al día correspondiente que involucraba una referencia del texto completo.

7.1.2.4.2. Subcategoría Horario

Esta subcategoría agrupa las diferentes franjas horarias donde es posible identificar los usos que se llevan a cabo en el sector. Como en la subcategoría anterior se codificaron, en la mayoría de los casos, las observaciones completas para hacer referencia a los horarios. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Mañana” (8:00 a 13:00 hrs.), “Hora de almuerzo” (13:00 a 16:00 hrs.), “Tarde” (16:00 a 20:00 hrs.) y “Noche” (20:00 a 01:00 hrs.).

7.1.2.4.3. Subcategoría Frecuencia

Esta subcategoría da cuenta de 2 niveles de frecuencia de uso del espacio lo que permite identificar en que horarios, días y espacios se da una frecuencia de uso alta o baja. Los códigos que componen esta subcategoría son “Alta” y “Baja”.

7.1.3. Dimensión Conflictos

La dimensión conflictos da cuenta de los diferentes tipos de conflictos que pudieron ser identificados a partir de la codificación. Estos conflictos guardan relación con los procesos de transformación que experimenta el barrio. Desde esta postura se hace énfasis a la relación causal que se establece entre la realidad actual del barrio (actividad turística y comercial, carácter de patrimonio) con los conflictos presentes, aludiendo que en el pasado éstos no se presentaban.

Además esta dimensión incorpora las reacciones que se generan desde el conflicto por parte de los afectados a partir de las respuestas que se generan para contrarrestar las problemáticas, como de las propuestas o posibles soluciones que los propios entrevistados aluden como forma de darles término.

La dimensión Conflictos se divide en las siguientes categorías: “Tipos de conflicto” y “Reacciones ante conflicto” que serán descritas a continuación.

7.1.3.1. Categoría Tipos de conflicto

La categoría Tipos de conflicto da cuenta del contenido de los conflictos que se hacen presentes en el sector. También hace referencia a los actores involucrados en estos.

Las subcategorías que la conforman son:

7.1.3.1.1. Subcategoría Actores del conflicto

Esta subcategoría integra los diferentes niveles en que se presentan los conflictos a partir de los involucrados en éstos. La relevancia de esta subcategoría es dar cuenta por un lado de quiénes se conflictúan en el territorio de los cerros Alegre y Concepción y del contenido de esos conflictos entre cada relación de involucrados, por otro.

Los códigos que componen esta subcategoría son: “Comerciante grande-Comerciante pequeño”, “Con autoridades”, “Con organizaciones”, “Entre comercio establecido y ambulantes”, “entre habitantes” y “Habitante-comerciante”.

7.1.3.1.2. Subcategoría Conflicto por Visitantes

Esta subcategoría da cuenta de conflictos que se generan a partir de la presencia o visita de personas que son consideradas como externas al barrio. Algunos de estos conflictos se relacionan a conflictos de carácter ambiental que serán descritos

posteriormente. Además se han codificado como conflictos usos descritos anteriormente como la delincuencia y el carrete nocturno. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Actitud automovilistas”, “Carrete juvenil” y “Delincuencia”.

7.1.3.1.3. Subcategoría Conflicto Ambiental

Esta subcategoría da cuenta de conflictos relacionados a variables del entorno físico principalmente problemáticas que se manifiestan en el actual deterioro de la calidad del espacio reportada por los entrevistados. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Ruidos molestos”, “Congestión”, “Rayado del espacio público”, “Presencia perros callejeros”, “Construcción/demolición de inmuebles” y “Arreglos en la vía pública”.

7.1.3.2. Categoría Reacciones ante conflictos

La categoría Reacciones ante conflictos da cuenta de las formas que tienen las personas que habitan o tienen alguna actividad permanente en los cerros Alegre o Concepción de afrontar los conflictos descritos anteriormente. Se ha planteado una distinción entre las respuestas concretas que se han originado entre los involucrados como intento de solución a los conflictos como de las propuestas a posibles soluciones que reportan en relación a las estrategias que éstos proponen como cambios que consideran relevantes para superar estas situaciones.

Las subcategorías que la conforman son:

7.1.3.2.1. Subcategoría Respuestas

Esta subcategoría agrupa las respuestas concretas que se han manifestado ante los conflictos que hacen mención los entrevistados. Los códigos que conforman esta subcategoría son: “Respuesta de comerciantes” y “Respuesta de habitantes”.

7.1.3.2.2. Subcategoría Propuestas

Esta subcategoría agrupa las propuestas que surgen desde los diferentes entrevistados en relación a los conflictos que ellos identifican. Estas propuestas se relacionan con la pregunta “Si pudiera cambiar algo del barrio, ¿qué cambiaría?” como también de posibles soluciones que reportaban de manera espontánea los entrevistados al hablar sobre los conflictos del barrio. El código que conforma esta subcategoría es: “Propuesta soluciones ante conflicto”.

7.2. Resultados Análisis Axial

A continuación se presentan los resultados del análisis axial de cada dimensión que emergió de la codificación abierta.

7.2.1. Análisis Axial Significados

En la primera etapa de análisis denominada codificación abierta se identificaron cuatro categorías pertenecientes a una dimensión que se ha identificado bajo el nombre de significados, estas cuatro subcategorías son: lugares, actores, relaciones sociales y transformaciones del barrio. El análisis axial dará cuenta de la compleja red de relaciones existente entre estas subcategorías y cada uno de sus componentes, lo que dará luces de qué elementos son los que se involucran en el proceso de creación de significados sobre el barrio, de cómo interactúan estos elementos y finalmente cuales son sus productos o significados concretos.

El análisis axial de la dimensión de significados nos muestra como los significados que se van construyendo sobre el barrio y sus espacios, se relacionan íntimamente con las transformaciones urbanas (remodelaciones de construcciones, demoliciones, entre otras) y sociales (nuevos habitantes, presencia de turistas, trato entre vecinos, entre otras) que han ocurrido al interior de éste y el impacto que ha producido en la relación que establecen los habitantes con el cerro en la actualidad. Las formas de hablar sobre el cerro, de significarlo, estarán influidas, por un lado, por variables físicas y de uso que

determinarán simbólicamente determinados espacios a partir de sus características físicas y de las actividades que en ellos se realiza.

Por otra parte la construcción de significados del espacio estará asociada por las experiencias de las personas que lo significan, vale decir, por las complejas relaciones que se establecen entre la experiencia biográfica con el cerro, las valoraciones que se poseen sobre el cerro, y sus transformaciones y por el vínculo que se genera con el espacio en la actualidad.

De esta manera los significados del espacio, cuyo contexto son los procesos de transformación del barrio, pueden ser referidos tanto a un carácter físico (cómo es el barrio en un sentido estético y que se lleva a cabo en éste) como identitario-vincular (qué significa el barrio para la gente desde su experiencia pasada, actual y futura).

Entre los fenómenos actuales que han afectado al barrio en los últimos años encontramos la irrupción de una fuerte actividad turística que ha modificado fuertemente la vida de barrio que tenía el sector.

“¿Ha cambiado el barrio en los últimos años? Si <po>. Ha aumentado el turismo, eso ha cambiado absolutamente todo.” (M, 42, np, c)

“el hecho de que halla tanta afluencia turística y hallan aparecido tantos espacios de trabajo turísticos, como hostales o restaurantes, que han hecho que se valla perdiendo un poco la vida de barrio” (H, 34, p, nc)

El impacto que ha tenido la actividad turística en el barrio ha incrementado fuertemente la especulación inmobiliaria, la instalación de restoranes, hostales y bares para atender a los turistas, además de una fuerte alza de precios en los negocios del sector lo que ha encarecido enormemente el costo de la vida para los antiguos habitantes, desencadenando su migración del barrio. Estos procesos han influido en el cómo se significa el barrio a partir de las relaciones y actividades que en éste se realizan, modificando concepciones respecto a su carácter de encuentro, residencial, turístico o comercial.

“pero los otros se fueron antes de eso del barrio, y yo creo que tiene que ver... yo misma me habría ido si no hubiese decidido comprar, porque los arriendos se dispararon. yo estaba casi pagando... 120 puede ser, algo así una casa que ahora estará el doble. Por ejemplo yo vivía en la casa del Alegretto, al frente de la iglesia, y yo partí pagando 150 y todos los meses me subían 5 lucas y yo le decía al dueño el benjamín: tu crees que a mí me suben el suelo 5 lucas todos los meses?! no, me decía, y así me voy a ir pero él me decía sí de eso se trata que después viene otro y hacen lo mismo y le van sacando plata y ahí empezó todo el boom no, que subieron las casas y la familia que vivía acá al frente la vendió entonces ahora es una cosa bien... entonces ya la gente... profesionales o gente con cierta onda, con ciertas características ya no te daba pa pagar en este barrio y ahí te vai, te vai al cerro cárcel al cerro monjas, al mariposas, que además es la onda, esto de vivir en Valparaíso tiene que ver con una forma de vida, como de vivir un poco en el espacio común y eso ya dejó de ser esto, ahora acá está lleno de hoteles, de restaurant; es entretenido venir al cerro no se si es tan entretenido vivir acá...” (M, 35, p, nc)

Sin embargo este impacto ha sido diferencial entre los cerros Alegre y Concepción. Al respecto algunos habitantes reportan que es el sector del cerro Concepción el que se ha visto más afectado por la especulación inmobiliaria y la instalación de distinto tipo de comercio, afectando fuertemente la vida de sus vecinos.

“el cerro concepción se la ha llevado más duro que nosotros, porque ahí la especulación inmobiliaria ha sido espectacular, y la gente del barrio, y la gente está tratando de defenderse. Acá en el Alegre, estamos más tranquilos que ellos,” (M, 53, p, nc)

La migración de los antiguos habitantes también ha venido acompañada de la llegada de otros nuevos. Estos nuevos habitantes se caracterizan por ser una población transitoria, como es el caso de los estudiantes, los turistas y los santiaguinos. En el caso de los santiaguinos, muchos de estos han adquirido casas dentro del barrio que sólo ocupan los fines de semana. A su vez los habitantes más tradicionales del barrio los perciben como elementos externos perturbadores de la tranquilidad del sector, y como los culpables de la pérdida de vida de barrio que se ha experimentado estos últimos años.

“Antiguamente la cultura de barrio no era así, la gente compartía mucho más, pero hay mucha de esa gente que se han ido o que han vendido las casas, entonces llega gente nueva que viene a poblar... a repoblar el espacio pero que van cambiando también la cultura del barrio.” (H, 15 - 34, np, nc)

“tu ves a estos tipos que hacen unas tremendas casas, los santiaguinos, casas que están vacías todo el día.” (M, 53, np, nc)

“¿Donde esta el famoso paseo yugoslavo? donde tradicionalmente es la fiesta del año nuevo, se hizo famoso entonces; que para la gente de acá es un desastre es lo mas desagradable que hay que esto se haya transformado en eso, porque el año nuevo queda la embará y la gente hace pichi en la calle y queda todo cochino asqueroso, asqueroso. Pero antes era mas piola, entonces venían todos los vecinos del cerro se instalaban con sus mesitas, ahora trata de instalarte con una mesa ahí” (M, 35, p, nc)

La llegada de los nuevos habitantes y el auge de la actividad comercial ha significado una segregación interna dentro del barrio en la medida que si bien no existen restricciones en el uso de los espacios públicos, sí existen diferencias y limitaciones respecto al acceso de determinadas actividades, como el hecho de formar parte del nuevo comercio del barrio ya que éste se vuelve monetariamente inaccesible para los habitantes del propio cerro.

“Entonces si están diferenciadas las zonas, no particularmente, quizás lo que más se segrega es lo que está dentro, los negocios, el vecino no llega, no ingresa a los locales, son locales caros, inaccesibles a nivel económico, el restaurante “Pastas y Vino”, “La Colombiana”, “La Concepción”. Ahí ves tú la gente que va...altísimo porcentaje no es gente del barrio. Más bien la segregación, la separación más concreta es a ese plano, una actividad interna, del negocio, no así los espacios públicos” (H, 35 - 60, p, nc)

La convergencia de nuevos usuarios y habitantes con nuevas actividades o usos, vinculados principalmente a la actividad turística comercial y características físicas, expresadas en la restauración de zonas determinadas de ambos cerros genera una diferenciación en los espacios dentro del barrio. Esta sectorización significa, desde los habitantes, tipos de espacios específicos. Entre estos encontramos los tipos de espacio

comercial, de permanencia-reunión, recreativo, residencial, seguro, inseguro, tránsito funcional y turístico

El tipo de espacio comercial está asociado principalmente a los locales comerciales del sector que se han instalado para acoger a los turistas. Entre ellos se cuentan hostales, cafés, restaurantes y bares. También se incluye dentro de este tipo de espacio las tiendas de vestuario, artesanía y de otro tipo, que se instalan en el sector para vender productos a los turistas. Los usuarios asociados son personas externas al barrio como turistas, entre los cuales cuentan extranjeros, santiaguinos o personas de la región que utilizan estos espacios con fines turístico comerciales. Se destaca el hecho de que para los habitantes del sector resulta difícil acceder a estos lugares por el alto costo de sus productos o servicios. Se asocia también a estos lugares problemas derivados con el estacionamiento o ruidos en el sector. En general se configura un significado ambivalente que por una parte destaca los problemas asociados a este tipo de espacios y que por otra rescata algunos elementos asociados a ellos.

“Entonces si están diferenciadas las zonas, no particularmente, quizás lo que más se segrega es lo que está dentro, los negocios, el vecino no llega, no ingresa a los locales, son locales caros, inaccesibles a nivel económico, el restaurante “Pastas y Vino”, “La Colombiana”, “La Concepción”. Ahí ves tú la gente que va...altísimo porcentaje no es gente del barrio. Más bien la segregación, la separación más concreta es a ese plano, una actividad interna, del negocio, no así los espacios públicos” (H, 35 - 60, p, nc)

“No, Valparaíso me gusta. Podría ser otro barrio menos “taquilla”. Esto se ha convertido en un barrio “taquilla”. Entonces me iría a una zona menos, más resguardada, más resguardada de la imposición, Tiene otro lado simpático en el sentido que hay cafés por ejemplo, bares que nosotros vamos. Pero tiene un pequeño lugar incómodo que es invadido por algunos días del año, los autos se colocan sobre las veredas, que no, ni siquiera te piden permiso de lo que aquí pasa, demuelen casas o hacen otro tipo de idioteces en el sector” (H, 35 - 60, p, nc)

“Aquí específicamente no tenemos problemas, a lo mejor más abajo si puede ser, por el asunto los restoranes y pubs puede ser. Que también es un punto importante, que se tiene que tomar en cuenta en la convivencia de la comunidad porque a lo mejor un

restaurante que tiene concierto y que tiene música y el dueño no se preocupa de la persona que vive al <lao>, que a lo mejor es un viejo que ha vivido toda su vida ahí, y no tienen comunicación, genera quiebres <po>, genera conflictos que claramente van en desmedro del clima barrial que debería tener este espacio <po>” (H, 34, p, nc)

El tipo de espacio que se ha llamado “permanencia-reunión” está constituido por todos aquellos lugares donde la gente del barrio se reúne para llevar a cabo actividades principalmente de carácter social como conversar actualizando los lazos existentes entre los vecinos. También estos lugares en algunos casos permiten la interacción de los vecinos con terceros que no son del barrio, configurando espacios de intercambio social con personas de otros sectores. Estos lugares a los que son referidos este tipo de encuentros se cuentan los paseos, algunas calles del sector como Urriola y calle Templeman, el sector del Ascensor Reina Victoria, la plaza San Luis, los negocios de barrio, las escaleras, alrededores de iglesias y las casas de los habitantes del sector.

“Nos juntamos en las escaleras de por acá...cerca del Reina Victoria... ese es un punto de encuentro. El espacio se ocupa... por ejemplo... yo bajo por ahí...Y hay un punto de encuentro al pasar. Yo creo que acá arriba donde está el resfálín. En las tardes como a las 5 6 7. Ahora que quede claro que no es que uno vaya sentarse ahí...sólo a esperar que llegue la gente...sino que es un punto de encuentro Yo voy pasando por ahí hacía el negocio, me encuentro con alguien y nos quedamos charlando. Por ejemplo está escalera del lado es muy de sentarse y estar conversar” (H, 24, np, c)

“el almacén de don Sergio es re importante porque ahí se reúne todo el barrio, el almacén de don Sergio es realmente una institución, si a mi me falta plata me anota, todos los obreros que vienen a trabajar se les da almuerzo, entonces que pasa, que yo ahí mismo conozco a los maestros” (M, 53, p, nc)

“Y otro punto yo diría que es la Iglesia acá porque está la iglesia san Luis al frente se pone al feria, los feriantes son muy simpáticos, también ese es un evento están como 4 veces a la semana y es un evento que este ahí y pasar por ahí es alentador, porque los feriantes te dicen ¡sale el sol y salen las flores! (risas) y van variando el repertorio de los piropos, y además ahí también es divertido porque vai y te encontrai con el vecino la vecina no sé que. Yo creo que otro lugar es la Plazuela” (M, 35, p, nc)

Por otro lado encontramos un tipo de espacio de carácter recreativo al que se asocian actividades de esparcimiento como jugar o pasear. Estos lugares guardan un carácter más bien de tipo familiar, encontrándose usuarios de edad adulta, jóvenes y niños. Los lugares referidos a este tipo de espacio son principalmente paseos, plazas, se nombran también algunas calles y sitios abandonados pero de manera muy minoritaria.

“Ya si te vas abriendo más hacia el barrio, el otro lugar importante que hay es... por ejemplo ahí donde está el ascensor el Peral, que sería el Yugoslavo, que también es un espacio en donde uno puede ir, recrear, bajar, tomar un café” (H, 34, p, nc)

“en esta calle específicamente sí, y en el jardín del gigante egoísta (refiriéndose al sitio eriazado de calle Montealegre) que así le digo yo, desde siempre he querido hacer una toma ahí y transformar eso en un parque comunitario, es tan hermoso ese lugar, y los cabros chicos se pasan pa allá y juegan a la pelota, encumbran volantines” (H, 35, p, nc)

“Hay actividades para niños en una placita que tiene el paseo yugoslavo. Hay cosas, hay actividades, quizás deberían haber más, no son tantas, pero yo también entiendo que es porque no siempre va haber tanta gente” (M, 59, p, c)

Otro tipo de espacio que contiene un significado especial lo constituyen aquellos lugares que guardan un carácter residencial y que no se encuentran aún tan intervenidos como otros sectores por la actividad turística y comercial. Algunos de estos lugares que se mencionan con estas características son Pasaje Gálvez, Pasaje Esmeralda, Paseo Gervasoni entre otros.

“Hay una parte del cerro que está completamente al margen de la actividad turística. La...o bien...el paseo Gálvez, es como un paseo más o menos como un barrio popular digamos” (H, 35 - 60, p, nc)

“Paseo Esmeralda, es un pasaje residencial por completo, con casas antiguas, con fachadas en mal estado, metales oxidados, pinturas descascaradas” (Observación de campo, Sábado, 17:30 – 19:00 hrs.)

“Hay pocos locales comerciales el caso del Café Iris es una excepción hace poquito que abrió, el Brighton que es consolidado como un café del sector de aquí y de Valparaíso muy promocionado en el extranjero muy cotizado para las épocas de año nuevo pero la mayoría de la gente del paseo Atkinson son residentes” (H, 30, np, c)

Respecto a la seguridad los habitantes y comerciantes identifican dos tipos de espacio: seguro e inseguro. Se hace mención como espacio seguro a los cerros en general en la medida que se diferencian de los demás cerros de Valparaíso. Esta diferencia viene dada por una presencia policial constante, que se relaciona principalmente con el hecho de resguardar a los usuarios y a la actividad turístico-comercial como de características físicas del barrio, como el hecho de poseer cámaras de vigilancia y una estética confortable y agradable que influye en la sensación de seguridad en las personas.

“Si que Carabineros hace ronda, no todo el tiempo...pero se ven pasan 1 vez 2 veces 3 veces...según si hay un llamado o las cámaras detectan algo me imagino que se dan una vuelta porque es el sector donde andan turistas también entonces hay Carabineros a caballo que se ven hace poco, hace una semana que los estoy viendo que caminan por aquí por el cerro, hay seguridad ciudadana también que andan en unas camionetas patrimoniales que pasan por aquí. Carabineros en moto y caminando y las cámaras” (H, 30, np, c)

“Estamos en el Cerro Concepción entonces es diferente la realidad de este cerro en comparación a otros cerros más lejanos, es decir, la diferenciación que hay entre Las Cañas, Merced ó la parte más alta de aquí que es Monte Donni con la Copa. Eso es otra realidad. Bueno es que es muy diferente éste sector. Obviamente la parte alta de Valparaíso no es lo que todo el mundo recorre, los turistas no van a esas partes...por seguridad también...aquí estamos bueno y atrás nuestro tenemos una cámara, bueno tú ves... que acaban de aparecer turistas (indica turistas que se detienen en su puesto de pinturas)... al parecer son de Estados Unidos, ellos si van a la parte alta de la ciudad es lo más seguro que los asalten” (H, 30, np, c)

Respecto a los lugares inseguros, y en contraste al significado anterior, hay una minoría de habitantes y comerciantes que señalan que los cerros en su totalidad, sin identificar lugares específicos, se han vuelto más inseguros por actividades delictivas como los robos y la delincuencia en general como consecuencia de la actividad turístico comercial del barrio y la ausencia de personas o vecinos que generaban confianza. Además se hace mención a una falta de resguardo en aspectos físicos, como calles poco iluminadas y falta de cámaras de seguridad.

“Yo antes era muy confiada y tranquila, ahora no, tampoco soy sicótica, pero ando mirando si hay alguien cerca...porque se ve mucho, se sienten gritos de repente, Valparaíso en general, no hay lugar que se salve ahora, y por acá menos, porque como ven gente extranjera, entonces andan detrás de los dólares, de las cámaras... en la seguridad estamos mal, en eso sí estamos mal” (M, 59, p, c)

“...este barrio es medio complicado porque es muy solo, la gente mayor como yo, vive con más inseguridad porque en la calle ya no se ven gentes conocidas” (M, 60>, p, nc)

Por otra parte, respecto a concebir al espacio como un lugar inseguro, la gran mayoría de los entrevistados reportan que existen más bien determinados sectores o lugares del barrio que son catalogados de esta manera. Los espacios aludidos son Reina Victoria, plaza San Luís, pasaje Apolo, pasaje Gálvez, pasaje Templeman, pasaje Fischer, ascensor El Peral, subida Concepción, calle Urriola y paseo Atkinson (estos últimos dos espacios se reportan en menor medida registrándose en sólo una entrevista. Se verá a continuación que la mayoría de estos sectores contienen características físicas y geográficas similares que los diferencian de las zonas más intervenidas).

Físicamente estos lugares son principalmente escaleras, pasajes o calles aledañas a las vías principales, donde se reporta poca intervención urbanística en el sentido que se encuentran mal iluminadas, sin cámaras de seguridad, sucias y poco transitadas. Los usos asociados a estos lugares están vinculados a la presencia de personas ajenas al barrio que vienen a realizar actividades como carrete, donde la presencia de estos “otros” ajenos incomodan o generan inseguridad. Otro uso como el delito también permite configurar a estos espacios como zonas de inseguridad o donde se percibe mucho riesgo, principalmente en el horario nocturno.

“E: En relación a otro tema, ¿Hay lugares en el barrio a los que la gente tenga miedo y no vaya?”

R: O sea si po, tú te das cuenta que hay una despreocupación, hay lugares que pese a un par de luces “guachas” que ponen por ahí no anda nadie. Hay callejones, se ponen a tomar a veces cachay, y tú no sabí con quien te podí encontrar, entonces sí, quizás en zonas más periféricas, calles aledañas a esta (Almirante Montt), pero sí me da la impresión que sí” (H, 35 – 60, np, c)

“...pal lado del Reina Victoria la gente no va pa allá. La plazuela San Luís también. Son como los deslindes del cerro cachai” (H, 35<, np)

“yo por ejemplo evito las escaleras, este pasaje Gálvez en la noche, por ahí no me meto” (M, 59, p, c)

Otras referencias a los espacios tienen relación con un carácter funcional, vinculado a usos de tránsito, donde las características físicas más relevantes son el hecho de articular el barrio debido a su ubicación transversal o central. Calles como Almirante Montt, algunos paseos y la plaza San Luís son significados como tipos de espacio de tránsito, referidos como lugares de “acceso”, “de pasada” o de “conectores” con otros lugares (aunque no excluyen otros tipos de uso ni de significaciones).

“Los catorce asientos suelo no usarlo, es muy raro que lo use, es un lugar más bien de pasada, no estoy ahí habitualmente” (H, 35-60, p, nc)

“llegas a la plazuela y todo llega allá a la plaza San Luís y ahí parte parra todos lados, para el cementerio, para Playa Ancha, para allá para Viña, para todos lados, porque de ahí sale todo, entonces la gente prácticamente no te anda a pie po´, van a la plazuela, de ahí a las micros o a los colectivos, que suben y bajan, suben y bajan, todo el día” (M, 60>, p, nc)

Existen espacios significados como turísticos en la medida que en estos se desarrolla un uso del espacio permanente, principalmente determinados usos asociados al turismo como el fotografiar y consumo en general, presencia de usuarios extranjeros, que son definidos como visitantes o personas no pertenecientes al barrio, y

características físicas que los dotan de un atractivo particular (sectores por lo general con intervenciones urbanísticas, hermosas vistas). Aquellos espacios son referidos como lugares importantes del barrio, muchos de ellos distintivos del barrio (como los paseos) y a la vez la actividad comercial que se desarrolla en ellos está orientada a promover el turismo (hostales, cafés, museos, restaurantes, tiendas de souvenirs entre otras).

“el Gervasoni es plenamente turístico en realidad, el café, están los pintores, muy turístico y muy ajetreado” (H, 35 – 60, p, nc)

“Bueno...es un lugar turístico...y Patrimonial. Por lo cual el tipo de infraestructura responde a ciertas características propias y distintivas que lo hacen atractivo. Hay variados museos...eh paseos...que es donde trabajo y....además toda la belleza de la vista hacia el mar” (H, 30, np, c)

“Se ocupan los espacios más turísticos oiga, como los paseos y los restoranes, que casi siempre están llenos, pero no en la calle, la gente pasa no más, los turistas de repente se paran a sacar fotos y uno sabe al tiro que no son de acá” (M, 60>, p, nc)

Otra fuente de significado sobre el barrio la constituye la construcción de significados a partir de la experiencia biográfica de cada habitante con el lugar en el que vive, y por el impacto que han tenido las transformaciones del barrio en su vida cotidiana, lo que genera valoraciones sobre estos fenómenos y la constitución de determinado tipo de vínculo a partir del cual se significa al barrio en su conjunto.

En relación a los aspectos biográficos se observan dos grupos de personas. Por un lado se identifican aquellos habitantes y algunos comerciantes que llevan viviendo un largo período de tiempo en el barrio, que implica experimentar la realidad del barrio antes de ser denominado patrimonio de la humanidad, en contraste con los comerciantes y habitantes actuales que son nuevos (donde su período de residencia no sobrepasa los 5 años).

Una primera diferencia es el hecho de que el primer grupo o “grupo tradicional” significa el espacio en relación a una “vida pasada de barrio” respecto al contexto actual generando una distinción sobre “cómo era el barrio antes” y “cómo es ahora”.

Esta vida pasada de barrio se distingue de la actual principalmente en el tipo de actividad que predominaba en el sector. Así los habitantes más tradicionales señalan que mientras antiguamente el barrio tenía un carácter más de tipo residencial y sus espacios públicos eran utilizados con fines de esparcimiento o sociabilidad entre vecinos, en la actualidad ese carácter se ha visto modificado por el turismo y el comercio desplazando a los vecinos como usuarios del sector por usuarios externos, posicionando las actividades de tipo turístico comercial como aquellas que van a predominar en la vida del sector. La vida pasada del barrio también transcurría en una infraestructura urbana muy distinta a la actual, donde existían edificaciones de tipo residencial y espacios públicos mejor mantenidos, tal es el caso de los paseos. Las relaciones entre vecinos también, se señala, se han visto fuertemente afectadas. Mientras antiguamente existía una marcada vida barrial o comunitaria caracterizada por fuertes vínculos vecinales, usos sociales (como realización de actividades tradicionales, juegos de niños, etc.), donde los espacios de encuentro eran principalmente los miradores o paseos, hoy ese tipo de relaciones entre vecinos van en franca retirada, y se observa una tendencia a la reclusión de los vecinos en sus residencias abandonando los espacios públicos que antiguamente usaban con mayor frecuencia. Además se hace mención a la mayor tranquilidad y seguridad que brindaba el barrio a sus habitantes por aquella época.

“Pero antes era más piola, entonces venían todos los vecinos del cerro se instalaban con sus mesitas, ahora trata de instalarte con una mesa ahí. Es muy caótico, pero antes si me acuerdo el primer año fue mucho más piola, menos gente y con una onda más tranquila, más familiar como ir a instalarte con tu cocaví y esperar ahí con el vecino” (M, 35, nc, p)
“antiguamente los ligares más importantes eran los miradores, esos eran como los puntos de encuentro” (H, 35<, np)

En contraste, el segundo grupo, conformado por habitantes y comerciantes nuevos, no generan esta distinción biográfica, dando cuenta de una historia o experiencia de vida en el cerro que se articula principalmente a partir del presente o del contexto patrimonial del barrio en la actualidad.

A partir de esta primera distinción respecto a la experiencia de una vida pasada de barrio, podemos hacer diferencias en cuanto a la valoración que hacen los habitantes sobre los fenómenos que actualmente afectan al barrio. Esto se traduce en que aquellos

habitantes con una larga experiencia biográfica que los vincula al barrio tendrán una valoración negativa sobre los fenómenos que afectan actualmente al barrio, relacionados con el auge de la actividad turístico-comercial y la pérdida de la antigua vida de barrio. De esta manera se pueden distinguir dos tipos de vínculos en la actualidad por parte de este grupo “tradicional” que guarda una valoración negativa de los fenómenos actuales. Por un lado existen aquellos que pese a ser conscientes y lamentar la pérdida de elementos sociales o vecinales, mantienen un vínculo personal importante con el barrio, donde el barrio se refiere o se significa en términos de “es mi entorno”, “es mi nido”.

“Con todo, ellos son mi entorno, el lugar donde me muevo, donde yo vivo. A lo mejor el Atkinson para mí es el más... es el que más significado tiene, es el lugar donde yo juego con mis niños, ahí jugaba a la pelota” (H, 35-60, p, nc)

Este vínculo con el barrio en la actualidad se manifiesta también en la mantención de relaciones sociales que se definen con un carácter de amistad, de ayuda mutua y preocupación entre vecinos y los espacios que aún se visualizan como de encuentro (como negocios, paseos).

“Es una relación cercana, de barrio, donde nos importa mucho lo que le pasa al otro, una forma de cuidado recíproco ¿no cierto?, por ejemplo acá cuando se te queda una puerta abierta o vas donde el vecino de enfrente o cuando a nivel de los negocios hay huéspedes que tienen la llave y yo les aviso, nos llevamos los niños al colegio, los traemos. O sea hay una relación de interdependencia grande. Cuando está por ejemplo uno enfermo a propósito de esto, el vecino te llevaba los niños al colegio, los traía. Hay una preocupación permanente, cuando alguien tiene un accidente, cuando... hay... se mantiene acá la vida en este sentido comunitaria, vamos a decirlo así” (H, 35-60, p, nc)

Además, parte de las personas que integran este grupo, consideran relevante el hecho de participar de tradiciones y organizaciones locales y manifiestan una negativa a la posibilidad de mudarse de barrio.

E: *¿Participas tú generalmente?*

P: *Sí. Yo además te comentaba que soy dirigente, soy promotor, de la junta de vecinos”* (H, 35-60, p, nc)

“E: Y cuando estás fuera ¿extrañas el barrio?...hablando quizás de un largo tiempo

P: Nunca lo he tenido, un largo tiempo de que vivo acá, pero lo extraño, me gusta, tengo mucha vinculación con la gente de acá” (H, 35-60, p, nc)

El producto que surge a partir de este tipo de relación específica entre biografía, vínculo y valoración lo denominamos como **Significado Histórico Comunitario Reivindicativo** (ver Figura nº 9) al construirse a partir de experiencias biográficas fuertemente arraigadas en la identidad, una valoración negativa de las transformaciones y en poseer un vínculo positivo de las personas con el barrio. Este significado asumirá la importancia de vivir en un espacio que propicie la actividad comunitaria articulada en una vida barrial que promueva las relaciones y los lazos entre vecinos, mantener una identidad colectiva que valore la historia y la idiosincrasia del barrio y normalizará positivamente usos vinculados a la sociabilidad o a la interacción vecinal. Es un significado reivindicativo porque los habitantes a pesar de tener una valoración negativa sobre las actuales circunstancias que los afectan, mantienen una convicción de seguir viviendo en el barrio y realizar las acciones necesarias para mantener y rearticular la deteriorada vida comunitaria del sector, que agregaba un valor social a éste, generando una calidad de vida que se ha perdido con el paso de los años en el barrio.

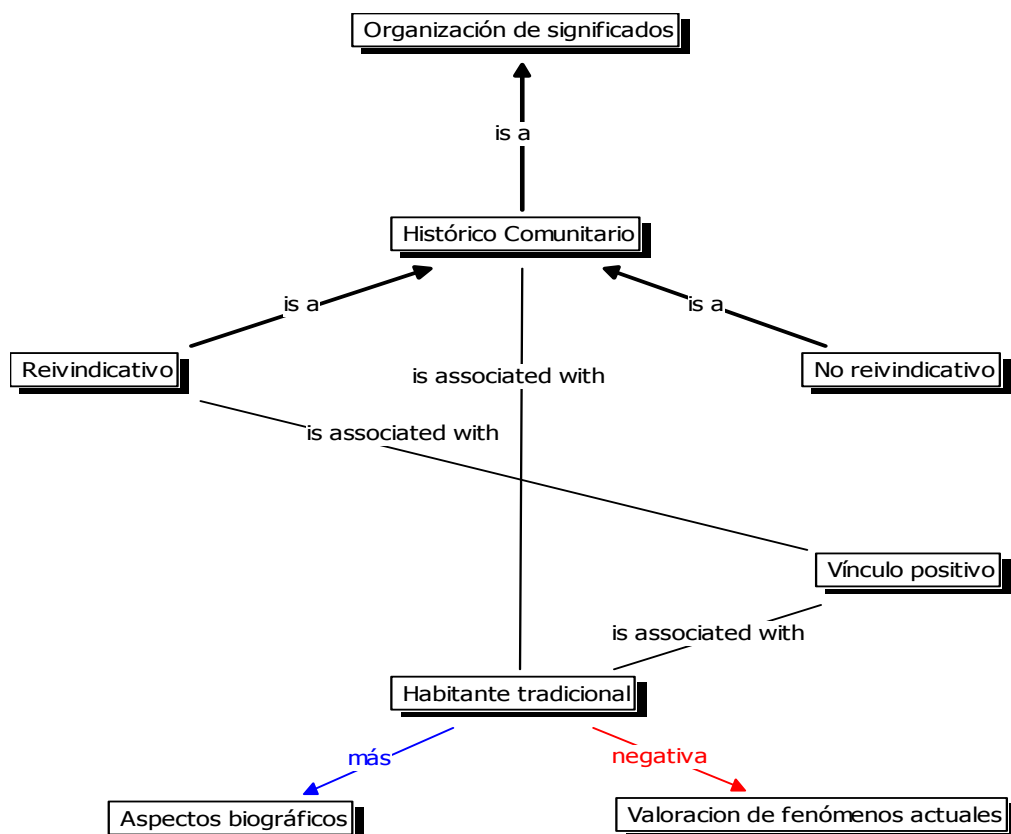


Figura nº 9: Esquema de construcción de Significado Histórico Comunitario Reivindicativo

Otro tipo de significado es el que genera aquel grupo de habitantes tradicionales que tiene una valoración negativa con el barrio y mantiene al mismo tiempo un vínculo negativo con este. Este vínculo negativo se caracteriza por una pérdida de las relaciones sociales con otros habitantes y su producto más inmediato será la motivación por emigrar del barrio o la indiferencia afectiva frente a la posibilidad de irse del sector, y en la pérdida de interés, en algunos casos, por participar en las actividades u organizaciones locales y en generar vínculos con los habitantes y actividades actuales

E: ¿a qué crees tú que se deba el hecho de que la gente no se vincule mucho entre sí?

R: Yo creo que pasa porque hay un tema de lucas, las lucas están primero aquí, de hecho aquí los vecinos de todo lo que es comercio se juntan, ellos se reúnen, ellos hacen actividades, ellos son capaces de cerrar una calle porque van a hacer una actividad, o sea tienen todas las ventajas y las garantías con el municipio y la junta de vecino pa hacer ese tipo de negocio, pero pa uno que es vecino es molesto y nosotros lo hemos hecho saber,

que cuando hay este tipo de actividades no es justo que nos cierren la calle pa llegar a nuestra casa porque se les ocurrió hacer desfiles de moda...” (H, 35<, np, nc)

“E: Si pudiera cambiar algo del barrio, ¿qué cambiaría?

R: Cambiaría todo, de partida no más comercio en el barrio, que sea un barrio pa habitar cachaj, no pa lucrar. Es lo principalmente que cambiaría. Que sea un barrio que buscara otras alternativas pa ganar dinero, no tomándose los espacios, eso ha sido muy tóxico pa la gente, pa la familia, pal barrio.

E: ¿Piensa seguir viviendo en el barrio en los próximos años?

R: Tenemos como varias proyecciones, pero no es un barrio que a nosotros nos vincule mucho, no descartaría cambiarnos” (H, 35<, np, nc)

“E: Pero, si Ud. se tuviera que cambiar, ¿lo lamentaría?

R: No la verdad, ya no, porque casi no tengo amigas ni nada, es medio fome ya vivir acá” (M, 60>, p)

Este significado que se configura a partir de estas características se ha denominado **Significado Histórico Comunitario no Reivindicativo** (ver Figura nº 10), cuyos elementos principales es poseer una experiencia biográfica con el pasado del barrio, una valoración negativa de los cambios y un vínculo negativo con el barrio en la actualidad.

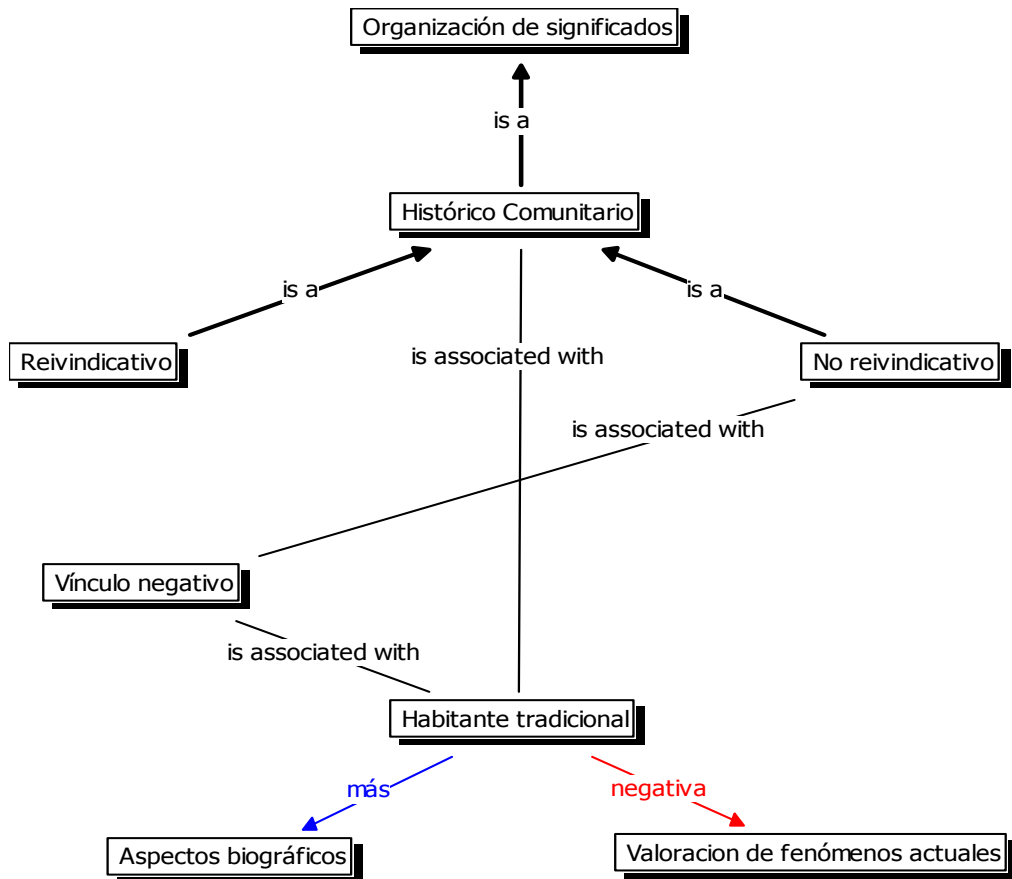


Figura nº 10: Esquema de construcción de Significado Histórico Comunitario no Reivindicativo

Finalmente, el otro grupo compuesto por habitantes y comerciantes nuevos no poseen experiencias biográficas respecto a la vida del cerro en el pasado por lo que el vínculo que generan con el espacio se realiza a partir de una experiencia orientada hacia el presente y el futuro. El vínculo que genera este grupo de personas está definido por los significados más inmediatos y actuales que les presenta el espacio. Al carecer de una significativa experiencia biográfica que los vincule al barrio, estos habitantes no harán valoraciones negativas de los fenómenos actuales invocando algún tipo de pasado ideal en el que se desarrollaban las relaciones sociales al interior de éste. Así el espacio se considera, desde una visión funcionalista, como una “oportunidad” para hacer negocios o como el barrio como el “lugar de trabajo” o de vivir en una “onda diferente”, que se articula en una estética propia (paseos, construcciones, intervenciones urbanas), en una zona geográfica privilegiada (cómoda, cerca del centro) y en una diversidad cultural que

permite el intercambio y la relación constante, aunque no necesariamente profunda, con un otro que se abre a la novedad.

“E: ¿Usted cree que los cambios que ha sufrido el barrio han afectado el carácter de barrio del sector?”

R: Es que yo creo que no hay nada estático en la vida. Yo creo que todo tiene que ir cambiando, va con los tiempos también, eso de que viene mucha juventud acá, y que tiene carrete, y que no tiene horario, yo creo que es cosa de los tiempos...porque tú me hablas si ha afectado negativamente?”

E: Claro, si ha afectado al carácter de barrio

R: Claro, para el que vivía ante, sí; para mi no, a mi me gusta así, a mi me gusta con vida, y estoy abierta a los cambios. La juventud la lleva ahora, si no se puede ir en contra de...y aunque de repente hay bulla y carrete extremo, pero es parte de la vida también. Pero yo sé que la gente de acá está molesta, tiene carteles en las ventanas...” (M, 59, p, c)

“E: ¿Lamentaría cambiar de barrio para irse a vivir a otro lugar? En caso de que así sea, ¿qué extrañaría en concreto?”

R: Bueno la verdad es que no tengo interés en cambiarme y si lamentaría bastante ahora tener que irme del Barrio y cambiarme a otro lugar de Valparaíso. Ya que aunque la proyección de trabajo aquí es más lenta...por ejemplo acá el invierno se nota mucho más que el Invierno de Santiago. Sin embargo me gusta el ambiente, la onda, el cerro en sí. Aquí la época fuerte es de Noviembre hasta Febrero. Después ya baja de nuevo, pero es rico.” (M, 24, np, c)

Este significado espacial se ha denominado **Significado Funcional Turístico Comercial** (ver Figura nº 11) al articular las relaciones entre poca experiencia biográfica, valoración positiva de los cambios y un vínculo positivo con el barrio.

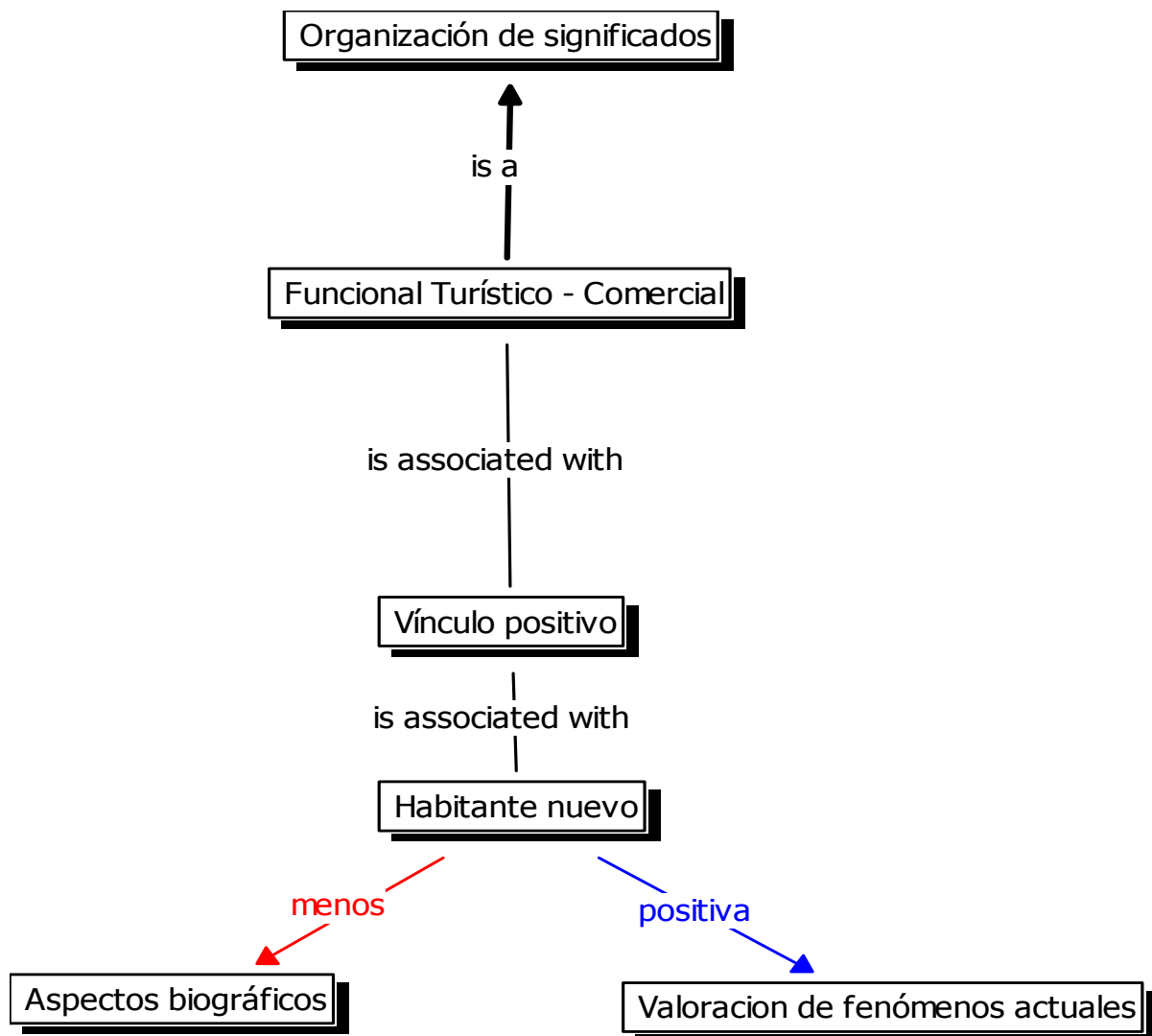


Figura nº 11: Esquema de construcción de Significado Funcional Turístico Comercial

A modo de síntesis se presenta un esquema general de los tres procesos de construcción de significados descritos anteriormente.

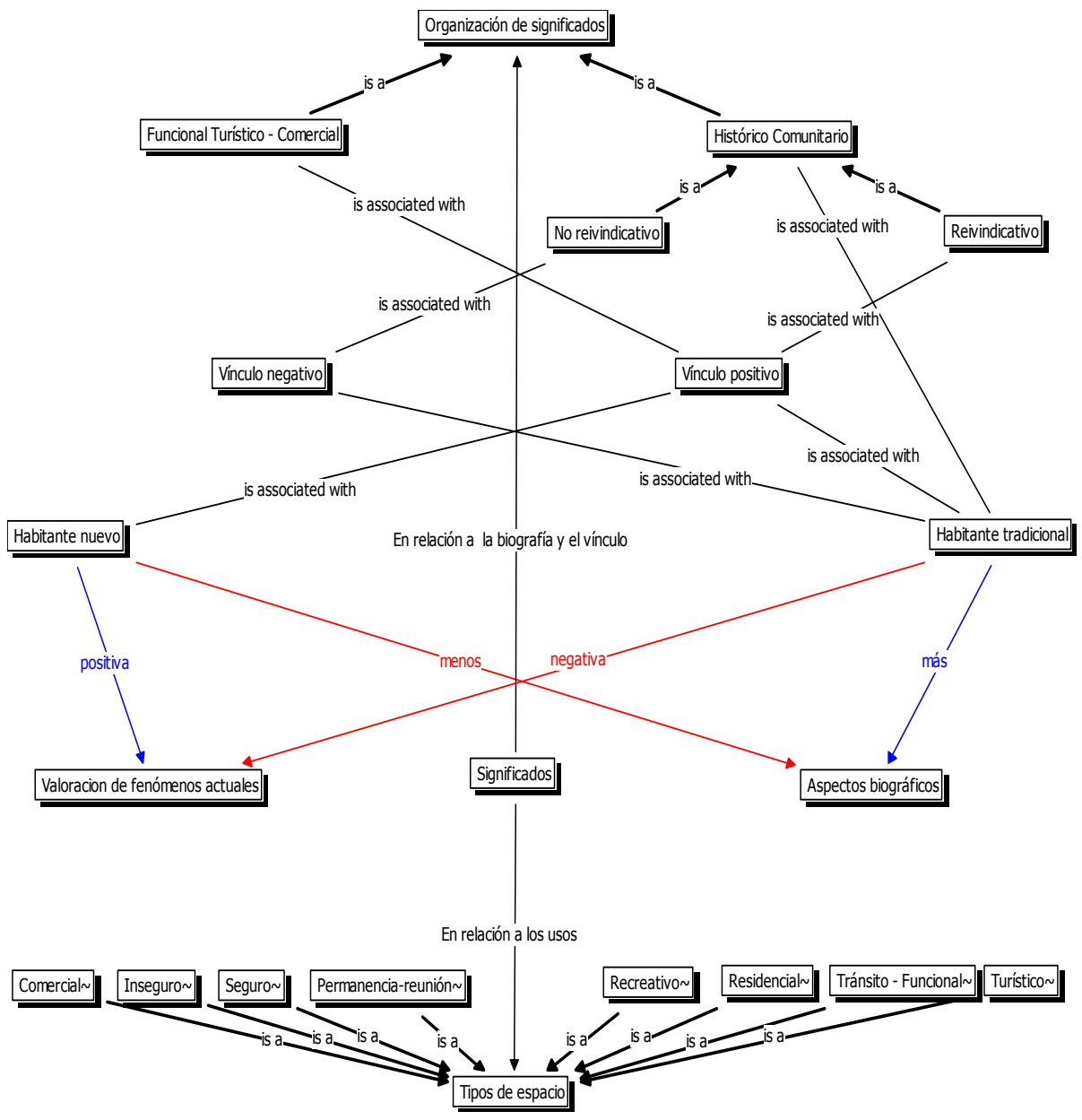


Figura nº 12: Esquema general de construcción de significados espaciales

7.2.2. Axial Usos

El análisis axial de Usos da cuenta de los usos o actividades en relación a los sectores del barrio, la temporalidad (día y horario), el tipo de usuario y la frecuencia de uso. Además se consideran las características físicas que presentan los espacios en relación al grado de intervención urbana como al nivel de limpieza y/o suciedad presentes en los momentos que fueron visitados en la medida que se considera relevante la calidad del espacio como variable influyente en la diversidad de usuarios y usos que en éstos se puedan presentar.

El análisis axial se basa principalmente en las observaciones de campo que fueron llevadas a cabo por los investigadores, considerando que este material resulta indispensable para conocer la realidad de los cerros respecto a los usos que en estos se llevan a cabo en determinados días y horarios, sus usuarios y las características físicas que el territorio presenta.

7.2.2.1. Semana Mañana

Respecto a los días de semana en el horario de la mañana se ha realizado el siguiente análisis (ver Tabla nº 4 en Anexo nº 4):

El sector de alta intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados al tránsito, particularmente de personas y estacionamiento de vehículos que ocupan amplios lugares de este sector; usos relacionados al turismo y comercio tales como consumo en restobares y patrullaje de seguridad en el sector. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, menores de edad, habitantes actuales, turistas y comerciantes ambulantes. En general se da una baja frecuencia de uso durante la mañana en este sector. Por otro lado se identifican lugares donde se observa suciedad.

“Las personas van de terno, los primeros son extranjeros, los otros tienen facha de ejecutivos, van apresurados. En total en el sector hay 12 autos estacionados”
(Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“El costado de la iglesia anglicana es todo silencioso, nadie en la calle, las ventanas de las casas cerradas. Más adelante, entran personas al Restaurant Allegreto, son cerca de las 12:00.” (Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Veo un reten móvil de carabineros recorriendo el sector por Papudo” (Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Me dirijo a calle Abato, huele a asado, proviene de una casa que tiene patio, en la esquina con calle Concepción, hay un hombre afuera, me mira. En esa misma esquina, en la vereda de el frente, hay apiladas 6 bolsas de basura, (CO) esto es extraño, la basura es un elemento poco común en este lugar” (Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados al tránsito, en particular tránsito de personas; usos sociales y de esparcimiento tales como jugar, estancia, conversar y fumar marihuana. El sector no presenta usos relacionados al turismo y comercio. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, niños y artistas. En general se da una baja frecuencia de uso durante la mañana. Además se identifican lugares donde se observa suciedad como en paseo Gálvez y la subida Concepción pero también se alude a la limpieza que presentan otros lugares dentro de este sector tales como pasaje Fischer.

“Al acercarme a la Escala Fisher veo unos niños jugando, me dicen que no son de allí, solo vienen a jugar, viven en el plan” (Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Una mujer de aproximadamente 30 años, oficinista, camina por el sector hablando por celular. Suben tres estudiantes, 20 años aproximadamente, van con mochilas y papeles en las manos. El lugar está muy sucio y huele a orina. Personas suben, hombres y mujeres adultos. Suben con bolsas de supermercado” (Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Son las 11:30 y dos jóvenes de no más de 20 años se sientan en la primera curva de la escalera, en el descanso de piedra, conversan animadamente y llevan bolsas grandes. Al verme bajan la voz. Se cambian de ropa y fuman marihuana, huele a “paragua”. Las

personas que van bajando los esquivan, se arriman hacia el otro lado de la escalera, no los miran” (Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

El paseo Atkinson presenta usos relacionados al tránsito de personas; usos de turismo tales como fotografiar y patrullaje de seguridad; y usos de carácter social y esparcimiento tales como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, menores de edad, artesanos y turistas. Se hace énfasis en la limpieza que posee el paseo.

“Un hombre de 40 años aprox. se sienta en una banca, lee el diario, permanece en silencio. Pasan dos hombres de “seguridad ciudadana y patrimonial”, van en actitud vigilante. Se ven turistas, toman fotos a las casas y a la vista y se van. Llega una señora, aproximadamente de 60 años, no muy bien vestida; se sienta en una banca y permanece en silencio, la saludo pero no responde, solo mira en dirección al sol. Está muy limpio y sin ruidos, los tres basureros que hay en el paseo están casi vacíos. Se pasean dos gatos gordos y un perro con collar. Al final del paseo hay reunidos tres hombres, uno es adulto mayor, conversan y se ríen fuerte, están apoyados en la baranda y permanecen allí cerca de 10 minutos, luego se dispersan. Uno de ellos era el artesano que tiene su puesto cerca del café Brighton” (Observación de campo, martes, 11:00 – 12:30 hrs.)

El paseo Gervasoni presenta usos relacionados al tránsito de personas; usos relacionados al turismo y comercio tales como fotografiar y comprar y usos de carácter social y esparcimiento tales como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, artesanos, comerciantes ambulantes y turistas. Existe una frecuencia alta de uso de este paseo durante la mañana.

“Veo venir a lo lejos un grupo muy numeroso de personas, alrededor de unas 30, en dirección al paseo Gervasoni. Me percató que las personas son extranjeras y que hablan portugués. Los sigo hacia el paseo nuevamente. Los extranjeros se sacan fotos, graban con cámaras de videos y ven los puestos de artesanía. Muchos de ellos se colocan alrededor de uno de los puestos que venden cuadros y consultan sobre los precios. Finalmente algunos de ellos compran pinturas y se retiran en dirección al ascensor concepción.” (Observación de campo, miércoles 11, 11:00 – 12:20 hrs.)

“Un joven camina por el paseo y se detiene a observar el paisaje” (Observación de campo, martes 16, 11:00 – 12:30 hrs.)

Respecto al paseo “Los catorce asientos” no se aprecian observaciones realizadas en este período de tiempo durante los días de semana.

El sector de alta intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados al tránsito de personas, vehículos y estacionamiento de vehículos; usos relacionados al turismo y comercio tales como ingreso y salida de locales comerciales y patrullaje en el sector; y usos sociales y de esparcimiento tales como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, habitantes actuales y menores de edad. Existe una frecuencia de uso baja en este sector durante la mañana.

“Estoy en pasaje Leighthon con la calle Monte Alegre. Y observo dos autos que transitan por la calle, uno bajando y el otro subiendo, y que tienen dificultades para seguir su destino porque tanto el uno como el otro se estorban el paso, al haber una sola pista habilitada por estar la otra ocupada por una hilera de autos estacionados” (Observación de campo, miércoles, 11:00 – 12:20 hrs.)

“Me llama la atención la cantidad de sitios con fines comerciales que hay en el breve trayecto de L. Rosas comprendido entre Santa Isabel y Miramar... Todos estos recintos se encuentran abiertos y están funcionando. Sin embargo su afluencia de público es bastante baja, pues en total he visto entrar o salir no más que unas 6 a 7 personas” (Observación de campo, miércoles, 11:15 – 13:05 hrs.)

“Fuera de la galería de Artes hay un hombre de unos cincuenta años fumando un cigarro. No se ve un tráfico constante de personas caminando por la calle, por algunos intervalos de segundo no se ve nadie en la calle” (Observación de campo, viernes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Mientras voy avanzando camino abajo, veo que hay una pareja sentada en el borde de la escalera que da a Estanque, se trata de un hombre y una mujer que están conversando dando la espalda a la calle. Me voy acercando y aparece de pronto un Retén Móvil de Carabineros que viene avanzando lentamente, este vehículo se detiene justo donde está

la pareja sentada y un uniformado se baja a paso seguro para acercarse a estas personas (CO: creo que la pareja no había notado la presencia del Retén, pues me da la impresión de que cuando son abordados reaccionan con cierta sorpresa), mientras me voy aproximando veo que se les exige su cedula de identidad” (Observación de campo, miércoles, 11:15 – 13:05 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados al tránsito de personas; usos relacionados al turismo como fotografiar y usos de tipo social y de esparcimiento como conversar y fumar marihuana. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, habitantes actuales, escolares y turistas. Existe una baja frecuencia de uso durante este período de tiempo. Además existe suciedad en algunos lugares de este sector.

“Dos franceses bajan por escalera Apolo y suben por Fischer. Un hombre con terno y maletín sube por escalera Apolo” (Observación de campo, martes, 11:08 – 12:30)

“Bajo por la escalera Fischer y veo dos adolescentes bajando por la escalera. Una de ellas saca fotografías a unas flores en el suelo del paseo” (Observación de campo, viernes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Dos jóvenes caminan por el pasaje que bordea al cerro, van riendo y uno le pregunta a otro “oye donde vamos a fumar”, el otro le dice “por ahí po”, siguen caminando riendo y se dirigen en dirección al ascensor Reina Victoria” (Observación de campo, viernes, 11:00 – 12:30 hrs.)

El paseo Yugoslavo presenta usos de tránsito de personas y estacionamiento de vehículos; usos relacionados al turismo como patrullaje de policía; y usos de tipo social y de esparcimiento como conversar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes y niños. Se aprecia una baja frecuencia de uso de este paseo durante la mañana.

“Se ven seis personas en la plaza del paseo Yugo eslavo. Entre ellos dos adultos mayores, dos niños de aproximadamente 2 años acompañados de su padre, y un adulto que transita por el sector” (Observación de campo, miércoles, 11:00 – 12:20 hrs.)

“Se ven autos estacionados en los estacionamientos de la plaza. Todos los autos se encuentran ubicados en las plazas respectivas pero uno de ellos se encuentra estacionado en la entrada del acceso peatonal a la plaza” (Observación de campo, miércoles, 11:00 – 12:20 hrs.)

“Camino por el paseo y no hay gente. Luego caminan tres personas que conversan. Y un joven que camina rápidamente. Doblo por la subida el Peral y veo que descienden dos personas mayores y toman el ascensor.” (Observación de campo, miércoles, 11:08 – 12:30 hrs.)

“Una camioneta de seguridad patrulla el sector del paseo. Una persona transita por el paseo” (Observación de campo, miércoles, 11:00 – 12:20 hrs.)

La plaza San Luís presenta usos relacionados al tránsito de vehículos y usos de tipo social y esparcimiento como fumar marihuana y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son escolares y jóvenes. No se especifican usos turísticos en el sector durante la mañana ni información respecto a la frecuencia de uso.

“Llego a Plaza San Luis y hay alrededor de 12 escolares de enseñanza media agrupados en tres grupo en diferentes puntos de la plaza” (Observación de campo, miércoles, 11:15 – 13:05 hrs.)

“En capilla veo a una pareja de estudiantes fumando marihuana (hombre y mujer)” (Observación de campo, miércoles, 11:15 – 13:05 hrs.)

“Pasa un Camión de Basura recolectando los residuos del sector” (Observación de campo, miércoles, 11:15 – 13:05 hrs.)

Respecto a las calles transversales de ambos cerros se presentan usos relacionados al tránsito de personas, vehículos y estacionamiento; usos vinculados al turismo y comercio tales como ingreso y salida de locales comerciales, comprar y patrullaje de seguridad; usos de tipo social y esparcimiento como estancia en el lugar y conversar y usos relacionados a trabajos en la vía pública. A partir de la observación es posible apreciar que el tránsito de personas y vehículos es el uso que se realiza con

mayor frecuencia durante la hora de la mañana. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, habitantes actuales, turistas y escolares. Se reporta alta frecuencia en algunos lugares como baja frecuencia de uso en otros. Se describe suciedad en algunos lugares del sector.

“En la esquina de Templeman con Papudo dobla una camioneta de seguridad y patrimonio. Otra pareja baja por calle Templeman al paseo. Los autos estacionados están extremadamente pegados unos con otros. Se ve papeles de basura en el piso. Y un vaso de cerveza plástico” (Observación de campo, martes, 11:08 – 12:30 hrs.)

“Dos señores de edad muy bien vestidos salen del Tele-centro, conversan en la puerta, luego vuelven a entrar, están abriendo el Tele-centro. Uno de ellos se pasea con las manos en los bolsillos, mirando a su alrededor. Mujer se pasea con un mapa en la mano y una cámara fotográfica en su cuello” (Observación de campo, viernes, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Hay bastante tráfico vehicular, han pasado un camión repartidor de “Pepsi”, un colectivo, taxis y autos particulares” (Observación de campo, miércoles, 11:15 – 13:05 hrs.)

“Por Almirante Montt una señora va saliendo del Almacén “Yaky” con una bolsa de pan en su mano, bajan por esta calle una mujer vestida formal y unos metros más otras un joven con rasta y una boina en la cabeza. Sube por la calle una moto con dos personas. Se escucha un fuerte silbido, unos segundos más tarde se ve el camión de la basura subiendo por Almirante Montt.” (Observación de campo, viernes, 11:00 – 12:30 hrs.)

No se reportan descripciones en relación a los negocios en esta franja horaria durante la semana.

Como síntesis del análisis axial durante la mañana en los días de semana se puede dar cuenta de que los usos de tránsito se presentan principalmente en las calles transversales que conectan a los cerros con el centro de la ciudad, las zonas altamente intervenidas y los paseos. En contraste este uso se expresa en menor grado en las zonas de baja intervención de ambos cerros y en la plaza San Luís se observa tránsito de vehículos mayoritariamente.

Los usos relacionados al turismo y comercio también se presentan, en su mayoría, en sectores altamente intervenidos, paseos y calles transversales. Es relevante notar que en los sectores con baja intervención estas actividades son casi inexistentes (un ejemplo es la inexistencia de observación tanto de turistas como de usos turísticos en el sector de baja intervención en el cerro Concepción). Otro aspecto a considerar es el hecho que el patrullaje policial se manifiesta principalmente en los sectores donde se desarrolla una mayor actividad de usos turísticos y comerciales.

Los usos de carácter recreativo y de esparcimiento se desarrollan principalmente en el sector de baja intervención del cerro Concepción y en menor medida en los demás sectores del barrio, exceptuando el sector de alta intervención del cerro Concepción donde estas actividades no se reportan.

A partir de estos datos es importante considerar que durante la mañana existe un contraste entre el sector de alta intervención del cerro Concepción, donde se desarrollan usos turístico-comerciales pero no se llevan a cabo usos de esparcimiento vinculados a un carácter más vecinal, en relación al sector de baja intervención de este mismo cerro, el cual resalta en usos de recreación y esparcimiento pero carece de usos vinculados con el turismo y el comercio.

Respecto a los usuarios se presenta una homogeneidad etárea en los usos de los diferentes espacios, a excepción de los adultos mayores que tienden a utilizar mayormente los paseos. Los habitantes actuales tienden a no utilizar los paseos y centrarse mayoritariamente en los demás sectores del barrio. Además se aprecia una alta frecuencia de escolares en el sector durante este período.

Respecto a la frecuencia de uso se observa generalmente una baja frecuencia a excepción de las calles transversales.

Por último, en relación a la calidad del espacio, se observa mayor suciedad en sectores de baja intervención y en las calles transversales del cerro.

7.2.2.2. Semana Tarde

Respecto a los días de semana en el horario de la tarde se ha realizado el siguiente análisis (ver Tabla nº 5 en Anexo nº 4):

El sector de alta intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados al tránsito de personas, vehículos y estacionamiento de vehículos; usos de turismo y comercio como el consumo en restobares y usos de recreativos como el juego de niños. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, turistas y menores de edad. No se registra información sobre la frecuencia de uso del espacio durante este período de tiempo. Además se aprecian lugares que destacan por su limpieza como otros donde se observa suciedad en el espacio.

“Me dirijo a calle Papudo, Hay varios autos estacionados, el restaurant Valparaíso mi amor esta abierto, suenan platos y voces de mujeres discutiendo. Las casas permanecen inmóviles, y siempre limpio, la basura se invisibiliza de manera muy efectiva, la limpieza debe pasar en la noche” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

“En general, la gente que ocupa estos lugares va de paso, caminando o en auto, no es común ver gente en las esquinas” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

“Hay algunos vasos plásticos vacíos cerca de Abtao. Aquí se ven tres niños jugando en silencio” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados al tránsito de personas y al esparcimiento como jugar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos y niños. Se reporta una baja frecuencia de uso del espacio. Es relevante el hecho que no se presenten ni usuarios ni usos asociados al turismo y comercio en este sector durante la semana en los horarios de tarde.

“Por calle Templeman, en el pasaje Templeman, las casas y sus colores revitalizan la oscuridad inminente, empiezan a prenderse algunas luces, el alumbrado público se prende a las 18:30. Comienza a hacer frío y la poca gente que camina por las calles se dispersa” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

“Por pasaje Gálvez me encuentro con una pareja que se besa y se arrincona en un lugar ya muy oscuro. Avanzan hacia la escalera Fisher y se pierden en ella. Está muy oscuro, da la sensación que fuera más angosto” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

El paseo Atkinson presenta usos relacionados al tránsito de personas; usos relacionados al turismo como fotografiar; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar, estancia y acciones relacionadas al fumar marihuana. A partir de la observación se reportan una mayor cantidad de usos relacionados al esparcimiento en relación a los usos turísticos y de tránsito en este paseo. Los usuarios identificados son jóvenes y habitantes actuales del barrio. Se aprecia una frecuencia alta de uso en esta hora y se destaca la limpieza del paseo.

“De las 6 bancas, 4 están ocupadas. En tres hay solo una persona, al fondo se ven tres jóvenes juntos. Los solos leen o miran hacia el mar. Está todo muy limpio, como siempre. Las casas están cerradas, también las ventanas, nadie se soma, es como si estuvieran vacías o la gente no se interesara al salir. Una joven que lee me sonrío al pasar. Es discapacitada, lleva muletas y sus piernas están curvas. Se ríe al darse cuenta que estoy gravando, se arregla el pelo. Hay un joven, en una banca que paquetea marihuana, al verme se tapa” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

“En la última banca hay dos jóvenes que escuchan música ensimismados. Al final del pasaje, una mujer con su perro conversa con la vecina, comentan sobre la posibilidad de salir juntas a pasear a sus mascotas” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

Los paseos Gervasoni y Los catorce asientos no reportan observaciones durante la tarde en los días de semana.

El sector de alta intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados al tránsito de personas, vehículos y estacionamientos; usos relacionados al turismo como fotografiar y usos de tipo social y esparcimiento como estancia y conversar. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, turistas, habitantes actuales y escolares. Se reporta una baja frecuencia de uso durante la tarde en este sector.

“Se observa un café muy iluminado con dos clientes con aspecto de ejecutivos. Se observa también gran cantidad de autos estacionados en una de las aceras de Lautaro Rosas. El tránsito es escaso, pero mayor que las calles anteriores, hay gente que sale de casas y se dirige a otras calles, mientras que otras aparecen por otras calles y transitan hacia otros lugares. El aspecto de las personas no es amenazador, por lo general corresponden a una edad media de 30-40 años y las que van juntas conversan tranquilamente. Me asomo a calle Santa Isabel y la encuentro completamente vacía” (Observación de campo, lunes, 18:30- 20:00 hrs.)

“En calle Galos un vecino conversa con una persona que se encuentra en un auto en marcha (CO: por el tono coloquial parecieran ser vecinos o conocidos). Luego el caballero que estaba fuera del vehículo se sube a su auto, lo guarda en el garaje he ingresa a su casa” (Observación de campo, lunes, 18:30- 20:00 hrs.)

“Cruzo por el pasaje Higuera y me encuentro a dos hombres jóvenes (alrededor 30 años) fotografiándose en la calle. Parecen divertidos y hacen poses en la calle” (Observación de campo, lunes, 18:30- 20:00 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados al tránsito de personas; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar, estancia y fumar marihuana. No se reportan usos turísticos ni comerciales en este sector. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes y menores de edad. Se reporta una baja frecuencia de uso durante la tarde en el sector.

“Subo por la escalera que da al Pasaje Reyes, la calle del pasaje aún se encuentra húmeda por la lluvia de ayer, detrás mío vienen caminando dos adolescentes (al parecer por su vestimenta son “pokemones”), se detienen en una parte del pasaje en donde se encuentra oscuro y comienzan a fumarse un cigarro” (Observación de campo, lunes, 18:30 – 20:00 hrs.)

El paseo Yugoslavo presenta usos relacionados al tránsito de personas y estacionamiento; usos relacionados al turismo como fotografiar y usos de tipo social y de esparcimiento como conversar. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes y niños. Se reporta una baja frecuencia de uso durante la tarde en el paseo.

“Otro caballero aparece, habla por celular. Cuelga y sigue su recorrido por calle Montealegre. Sube. Anda con bolsos y notebook. El caballero que hablaba con los del gas, sigue desplazándose camina hacia el paseo Yugoslavo, solo” (Observación de campo, jueves, 19:00 – 20:00 hrs.)

“Ingreso nuevamente al paseo Yugoslavo, hay una pareja tomándose fotos” (Observación de campo, jueves, 19:00 – 20:00 hrs.)

La plaza San Luís presenta usos relacionados al tránsito, particularmente tránsito de personas y espera de locomoción colectiva; usos relacionados al comercio como comprar en almacenes; y un uso de tipo social y de esparcimiento como conversar. Los usuarios identificados son adultos mayores, habitantes actuales y escolares. No se observan usuarios turistas ni usos relacionados al turismo en este sector. Es relevante, por otra parte, que se haga mención a que la plaza se observe como un lugar de encuentro entre vecinos.

“Llego a la plazuela San Luis, ambos minimarkets y botillerías están abiertas. Aparte de la iluminación de negocios y casas, la plazuela permanece con escasa iluminación. Observo a algunas personas realizando compra de abarrotes. Al lado de la botillería (en la esquina que conecta con Almirante Montt), observo a dos ancianas conversando sobre el tiempo y sus vidas familiares (CO: pareciera que la plazuela se conforma como un lugar de encuentro entre los vecinos). Se observa un mayor tránsito de personas dirigiéndose a tomar locomoción colectiva y a otras descender por Almirante Montt y Montealegre” (Observación de campo, lunes, 18:30, 20:00 hrs.)

Las calles transversales presentan usos relacionados a tránsito de personas, vehículos, estacionamiento y esperar locomoción; usos de turismo y comercio como ingreso a locales comerciales, consumo en restobares y comprar; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar y fumar marihuana. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, turistas, artistas y escolares. Se reportan frecuencias de uso alta en determinadas calles como bajas en otras. Es relevante el hecho de que estas calles presentan la mayor diversidad de usos durante este período de la semana.

“Parto mi recorrido subiendo por la calle Almirante Montt, hay un flujo constante de personas que bajan hacia el plan y otros que suben al cerro, entre lo rápido que camina la gente logro contar al menos 15 personas bajando, de los cuales me atrevo a decir que todos eran jóvenes. Así mismo ocurre con el tránsito vehicular mientras voy subiendo veo pasar por lo mínimo 15 autos, entre colectivos y autos particulares” (Observación de campo, lunes, 18:30 – 20:00 hrs.)

“Desciendo por Urriola, observo un café decorado de manera artesanal (muebles de madera y cuadros en las paredes) con sólo dos mesas ocupadas” (Observación de campo, lunes, 18:30 – 20:00 hrs.)

“De la escuela de música salen hartos estudiantes, ellos ocupan casi todo el pasaje hasta el fondo, ríen y conversan, algunos tocan sus instrumentos” (Observación de campo, miércoles, 17:30 – 19:30 hrs.)

Los negocios de barrio presentan usos relacionados al comercio y al esparcimiento, principalmente vinculadas al hecho de conversar entre los vecinos y personas que van a realizar sus compras a éstos.

“Observo a algunas personas realizando compra de abarrotes” (Observación de campo, lunes, 18:30 – 20:00 hrs.)

Como síntesis del análisis axial durante la tarde en los días de semana respecto a los usos de tránsito se confirma una mayor frecuencia de éstos en los sectores de alta intervención de ambos cerros como en las calles transversales, siendo éstas últimas donde se dan con mayor frecuencia. En la plazuela San Luís también se presentan en mayor medida este tipo de usos y en menor medida en los paseos respecto al horario de la mañana. Los sectores de baja intervención presentan escasa actividad de tránsito durante este período horario.

Los usos relacionados al turismo y comercio son los menos frecuentes durante la tarde. Aunque, en menor cantidad, confirman su presencia en sectores de alta intervención y principalmente en las calles transversales. Su presencia no es observable en los sectores de baja intervención de ambos cerros.

Los usos de carácter social o de esparcimiento se presentan principalmente en los sectores de baja intervención de ambos cerros, en las calles transversales y en el paseo Atkinson. En menor medida se presentan en las zonas altamente intervenidas, corroborando el análisis anterior. Respecto a este uso es de relevancia, pese a los pocos reportes que se poseen, que en los negocios de barrio se observe con particular énfasis el hecho de que habitantes o clientes en general utilicen ese espacio como lugar de encuentro y relación.

Se observa en general que los usos turísticos son los menos presentes durante la tarde en los días de semana. Por el contrario los usos de tránsito y sociales son los más presentes aunque distribuidos en diferentes espacios. Los usos de tránsito se dan por lo general en sectores de alta intervención y en sectores altamente intervenidos. Por otra parte los usos sociales se desarrollan principalmente en sectores de baja intervención y en el paseo Atkinson (relevante el hecho que no hayan observaciones ni en Gervasoni ni en Los catorce asientos).

Las calles transversales son los espacios donde se observan la mayor diversidad de usos durante la tarde.

Respecto a los usuarios podemos decir que se reparten homogéneamente a excepción de los turistas, que se observan en los sectores de alta intervención y en las calles transversales.

En relación a la frecuencia de uso se observa una baja frecuencia en todos los espacios a excepción de las calles transversales y paseo Atkinson.

Por último se hace énfasis en la limpieza que se observa en los paseos.

7.2.2.3. Fin de semana - Mañana

Respecto a los fines de semana en el horario de la mañana se ha realizado el siguiente análisis (ver Tabla nº 6 en Anexo nº 4):

El sector de alta intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados al tránsito de personas, al tránsito de vehículos y al estacionamiento de vehículos; y usos de tipo social y de esparcimiento tales como conversar. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, niños y turistas. En general se da una baja frecuencia de uso durante la mañana en este sector. Por otro lado se identifican lugares donde se observa suciedad.

“Por calle Pilcomayo se ve más gente caminando, (CO) el ambiente es más familiar. Caminan familias de 3 o cuatro personas, turistas y niños pasan corriendo. Al final de la calle, mirando hacia Beethoven se ve gente subiendo en dirección al Atkinson” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

“En Papudo se repiten los autos estacionados (hay 7, muy juntos y sobre la vereda), y hay menos silencio, probablemente porque transita un poco más de gente, en general son adultos que comentan sobre la arquitectura del lugar” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Bajando por Beethoven se ve un poco de basura en las calles, durante todo el tiempo solo pasa una pareja conversando, van en dirección a Almirante Montt y desaparecen” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados al tránsito de personas; y usos relacionados de tipo social y de esparcimiento tales como conversar, jugar y carretear. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, niños y habitantes actuales. La frecuencia de uso de los espacios es baja y se aprecia suciedad en lugares del sector, la que en su mayoría es vestigio de “carretes” que se han realizado allí.

“Pasaje Gálvez permanece en silencio, las ventanas cerradas, no hay ruido, solo se ve más basura que otras veces, botellas y latas de cerveza en su mayoría. Llegando a la escala Fisher hay un trío de jóvenes fuera de una casa, beben cerveza y fuman cigarrillos. Apenas notan mi presencia. Me cruzo con una señora, va refunfuñando, la saludo y me dice si es que yo tiré toda esa basura, le digo que acabo de llegar y se va rápidamente, entra en una casa de psje. Templeman, cierra fuerte la puerta” (Observación de campo, sábado, 11:00 – 12:30 hrs.)

“La subida concepción evidencia un carrete, hay muchas colillas de cigarros y botellas vacías, sin embargo no se ve tan sucio. Nadie transita, solo hay vestigios de ocupación de anoche. A pesar de no haber gente, aún se escuchan las voces de los niños que juegan en el paseo.” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Continúo por el psje. Gálvez, hay dos mujeres conversando fuera de una casa, al acercarme me doy cuenta que una de ellas habla de dios” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

El paseo Atkinson presenta usos relacionados al tránsito de personas; usos relacionados con el esparcimiento tales como jugar y estancia en el lugar; y usos relacionados con el turismo tales como fotografiar. A su vez los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños y turistas. La presencia de este tipo de usuarios y las acciones que realizan le dan al paseo un carácter de espacio de tipo turístico y recreativo. Finalmente se da énfasis a la limpieza que presenta el paseo durante la mañana.

“Llegando al paseo Atkinson nuevamente la basura disminuye notablemente, esta vez es más notorio el cambio, da la sensación de que hubiesen limpiado esta misma mañana. Se ven más niños esta vez, hay un trío que juega a lo largo del pasaje, corren y se suben a las bancas. Una mujer los mira y les grita que corran más despacio, ellos no la escuchan. La mujer me comenta que es la madrina, vino desde Santiago a visitarlos, generalmente lo hace una vez al mes, sin embargo la casa de su hermana está en playa ancha, solo ha venido a cerro Alegre de paseo y pretende irse a la hora de almuerzo. Algunos grupos de turistas van de paso, toman unas fotos a las casas y continúan su camino. En general, los turistas no superan los 30 años y hablan inglés” (Observación de campo, sábado, 11:00 – 12:30 hrs.)

“El paseo Atkinson está muy soleado, hay tres niños (de aproximadamente 10 a 13 años) que corren de un extremo al otro, pasando por entre la gente, la mayoría no se molesta, solo lo hace una pareja de adultos mayores que los mira con desaprobación. De las cinco bancas, cuatro están ocupadas. Las personas sentadas leen u observan al horizonte sin hablar (CO) dan la sensación de reposo y familiaridad con el entorno. Son en su mayoría adultos y jóvenes de entre 23 a 27 años, hombres y mujeres en cantidad similar. El lugar

está muy limpio, como recién aseado” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

Los paseos Gervasoni y Los catorce asientos no registran observaciones durante la mañana los fines de semana.

El sector de alta intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados al tránsito de personas, de vehículos y al estacionamiento de estos últimos; usos de tipo social y de esparcimiento tales como conversar, jugar, estancia en el lugar y fumar marihuana; y usos relacionados con el turismo y comercio tales como fotografiar e ingreso y salida de locales comerciales. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales y turistas. Se reporta una frecuencia de uso baja en los lugares del sector. No se reportan características del espacio relacionadas con la limpieza o suciedad de estos.

“Vuelvo a Montealegre para empezar a subir por esta calle, a la altura de la intersección con Pasaje Higueras hay un grupo de 4 jóvenes (CO: calculo que deben tener entre 18 y 25 años) los cuales se encuentran fumando Marihuana, algunos de ellos llevan cámaras análogas de características similares a las descritas anteriormente, hay otro integrante del grupo que está apoyado sobre un skate. Algunos de ellos se hayan sentados aprovechando el desnivel de la vereda con respecto a la calle.” (Observación de campo, sábado, 11:10 – 12:35 hrs.)

“Sigo caminando por Miramar y baja por esta calle una furgón de turismo llena de turistas sacando fotos. En la vereda frente a mi sube un apareja de 20 años aprox., ella va con un croquis de dibujo grande (CO: creo que son estudiantes de diseño, dibujo o arquitectura). Sigo caminando por Miramar y pasan dos autos mientras camino por esta calle. En la esquina de Higueras hay dos niños de aprox. 10 años jugando con una pelota en la calle” (Observación de campo, domingo, 11:15 – 13:00 hrs.)

“Al bajar por Montealegre pasa un auto muy rápido (CO: casi me atropella). Hay un camión de cilindros de gas estacionado y descargando un gas en una casa. Sube caminando una señora de tercera edad con un carrito de feria vacío, es muy rubia y está vestida con buzo. Unos metros más atrás viene una mujer muy arreglada y muy abrigada

(CO: pareciera que nada con la misma ropa que salió anoche, porque hace mucho calor para andar así). Pasa una pareja de extranjeros que hablan inglés y miran las casas. Prácticamente no pasan autos. Por la misma calle suben dos mujeres comentando que prefieren usar un ascensor a otro pero no les escucho las razones. Pasa de vuelta la misma pareja de extranjeros” (Observación de campo, domingo, 11:15 – 13:00 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Alegre presenta usos de tránsito de personas y estacionamiento de vehículos; usos relacionados con el turismo tales como fotografiar; y usos de recreación y esparcimiento tales como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños y habitantes actuales. Se observa suciedad en el espacio producto de carretes realizados en ese lugar.

“Doblo por el pasaje Dimalow en este se encuentra un hombre adulto barriendo la entrada de una casa. Al llegar al ascensor reina Victoria en la pasarela de esta justo en la baranda en donde se encuentra el resbalín hay un hombre sentado tomando agua y una mujer tomando fotos del paisaje -ambos jóvenes- en la plaza del lugar no se encuentra nadie, el lugar se encuentra un tanto sucio, se puede ver en el suelo embases de botellas de bebidas, cajas de vino, botella de cerveza, una caja de pisco y muchas colillas de cigarros.” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Sigo el camino por el pasaje reyes en este no se encuentra nadie, al llegar al final subo por la escalera que conecta con la calle Capilla, en la cual no se ven personas pero si se encuentra llena de autos estacionados en un lado de la vereda.” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

“En la calle Capilla hay solo una pareja, ellos se encuentran discutiendo mientras caminan, se gritan (la mujer parece muy enojada), finalmente la mujer adelanta el paso y dobla por la calle Midleton. Un joven con boina sale de una casa, lleva en su brazo una maqueta, para en la esquina de Capilla con Grossi, se da algunas vueltas (parece nervioso y esperando a alguien), llama por su celular a alguien a quien le está explicando que calles debe tomar. Por la escalera que da al pasaje sube un adolescente estilo <pockemon>. En el pasaje que bordea el cerro, hay un viejito sencillo que entra a una

casa. En la calle Grossi no se encuentra nadie.” (Observación de campo, sábado, 11:00 – 12:10 hrs.)

El paseo yugoeslavo presenta usos relacionados al tránsito tales como tránsito de personas y estacionamiento de vehículos, este último se reporta como inadecuado en relación a los espacios autorizados para tal uso; y un uso relacionado con el turismo como lo es fotografiar. Se identifican a jóvenes como los principales usuarios durante la mañana en este paseo del cerro.

“Durante mi asenso me cruzo en el camino con unas cuatro personas que vienen bajando. Al llegar arriba, sector del Paseo el Peral, veo tres autos estacionados en el paseo, uno de ellos delante de un cartel que dice “No Estacionar” pegado en las puertas de un estacionamiento residencial. (CO: Me pregunto si es que estará permitido estacionar autos en el paseo, ya que esta zona ya no es parte de la calle, también cabe preguntarse si el auto estacionado delante de la restricción pertenece al residente o no). En esta zona no hay personas detenidas, sólo transitan tres personas. Comienzo a caminar hacia calle Montealegre, y en este breve trayecto me cruzo con un grupo de tres jóvenes que llevan cámaras fotográficas Análogas (CO: parecen cámaras más sofisticadas, cuentan con lentes de mayor tamaño), uno de ellos lleva un trípode. (CO: Según me alcanzo a percatar buscan ciertos encuadres más específicos, pues repetidas veces enfocan con la cámara sin capturar la fotografía, luego cambian de posición y repiten el ejercicio)” (Observación de campo, sábado, 11:00 – 12:10 hrs.)

La plazuela San Luís presenta usos relacionados con el tránsito tales como tránsito de personas y de vehículos; y un uso relacionado con el comercio como comprar. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, niños, turistas y comerciantes ambulantes. Se observa una baja frecuencia de uso durante la mañana.

“Llego desde Av. Alemania a la plazuela San Luís. Entro al negocio “Koke” y compro un par de cosas, adentro hay otra mujer comprando pan, tiene 25 años aprox., anda vestida con buzo. Entra después un grupo de dos mujeres como de 50 años con delantal de cocina, cada una lleva de la mano a una niña de 5 años muy rubias (CO: al parecer son “nanas”). Ellas también compran pan. Salgo del negocio y detrás mío salen las señoras con las niñas, llevan bolsas llenas de verduras (CO: parece que hay feria en el cerro hoy).

Ellas siguen caminando hacia av. Alemania y yo sigo por montealegre. Pasan varios autos seguidos desde Almte. Montt hacia el cerro” (Observación de campo, domingo, 11:15 – 13:00 hrs.)

“Me detengo en la boca de la calle Almirante Montt, allí me encuentro con un grupo de 6 personas de habla Inglesa (CO: Interpreto que se trata de turistas) uno de ellos habla también castellano a la perfección (CO: por su manera de expresarse y su apariencia física interpreto que se trata de un guía turístico). Un hombre baja desde el sector de calle Munich hasta tomar la calle Almirante Montt, este hombre de aproximadamente unos 50 años realiza todo este trayecto muy lentamente y va leyendo un periódico mientras camina, transita por el medio de la plaza de tal forma que no utiliza las veredas. En general durante esta observación ninguna de las personas que he visto desplazarse con idéntica dirección utiliza las veredas. Desde avenida Alemania aparece un Hombre ofreciendo pescados frescos para la venta a viva voz” (Observación de campo, sábado, 11:10 – 12:35 hrs.)

Las calles transversales presentan usos relacionados al tránsito tales como tránsito de personas y vehículos; usos relacionados con el turismo y comercio tales como fotografiar, ingreso a locales comerciales, consumo en restobares y comprar; y usos de tipo social y de esparcimiento tales como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños y turistas. Se observa una frecuencia alta de uso.

“Grupo de jóvenes, en la esquina de Almirante Montt con Lautaro Rosas, 6 hombres y 3 mujeres. Llevan en sus manos mochilas y sacos de dormir, están sentados en la acera se toman unas cajas de jugo y comen pan. Hablan de que no tienen dinero para volver, unos compran unas empanadas a un señor que llega al almacén con una bandeja de empanadas recién hechas. Otros observan fotos en una cámara fotográfica y las comentan. Un auto baja por Templeman. Una mujer esta parada en Templeman con Lautaro.” (Observación de campo, sábado, 11:00 – 12:10 hrs.)

“En Almirante Montt a la altura de Grossi, pasa un mini-bus con turistas, los cuales desde el interior toman fotos al exterior, éste dobla por Urriola. Afuera del Desayunador hay un puesto que vende verduras orgánicas. Por el primer tramo de Almirante Montt circula un

grupo mixto de unas diez personas jóvenes. Por la acera del frente sube una pareja extranjera, él carga un bebé en su espalda. Una mujer ingresa a la tienda Jirafita INN. Dos hombres ingresan por una escalera que colinda con casas, en sus manos llevan varias bolsas con verduras y frutas.” (Observación de campo, sábado, 12:00 – 12:35 hrs.)

“Comienzo el recorrido por Almirante Montt mientras voy subiendo logro contar al menos 15 personas que bajan la calle hacia el plan de diversas edades. Afuera de la escalera que está a la altura del pasaje Bethoven se encuentra un hombre adulto-joven hablando por celular. Los lugares que se encuentran abiertos son: Galería de Arte Utópica, bazar, minimarket y el café el Desayunador el cual se encuentra casi lleno” (Observación de campo, domingo, 11:00 – 12:30 hrs.)

“Por Almirante camina un señor de edad que observa su celular, lleva de la mano a un niño. Baja el camión que vende gas, tocando su respectiva música. Se escucha una voz que grita “ASEEEEEO”, y se observa el camión de la basura. Dos señoras bajan almirante, cada una carga un gran paquete que arrastran por el suelo y hacen esfuerzos para sostenerlo.” (Observación de campo, sábado, 11:00 – 12:10 hrs.)

Los negocios del barrio presentan un uso de tipo comercial, no registrándose al momento de la observación usos relacionados con el esparcimiento. Los usuarios identificados son adultos jóvenes y niños.

“Llego desde Av. Alemania a la plazuela San Luís. Entro al negocio “Koke” y compro un par de cosas, adentro hay otra mujer comprando pan, tiene 25 años aprox., anda vestida con buzo. Entra después un grupo de dos mujeres como de 50 años con delantal de cocina, cada una lleva de la mano a una niña de 5 años muy rubias (CO: al parecer son “nanas”). Ellas también compran pan. Salgo del negocio y detrás mío salen las señoras con las niñas, llevan bolsas llenas de verduras (CO: parece que hay feria en el cerro hoy)” (Observación de campo, domingo, 11:15 – 13:00 hrs.)

Como síntesis del análisis axial durante la mañana en los días de fines de semana respecto a los usos de tránsito no aparecen variaciones respecto a la presencia de peatones en los distintos espacios de observación. Donde sí se aprecian diferencias es con respecto al tránsito de vehículos donde solamente se reporta este uso en los sectores

de alta intervención urbana de Cerro Alegre, plaza San Luis y calles transversales. A su vez el uso del espacio público para estacionar automóviles se registra en los sectores de alta intervención urbana de cerro Concepción, y en todos los sectores delimitados del cerro Alegre.

Con respecto a los usos relacionados con el turismo y el comercio aparecen en este horario usos como comprar, consumo en restobares y fotografiar. En lo que respecta a comprar este uso aparece en los sectores de la Plaza San Luis, las calles principales y los negocios de barrio. Asimismo el uso consumo en restobares aparece registrado en el sector comprendido entre las calles transversales del barrio donde existe gran presencia de locales gastronómicos. En cuanto al uso de fotografiar, relacionado más bien con la actividad turística aparece en todos los sectores demarcados del cerro Alegre, en el sector de las calles transversales y en el paseo Atkinson del cerro Concepción.

Los usos de carácter social o de esparcimiento se presentan en casi todos los sectores del cerro Concepción a excepción de los paseos Gervasoni y Catorce Asientos donde no se tomaron observaciones en este horario, lo mismo ocurre en Cerro Alegre donde aparecen en todos los sectores menos en el paseo yugoeslavo donde si se llevaron a cabo observaciones pero no se registraron. En la plaza San Luis y en los negocios de barrio tampoco se observan usos de este tipo, aunque si se registran en el sector comprendido entre las calles transversales de los cerros.

En general se observa una baja frecuencia de uso en este horario, a excepción de algunos sectores pertenecientes a las calles transversales donde se aprecia gran cantidad de personas realizando usos de tipo turístico y comercial. Durante este horario en varios sectores se reportó la presencia de basura en la vía pública, mucha de la cual se relaciona con actividades de esparcimiento como el carrete que se realiza durante las noches anteriores a cuando se realizaron estas observaciones.

Respecto a los usuarios podemos decir en lo que respecta a los grupos etáreos se reparten homogéneamente en los distintos sectores del barrio, a excepción del paseo Yugoeslavo donde solamente se registró la presencia de jóvenes. Se destaca la ausencia de turistas en los sectores de baja intervención urbana de ambos cerros, y la presencia de estos en los sectores de alta intervención de los mismos. Por otra parte destaca la

presencia de usuarios habitantes en los sectores de baja intervención urbana de ambos cerros y en el de alta intervención urbana de cerro Alegre, por último la presencia de adultos mayores se registra en el paseo Atkinson y en los sectores de alta y baja intervención urbana del cerro Alegre.

7.2.2.4. Fin de semana – hora de almuerzo

Respecto a los fines de semana en el horario de la hora de almuerzo se ha realizado el siguiente análisis (ver Tabla nº 7 en Anexo nº 4):

El sector de alta intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados con tránsito de personas y estacionamiento de vehículos. Respecto a este uso cabe destacar que la frecuencia mayor se da por autos estacionados ya que se aprecia escaso tránsito de personas por el sector. Además se observan usos de turismo y comercio, en particular el hecho de fotografiar y consumir en los restaurantes en este segmento horario. No se observan usos sociales ni de esparcimiento. Los usuarios identificados son adultos y niños. Se aprecia una baja frecuencia de uso del espacio debido a que las personas se encuentran almorzando en los locales. Se visualiza limpieza en los lugares de este sector en este período de tiempo.

“Hay varios autos estacionados a ambos lados de la calle dejando un pequeño espacio entre medio para el paso de otro” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Me devuelvo por calle Concepción. Papudo y Abtao están como siempre, muy vacías, muy silenciosas, las casas muy cerradas. Ocasionalmente alguien pasa” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Concepción presenta diferentes usos pero con frecuencia muy escasa. Usos relacionados al tránsito de personas por un lado; usos de turismo como fotografiar (aunque no se observan turistas como usuarios) y usos de tipo social y de esparcimiento como conversar y carrete. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes y habitantes actuales. Es posible observar una baja frecuencia de uso como limpieza en ciertos lugares (escala Fisher) y suciedad en otros (Subida Concepción).

“Continuo por el pasaje hasta llegar a Gálvez, en el hay dos personas tomando fotos de los dibujos de las murallas, la chica se ríe al leer un rallado, comenta que no tiene ningún sentido, siguen su camino. A lo largo del pasaje hay mucha sombra, esto también lo hace más frío. Es muy difícil encontrar personas que pasen, en general salen de sus casas y bajan o suben” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Bajando por Subida Concepción se evidencia un carrete, mientras más abajo, más sucio. Esto parece no molestarles a dos hombres que se sientan en la banca fuera del colegio, conversan y toman cerveza. Lo más curioso que se ve son condones, para mi agrado, no están usados” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

El paseo Atkinson presenta usos relacionados al tránsito de personas; usos relacionados al turismo y comercio como fotografiar, consumo restobares y patrullaje policial; y variados usos de tipo social y esparcimiento como conversar, jugar, estancia y fumar marihuana. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, niños y habitantes tradicionales. La frecuencia de uso es alta en este paseo durante la hora de almuerzo y se observa suciedad.

“Me siento y veo que la gente no conversa mucho, la mayoría del tiempo sólo contempla o se saludan, nada más que eso. Algunos están leyendo y solo levantan la vista cuando pasa alguien cerca o un perro. (CO), en general, mi apreciación es que la mayoría es de clase media alta o alta, puedo inferirlo por sus vestimentas y modo de expresarse. Hay sol, es como si “lagartijearan”” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Me devuelvo por Atkinson y los niños ya no están, solo continúan las personas que estaban leyendo. Pasan personas de seguridad ciudadana, casi siempre van de a dos y esta vez llevan radio en las caderas” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

El paseo Gervasoni presenta escasos usos relacionados al tránsito de personas; usos relacionados al turismo como fotografiar y usos de esparcimiento como estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos, niños, turistas, artistas y artesanos. Se observa una frecuencia de uso alta en el paseo.

“Paseo Gervasoni. Hay 15 puestos de artesanías. En el lugar hay de 4 a 6 turistas se aprecia mucho movimiento de personas. Al paseo ingresan familias completas que pasean. Con niños. Toman fotos, graban, observan. Algunas personas se encuentran sentadas leyendo. Se distingue un hombre que toca guitarra” (Observación de campo, sábado, 14:10 – 15:45)

El paseo Los catorce asientos presenta usos relacionados al turismo, particularmente al hecho de fotografiar. En este paseo no se observan otros tipos de uso. Los usuarios identificados son adultos. Se observa una baja frecuencia de uso y suciedad en el espacio. Es relevante señalar que este paseo es el menos utilizado en relación a los otros sectores durante la hora de almuerzo.

“Los 14 asientos están vacíos, en ese momento una pareja baja de un auto para fotografiarse con la calle Templeman como fondo” (Observación de campo, domingo, 14:30, 16:07 hrs.)

El sector de alta intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados al tránsito de personas, vehículos y estacionamiento; usos de turismo y comercio como ingreso a locales comerciales, comprar y fotografiar; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar, jugar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales y turistas. Se observa una alta frecuencia de uso en relación a los autos estacionados y a grupos de estudiantes del pasaje Bavestrello y baja frecuencia de uso en la mayoría de los lugares. Además se puede observar limpieza en gran parte de los lugares del sector.

“Subiendo hacia Lautaro Rosas observo otra casona (CO: tampoco puedo especificar su uso) y un minimarket abierto en la esquina. No observo gente transitando, ni gente fuera de las casas” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Hay dos mujeres chilenas (esto se deduce por el acento con el que hablan) que se toman fotos, un niño de unos ocho años juega con una patineta por la calle Lautaro Rosas, unas jóvenes entran al almacén a comprar, al interior del almacén hay una mujer de la tercera edad comprando pan. Tanto la calle Almirante Montt como Lautaro Rosas se encuentran atochadas de vehículos” (Observación de campo, domingo, 14:00 – 16:00 hrs.)

“En el pasaje Bavestrello hay un grupo de alrededor 5 hombres de mediana edad con aspecto de turistas (ropas holgadas-con camisas, poleras, shorts y zapatillas- y 3 de ellos con cámaras fotográficas colgando del cuello). Hablan en francés y observan los murales del pasaje” (Observación de campo, domingo, 14:00 – 15:50 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Alegre presenta escasos usos relacionados al tránsito de personas y usos relacionados al turismo como fotografiar. Sin embargo es relevante hacer notar que no se observan turistas como usuarios en ese sector. Por el contrario se presentan diversos usos de tipo social y esparcimiento como conversar, jugar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños y habitantes actuales. Se aprecia una baja frecuencia de uso del espacio y suciedad debido al carrete juvenil que se lleva a cabo en la noche anterior en este sector.

“Por la calle Capilla hay dos niños y una niña que ocupan la calle para jugar con una pelota, entre medio hay una pareja joven que saca fotos a las casas y a estos niños” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Subo por el ascensor Reina Victoria, con dos hombres de la tercera edad, por la escalera del costado se visualiza una persona que baja. En la plaza hay un joven dibujando, y dos adolescentes sentados en la banca. Me dirijo al pasaje Dimalow, en donde no hay nadie” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Subo por la escalera que une la calle Elías con la Plaza del ascensor Reina Victoria, no hay nadie en esta escalera, se puede ver en ella botellas de alcohol quebradas y diversas basuras” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

El paseo Yugoslavo presenta usos relacionados al tránsito de personas y estacionamiento de vehículos; usos relacionados al turismo como fotografiar y patrullaje policial; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales, artesanos y turistas. Se observa una alta frecuencia de uso y limpieza en el espacio.

“Un señor pasea un perro. Mientras cuatro turistas salen del paseo Yugoslavo. Son una pareja de adultos y dos mujeres jóvenes. Andan con cámaras fotográficas y bananos.”

Hablan entre ellos animadamente. El idioma es inglés. Pasan por fuera de la Colombina, pero no ingresan a éste” (Observación de campo, sábado, 14:20 – 16:00 hrs.)

“Una camioneta de “seguridad ciudadana y patrimonial” se encuentra estacionada frente a mí. En su interior se encuentran dos guardias” (Observación de campo, domingo, 13:45 hrs.)

La plaza San Luís presenta principalmente usos relacionados al tránsito de personas, tránsito de vehículos y esperar locomoción; usos relacionados al comercio como comprar en negocios y usos de tipo social y de esparcimiento como conversar y estancia. Los usuarios identificados son jóvenes.

“En la plazuela San Luis observo mayo movimiento de personas y de vehículos. Observo que en un minimarket hay 3 personas comprando alimentos, dos de ellas conversan entre sí sobre una situación familiar. En el rato que estoy ahí puedo observar que algunas personas se quedan conversando un rato fuera de los almacenes. Otras se dirigen a tomar locomoción colectiva. Observo que pasa una camioneta con un megáfono anunciando una actividad cultural a realizar en un local del centro de Valparaíso” (Observación de campo, domingo, 14:00 – 15:50 hrs.)

Las calles transversales presentan usos relacionados al tránsito de personas, tránsito de vehículos y estacionamiento de vehículos; usos de turismo y comercio como ingreso a locales, comprar, fotografiar, consumo en restobares y patrullaje. Además se observan usos de tipo social y esparcimiento como juegos de niños y conversar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales y turistas. Por lo general se observa una frecuencia de uso alta en relación al tránsito de personas y estacionamiento de vehículos. Esta frecuencia en Almirante Montt, debido al uso de automóviles en la medida que la gente va saliendo de los restaurantes.

“Se observan autos estacionados por toda la calle Almirante Montt, desde Los catorce asientos hasta la plazuela San Luis” (Observación de campo, domingo, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Me dirijo por la calle Doctor Grossi hasta Almirante Montt, el flujo de personas sigue siendo bastante, una pareja y dos jóvenes de sexo masculino de unos veinte años, ingresa al café el Vinilo. Un joven de apariencia extranjera va subiendo en bicicleta, dos jóvenes de unos veinte años vas conversando en francés mientras suben por la calle”
(Observación de campo, domingo, 14:00 – 16:00 hrs.)

Los negocios de barrio presentan usos relacionados al comercio como comprar y al esparcimiento y socialización como el hecho de conversar dentro o fuera de estos locales. Los usuarios identificados son adultos mayores y jóvenes.

“Observo que en un minimarket hay 3 personas comprando alimentos, dos de ellas conversan entre sí sobre una situación familiar. En el rato que estoy ahí puedo observar que algunas personas se quedan conversando un rato fuera de los almacenes”
(Observación de campo, domingo, 14:00 – 15:50 hrs.)

Como síntesis del análisis axial durante la hora de almuerzo los fines de semana se observa una tendencia similar respecto a la mañana donde el tránsito de personas es homogéneo en los diferentes sectores del territorio pero el tránsito de vehículos y estacionamientos se aprecian principalmente en los sectores altamente intervenidos y calles transversales debido a la actividad comercial, principalmente al flujo de personas y vehículos que se produce por el ingreso y salida de restaurantes.

En relación a los usos turísticos se observa una homogeneidad en el hecho de fotografiar, uso presente en todos los sectores a excepción de la plaza San Luís. Los usos comerciales aluden principalmente al consumo en restaurantes en el sector de alta intervención del cerro Concepción, paseo Atkinson y calles transversales. Además se observan compras en negocios de abarrotes en plaza San Luís y calles transversales. El patrullaje policial se da en paseo Yugoslavo, paseo Atkinson y calles transversales. Las observaciones descritas registran una tendencia similar respecto al horario de mañana durante el fin de semana.

Los usos de carácter social o de esparcimiento se presentan en todos los sectores a excepción del sector de alta intervención del cerro. Estos usos se dan principalmente en

los sectores de baja intervención de ambos cerros. Cabe destacar que el carrete se da en el sector de baja intervención del cerro Concepción a estas horas del día.

Las frecuencias de uso alta están asociadas al tránsito de vehículos y estacionamientos en sectores de alta intervención y en calles transversales principalmente. Por otra parte las frecuencias de baja intervención se dan en las zonas de baja intervención. Es relevante hacer notar que la suciedad se presente principalmente en los sectores de baja intervención lo que no influye en que no se den usos de carácter social.

Respecto a los usuarios éstos se presentan de manera homogénea en los sectores. Como excepción nos parece relevante considerar que no se observen turistas en el sector de baja intervención del cerro Concepción ni habitantes actuales en los paseos de este cerro.

7.2.2.5. Fin de semana - Tarde

Respecto a los fines de semana en el horario de la tarde se ha realizado el siguiente análisis (ver Tabla nº 8 en Anexo nº 4):

El sector de alta intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados a tránsito de personas, tránsito de vehículos y estacionamiento; usos relacionados al turismo como fotografiar y usos de tipo social y esparcimiento como conversar, jugar y estancia. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales y turistas. La frecuencia de uso del espacio es baja.

“Me devuelvo por calle Concepción. Papudo y Abtao están como siempre, muy vacías, muy silenciosas, las casas muy cerradas. Ocasionalmente alguien pasa” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“...en la calle Abtao, en ella hay mucha iluminación, como es un pasaje cerrado unos niños juegan una pichanga, quiero acercarme a ellos pero están muy concentrados en su juego, paso por el lado y parece que no les molesta, no dejan de jugar porque yo este ahí ni paran el juego cuando cruzo “la cancha” es mas importante, hasta hacen unas jugadas

conmigo entre ellos. Mientras ellos juegan dejan sus cosas, su ropa, amarrada sobre las protecciones de las ventanas de las casas vecinas. Me quedo ahí sentada un rato, mientras mucha gente pasea por el lugar, principalmente grupos de jóvenes, 20-25 años. Algunos parecen conocer el lugar y otros no, preguntando por donde seguir” (Observación de campo, sábado, 17:30 – 19:00 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados a tránsito de personas; usos de turismo como fotografiar; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar, jugar y carrete. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales y comerciantes ambulantes. Se observa una baja frecuencia de uso en el sector. Además se observan lugares que destacan por su limpieza como paseo Gálvez mientras que otros, como Fischer y subida Concepción, presentan suciedad.

“Bajando por Subida Concepción se evidencia un carrete, mientras más abajo, más sucio. Esto parece no molestarles a dos hombres que se sientan en la banca fuera del colegio, conversan y toman cerveza. Lo más curioso que se ve son condones, para mi agrado, no están usados” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

“Continuo por el pasaje hasta llegar a Gálvez, en el hay dos personas tomando fotos de los dibujos de las murallas, la chica se ríe al leer un rallado, comenta que no tiene ningún sentido, siguen su camino. A lo largo del pasaje hay mucha sombra, esto también lo hace más frío. Es muy difícil encontrar personas que pasen, en general salen de sus casas y bajan o suben” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

El paseo Atkinson presenta usos relacionados a tránsito de personas; usos de turismo y comercio como patrullaje, fotografiar e ingreso a locales comerciales; y usos de tipo social y de esparcimiento como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos, niños, turistas, artesanos y comerciantes ambulantes. La frecuencia de uso del paseo es alta por lo general.

“En el paseo, unas parejas se besan, otras conversan, me cruzo con extranjeros, hay dos niños andando en bicicleta, sus padres también están ahí. Solo ellos están sentados, el

resto de la gente transita por el lugar, no ocupándolo” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 19:30 hrs.)

“Hay muchos turistas pero no permanecen en el lugar mucho tiempo, solo toman algunas fotos y continúan por calle Concepción. Son jóvenes y adultos. Esta vez me parece que son europeos” (Observación de campo, domingo, 18:30 – 20:30 hrs.)

“Pasan personas de seguridad ciudadana, casi siempre van de a dos y esta vez llevan radio en las caderas” (Observación de campo, sábado, 14:00 – 16:00 hrs.)

El paseo Gervasoni presenta usos relacionados al tránsito de personas; usos de turismo como fotografiar; y usos de recreación y esparcimiento como conversar, jugar y estancia. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, artesanos y comerciantes ambulantes. La frecuencia de uso del espacio es alta.

“Se ven alrededor de veinte personas en ese momento en el paseo” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 18:15 hrs.)

“Un grupo de personas se saca una foto junto a la figura de Lukas que se encuentra fuera del museo que lleva el mismo nombre” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 18:15 hrs.)

“En el paseo hay personas de 20 a 30 años aproximadamente que se encuentran paseando, otras tantas son adultas de 40 a 50 años aproximadamente transitando por el paseo. Se ven también adultos mayores acompañando a otras personas y también paseando en parejas” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 18:15 hrs.)

El paseo Los catorce asientos presenta usos relacionados a tránsito de personas; usos de turismo como fotografiar y usos de esparcimiento como estancia. Los usuarios identificados son adultos y niños. Se observa suciedad en el espacio.

“Llego a la plaza de los 14 asientos y me siento un momento. Puedo ver que una familia pasea por el lugar tomándose fotos con un celular. Van la madre, dos niñas y un niños,

entre 9 y 12 años y su perro, al cual pasean con ropa y una correa” (Observación de campo, sábado, 17:30 – 19:00 hrs.)

“Algunas personas identifican el lugar como el de “los 12 asientos”. Se toman muchas fotografías desde ese lugar, a las casa aledañas, a la misma plaza y a la vías que dan panorámicas del cerro” (Observación de campo, sábado, 17:30 – 19:00 hrs.)

El sector de alta intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados a tránsito de personas, tránsito de vehículos y estacionamiento; usos de turismo como fotografiar; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar, jugar y estancia. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales y turistas. La frecuencia de uso del espacio es baja.

“Me dirijo a calle Montealegre y en el camino hay una joven de no más de 20 años que captura fotografías con su celular” (Observación de campo, sábado, 17:15 – 18:40 hrs.)

“En Lautaro Rosas con Miramar hay un grupo de 6 jóvenes deportistas, hay además otro integrante del grupo que juega con una pelota, la <chutea> cerro arriba por calle Santa Isabel, la pendiente se la devuelve y repite el ejercicio varias veces” (Observación de campo, sábado, 17:15 – 18:40 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados a tránsito de personas y principalmente usos de esparcimiento y socialización como conversar, estancia, fumar marihuana y carrete. A partir de los documentos analizados se observa una feria de artesanía en el sector del ascensor Reina Victoria. Se reporta actividad de esparcimiento como el hecho de pasear o permanecer en la feria pero acorde a los códigos no se observa una actividad comercial o turística en el sentido de que se haya observado el hecho de comprar o tomar fotografías en el sector. Por lo tanto no se presentan usos relacionados al turismo o al comercio en este sector durante la tarde. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales, artesanos, comerciantes ambulantes, artistas y turistas. Llama la atención el hecho de que pese a la diversidad de usuarios descritos no se presenten usos asociados al comercio ni al turismo. Se observa una frecuencia alta de uso debido a la feria artesanal. La frecuencia baja y suciedad se observan en pasaje Reyes.

“Comienzo mi recorrido desde el ascensor Reina Victoria por la avenida Elías, afuera de el se encuentran seis puestos, entre los cuales se puede encontrar artesanía y libros, le pregunto a una mujer joven que se encuentra en uno a que se debe esto y ella me dice que es algo que se hace una vez al mes para mostrar el trabajo de algunos artesanos, además de dar muestras musicales, hay dos hombres adultos afuera del ascensor uno con un saxo y el otro si es que no me equivoco con un violonchelo, tocan jazz. Por lo menos se encuentran unas cuarenta personas en el lugar, entre escuchando la música y viendo las muestras de los puestos, hay adultos, jóvenes y niños” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 18:30 hrs.)

“En la parte de abajo del ascensor hay un joven apoyado en la baranda que tiene vista hacia la subida Cumming (me da la impresión de que espera a alguien ya que mira dos veces seguidas su celular), bajo las escaleras y luego subo las escaleras que conectan con el callejón Reyes, no se ve nadie por este, ya esta oscuro, el suelo se ve sucio, hay papeles tirados por todo el camino, y muchas colillas de cigarros” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 18:30 hrs.)

“cuando llego al ascensor y para terminar el recorrido bajo por la escalera que da a la calle Elías, allí me encuentro en el principio de la escalera a tres mujeres jóvenes, tomando cerveza y conversando, al terminar el primer tramo de la escalera me encuentro con dos hombre jóvenes sentados, fumándose un pito (me doy cuenta de esto por el olor) y tomando cerveza, y en la parte de debajo de la escalera me encuentro con un grupo de cinco jóvenes (tres mujeres y dos hombres) tomándose unas cajas de vino y conversando” (Observación de campo, domingo, 17:00 – 18:15 hrs.)

El paseo Yugoslavo presenta usos relacionados a tránsito de personas y estacionamiento de vehículos; usos relacionados a turismo como fotografiar y patrullaje; y usos sociales y de esparcimiento relacionados a conversar, jugar y estancia. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales, artesanos, comercio ambulante y turistas. Se observa una alta frecuencia de uso del paseo durante la tarde.

“A esta hora alrededor de 20 personas transitan por el paseo. Cinco autos se encuentran apostados a la orilla de la plaza, uno de ellos se encuentra estacionado en una parte no

habilitada obstruyendo la salida de la plaza hacia el paseo” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 18:15 hrs.)

“Tres jóvenes extranjeros caminan y se sacan fotos por el paseo. Se quedan a un costado de él conversando y viendo un mapa de la ciudad. Al mismo tiempo una pareja con dos niños en los hombros pasean y se detienen a mirar la bahía. Otra pareja junto a una niña de unos 11 años aproximadamente pasea y se saca fotos. La pareja son adultos de aproximadamente de 40 a 50 años” (Observación de campo, sábado, 17:00 – 18:15 hrs.)

La plaza San Luís presenta usos relacionados a tránsito de personas y de vehículos; usos relacionados al turismo y comercio como comprar y patrullaje y usos de esparcimiento como conversar. Los usuarios identificados son jóvenes.

“Subo a la Plaza San Luis y allí veo un total de 5 personas aproximadamente conversando en el ámbito de la plaza” (Observación de campo, sábado 17:15 – 18:30 hrs.)

“Llego desde la plazuela San Luís, hace mucho frío con viento helado, a pesar de estar despejado. Al llegar a la plazuela se me cruza en la calle una camioneta de seguridad ciudadana y Patrimonial” (Observación de campo, domingo, 16:00 – 18:00 hrs.)

Las calles transversales presentan usos relacionados a tránsito de personas, tránsito de vehículos y estacionamiento; usos de turismo y comercio como ingreso a locales comerciales; y usos sociales y de esparcimiento como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, habitantes actuales y turismo. Se observa una frecuencia alta del uso del espacio principalmente en la calle Almirante Montt, y por el contrario baja frecuencia de uso en calle Templeman principalmente.

“Bajan transeúntes desde el sector de cale Munich hacia Almirante Montt, la mayoría sin usar las veredas, desplazándose por el centro de la plaza, hay bastante tráfico de personas” (Observación de campo, sábado, 17:15 – 18:40 hrs.)

“Por Almirante Montt hay un flujo constante de personas” (Observación de campo, domingo, 18:30 – 20:00 hrs.)

“La calle Templeman, hacia Urriola, esta vacía, escucho música, no distingo de donde viene. Una casa de artesanías y artes esta abierta. Pasa por mi lado una chica con un mapa turístico en la mano, contempla el lugar, las casas. Sale un vecino y se sienta en la vereda de la vereda, que forma un pequeño muro, llama a otro que pasa por el lugar e intercambian unas palabras, llaman a un perro por el nombre de “canguro”, lo retan porque estaba molestando a unos autos. En eso bajan un par de grupos de personas por calle Templeman, todas vienen con cámaras fotográficas” (Observación de campo, domingo, 14:30 – 16:07 hrs.)

En los negocios de barrio se observan usos comerciales como comprar y sociales como conversar. Los usuarios identificados son adultos.

“A fuera del minimarket en Almirante Montt se encuentra un hombre y una mujer de edad adulta conversando (CO: me da la impresión de que se encontraron en el lugar)” (Observación de campo, domingo, 18:30 – 20:00 hrs.)

Como síntesis del análisis axial durante la tarde los fines de semana respecto a los usos de tránsito se repite la tendencia anterior donde es homogéneo el tránsito de personas en todos los sectores y el tránsito de vehículos y estacionamiento se presentan principalmente en sectores de alta intervención y calles transversales.

Con respecto a los usos relacionados con el turismo y el comercio se observan en todos los sectores a excepción del sector de baja intervención del cerro Alegre. Se repite la tendencia anterior donde se da el uso de fotografiar en todos los paseos y sectores de alta intervención de ambos cerros. El patrullaje policial se hace presente en el sector de alta intervención del cerro Alegre, paseo Yugoslavo y plaza San Luís.

Los usos de carácter social o de esparcimiento se presentan en todos los sectores. El uso de carrete se da en particular en los sectores de baja intervención.

La frecuencia de uso es alta en los paseos, calles transversales y en el sector de baja intervención del cerro Alegre debido a la feria de artesanía. En los demás sectores se observa baja frecuencia de uso por lo general.

La suciedad se observa en los sectores de baja intervención de ambos cerros.

Existe una diversidad de usuarios en gran mayoría de los sectores principalmente en el paseo Yugoslavo y en el sector de baja intervención del cerro Alegre debido a la feria artesanal. No se observan turistas en el sector de baja intervención del cerro Concepción.

7.2.2.6. Fin de Semana – Noche

Respecto a los fines de semana en el horario noche se ha realizado el siguiente análisis (ver Tabla nº 9 en Anexo nº 4):

El sector de alta intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados a tránsito, específicamente tránsito de personas y estacionamiento de vehículos, los cuales aparecen en gran cantidad ocupando los espacios del sector con este fin; usos relacionados al turismo y el comercio tales como consumo en restobares con mucho público al interior de los locales y patrullaje de seguridad en el sector; y usos de tipo social y esparcimiento como conversar y estancia en el lugar. Los usuarios identificados son jóvenes y habitantes actuales, aunque se señala la presencia de más usuarios sin especificar su rango etéreo ni otras características. No se hace referencia explícita a la frecuencia de uso del espacio público pero si se advierte gran cantidad de público presente en restobares que deja sus autos estacionados en las calles del sector

“Sigo por Pilcomayo hasta concepción, la esquina vacía también. En la esquina continua veo un grupo de amigos conversando, también hablan fuerte, se ríen, están fumando, tiene unos 30 años. El final de la calle Pilcomayo es bastante oscuro en la noche. Pareciera que es un lugar sin salida pero tiene una pequeña salida peatonal que no se ve a simple vista. Cuando me acerco para allá escucho música, como una fiesta o algo así, es cumbia” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 0:44 hrs.)

“llegando a calle papudo, veo bolsas de basura colgando de los portones de una casa, no hay basureros ni contenedores por el lugar. Los perros desgarraron al bolsa y la basura esta tirada en la calle. Aparece una camioneta de seguridad ciudadana y patrimonial” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 0:44 hrs.)

“Estoy recorriendo la calle Papudo al frente del café color. Al interior de este se encuentran algunas personas sentadas en las distintas mesas escuchando un espectáculo de música en vivo que se da en el lugar (Canción de Silvio Rodríguez). Veo jóvenes de entre 18 y 25 años transitar por la calle. También se aprecian muchos autos estacionados en la orilla de la calle (seguramente por los locales comerciales, las hostales o los residentes que vienen por el fin de semana)” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 1:00 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Concepción presenta usos relacionados con el tránsito, específicamente tránsito de personas; un uso relacionado con el turismo y el comercio como lo es el consumo en restobares; y usos relacionados con el esparcimiento tales como fumar marihuana y carretear. Los usuarios identificados de acuerdo a su rango etáreo son adultos y jóvenes, por otro lado se observa la presencia de turistas y habitantes actuales. En general se observa una baja frecuencia de uso en el sector, destacando la presencia de público en restobares y el uso del espacio como lugar de tránsito y realización de usos potencialmente conflictivos como carretear y fumar marihuana. Además se observa suciedad en ciertos sectores de este sector como el pasaje Fisher.

“Parto desde ahí con dirección al pasaje Gálvez, ubicado al otro extremo del recorrido. Una vez ahí veo que está completamente vacío, el bar gremio esta con público (CO: primera vez que veo este bar abierto). Llegando al final del pasaje Gálvez me encuentro con unos adultos paseando, cruzamos unas palabras, me dicen que son de Viña, que no conocen mucho, no se ubican bien, venían a conocer un restaurant. En sentido contrario pasan unos adolescentes, 5 o 6, van tomando una caja de vino y suben las escaleras corriendo, como haciendo competencia entre ellos” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 0:44 hrs.)

“Devolviéndome por Gálvez en dirección a Papudo veo una pareja de adultos caminando por el pasaje fumando un cigarrillo de marihuana. Paso nuevamente por restaurant que sigue con su espectáculo de música en vivo. Una pareja pasa enfrente mío al subir por la escalera que da a papudo” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 1:00 hrs.)

El paseo Atkinson presenta usos relacionados con el esparcimiento como lo es la estancia en el lugar, y con el tránsito como lo es el estacionamiento de vehículos. Los únicos usuarios identificados en este horario son jóvenes. En general hay una baja frecuencia de uso de este espacio, aunque existe gran cantidad de automóviles que obstaculizan la entrada a este paseo, seguramente debido a la presencia de usuarios de restobares en lugares cercanos. Durante este horario el paseo es ocupado por jóvenes para permanecer en las bancas junto a sus parejas.

“Llego al paseo Atkinson. Se escucha bulla como de <carrete>, es en el patio de una casa. La entrada al paseo, por el café Brighthon, esta obstaculizada por autos estacionados, hay 4 autos, todos grandes, que tapan la pasada” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 0:44 hrs.)

“En el paseo, hay tres parejas de pololos, están sentados en los asientos, todos abrazados, ese lugar está más frío que las calles” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 0:44 hrs.)

El paseo Gervasoni presenta usos relacionados al tránsito, como lo es el tránsito de personas y al esparcimiento como lo es la estancia en el lugar. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos y jóvenes. En general el paseo se usa con un fin recreativo para pasear o para permanecer en el lugar, su frecuencia de uso es baja y va disminuyendo a medida que entra la noche.

“En el paseo Gervasoni hay una pareja de adultos mayores que se encuentran paseando junto a un adulto más joven. Veo también otra pareja más joven mirando la bahía apoyados en una de las barandas del paseo. Se ve otra pareja también en el paseo” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 1:00 hrs.)

“Llego al paseo Gervasoni y ya a esta hora no se encuentra a nadie en el paseo” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 1:00 hrs.)

El paseo Los catorce asientos presenta usos sociales y de esparcimiento como lo son conversar y la estancia en el lugar. Los únicos usuarios identificados en este horario son jóvenes.

“Puedo ver desde ahí que en la plaza de los Catorce Asientos hay un grupo de jóvenes, todos hombres, son jóvenes alrededor de 20 años, son seis, están escuchando música de un celular, se ríen y hablan. Por como hablan parece que no son “cuicos”” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 0:44 hrs.)

El sector de alta intervención del cerro Alegre presenta usos relacionados al tránsito, específicamente al tránsito de personas, de vehículos y estacionamiento de estos; y un uso relacionado con el esparcimiento como lo es el carrete juvenil. Los usuarios identificados son adultos, jóvenes, habitantes actuales y turistas. En general hay poco tránsito de personas en las calles. Se aprecian automóviles transitando por el sector, principalmente particulares. Se ve muy poca locomoción colectiva. Se reporta en algunos lugares la limpieza del espacio público.

“Seguimos hasta doblar por Lautaro Rosas, nos percatamos que en esta calle hay una facultad de artes de la Universidad de Playa Ancha, pasan dos mujeres jóvenes hablando en Alemán, a la altura de Lautaro rosas con Santa Isabel se encuentra un grupo de personas -al parecer esperando a alguien- saltan por el frío que hace, pasan dos jóvenes varones con unas botellas de cerveza en sus manos.” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 0:30 hrs.)

“Bajo por Montealegre, no me cruzo con nadie, está limpio. Cuando llego a la esquina de San Enrique sale de una casa un grupo de 3 hombres, de 25 años aprox., parecen vivir ahí o por lo menos uno de ellos. Caminan en dirección al plan. Casi al llegar a Higuera hay un automóvil parado en la calle que toca la bocina, pareciera que llama a alguien que está dentro de una casa. En la esquina hay una mujer saliendo de su auto, baja bolsas y entra a su casa, luego sale un hombre de su casa y se dirige al plan a pie. En toda la cuadra hay autos estacionados, no pasa locomoción pública por este sector, pero sí pasan varios autos” (Observación de campo, sábado, 23:15 – 0:40 hrs.)

El sector de baja intervención del cerro Alegre presenta tránsito de personas; usos de carácter social y de esparcimiento tales como estancia en el lugar y carretear; y un uso relacionado con el turismo como es el patrullaje de seguridad en el sector. Los usuarios identificados en este horario son básicamente jóvenes y personas relacionadas con el arte. En general existe una baja frecuencia de uso en los lugares del sector. Se aprecian

usos potencialmente conflictivos como lo es el carrete en el sector de la plaza de ascensor Reina Victoria y el pasaje Apolo. Por último se ven muchos peatones transitando con alcohol hacia sus destinos.

“Subiendo por el pasaje Fisher un grupo de 4 jóvenes de 18 años aproximadamente están sentados bebiendo en la escalera que sube al paseo Yugoslavo” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 1:00 hrs.)

“Doblamos por el pasaje Dimalow por el cual no se encuentra nadie, cuando llegamos al ascensor Reina Victoria vemos en la plaza de este lugar un par de carabineros pidiéndole la documentación a dos hombres jóvenes, les revisan unas botellas de vino y se las vacían, en una banca del lugar se encuentra sentada un hombre y una mujer jóvenes tomándose algo (C.O tienen unos vasos en sus manos).” (Observación de campo, sábado, 23:00 – 00:30 hrs.)

“Subiendo la plaza del ascensor Reina Victoria está desocupada, subimos por la escalera del pasaje Reyes, en donde se encuentra un mujer y un hombre jóvenes, seguimos y en la mitad del pasaje -aproximadamente- hay dos jóvenes varones escuchando hip-hop, llegamos al final del pasaje al subir por la escalera bajan tres jóvenes varones, uno de ellos llevaba una botella de cerveza, otro una de ron y el ultimo unos vasos” (Observación de campo, sábado, 23:00 – 00:30 hrs.)

El paseo Yugoslavo presenta tránsito de personas; usos relacionados con el turismo y comercio tales como patrullaje de seguridad en el sector; y usos de carácter social y de esparcimiento como estancia en el lugar y carrete juvenil. Los únicos usuarios identificados son jóvenes durante este horario.

“En dirección a la plaza, en la casona que queda en su parte posterior veo un grupo de jóvenes que se encuentran en el bacán de esa casa que da a la plaza bebiendo alcohol (CO: al parecer los jóvenes entraron sin permiso a ese lugar porque la casa tiene un aspecto de estar abandonada). Veo algunos autos apostados en los estacionamientos que quedan al lado de la plaza. En una de ellos se encuentra un grupo de jóvenes que discute fuertemente. Ya en el paseo Yugooslavo veo cuatro jóvenes de unos 25 a 30 años. Veo un grupo de 3 hombres apostados en un sector de las barandas del paseo

bebiendo alcohol y conversando. Ahora sigo subiendo por la calle el Peral, pero la calle se encuentra sin tránsito de personas. Me encuentro al frente de unos murales pintados por niños (CO: Hace frío en este lugar). A lo lejos se escucha una música a un volumen bastante fuerte. Veo bajar por la calle que da a la plaza del paseo Yugoslavo un auto de seguridad de la municipalidad (CO: al parecer están patrullando el sector)” (Observación de campo, sábado, 23:30 – 01:00 hrs.)

La plaza San Luís presenta usos de tránsito de personas, tránsito de vehículos, y estacionamiento de vehículos; usos de carácter social y de esparcimiento como es la estancia en el lugar; y un uso de carácter comercial como es comprar. Los usuarios identificados son adultos, aunque las observaciones nombran a más usuarios sin identificar su rango etéreo. En general Este sector se usa con un fin netamente comercial, alrededor del cual giran los usos de tránsito, siendo un punto neurálgico de comercio dado las botillerías y negocios aledaños. Se observan usos de otro tipo pero de manera muy marginal.

“Llego por la Plazuela San Luís, hay 4 grupos de diferente cantidad de personas y 3 parejas circulando, Principalmente llegan a comprar al mercado- botillería “Coke” o van saliendo de él. La mayoría se desplaza en auto, sólo 2 parejas se van a pie. A pesar de que hay otra botillería al frente, casi todos entran a “Coke” (CO: puede ser porque es más variado). La permanencia en el lugar es corta, principalmente es un lugar de desplazamiento. A simple vista la calle está limpia” (Observación de campo, sábado, 23:15 – 00:40 hrs.)

“Me siento en la vereda, afuera del negocio “Coke”, siguen pasando autos, se para un colectivo frente a mí para que se baje un hombre como de 55 años que se dirige hacia Av. Alemania. Para otro auto con una pareja, se baja a comprar el hombre y le pide unos cigarros al cajero, los recibe, paga y se va. No dice nada más que la marca de sus cigarros. Camino hacia Av. Alemania y al mirar hacia atrás veo a una pareja sentada en una vereda de la plaza San Luis, no se distinguen porque están justo en la parte con más sombra del sector” (Observación de campo, sábado, 23:15 – 00:40 hrs.)

El sector agrupado de las calles transversales presentan gran variedad de usos relacionados al tránsito entre los cuales cuentan tránsito de personas, tránsito de

vehículos, estacionamiento de vehículos y esperar locomoción; presentan además usos relacionados al turismo y comercio tales como comprar, consumo en restobares y patrullaje de seguridad en el sector; usos de carácter social como conversar; y finalmente se aprecian rastros de trabajos en la vía pública en el sector. Los usuarios identificados son adultos mayores, adultos, jóvenes, niños, habitantes actuales y turistas. En general se ve gran cantidad de actividad en este sector, destacando la alta presencia de transeúntes y vehículos en el sector de Almirante Montt, debido a la presencia de locales comerciales que a esta hora se encuentran llenos de público.

“Comenzamos el recorrido subiendo por Almirante Montt, en la parte inferior, la calle está cortada porque hay una excavación profunda, debido a la reparación de alcantarillado (C.O hace más de una semana que la calle se encuentra en este estado). Así taxis y colectivos suben por Cumming. Hay un par de personas esperando colectivos o taxis, los bares se encuentran abiertos, una persona sale de un bar para hablar por celular, un joven ingresa a un bar, se ve gente en los bares, algunos están sin mesas disponibles. Unos metros más arriba dos hombres (C.O mayores de 45 años) comienzan a bajar unas colchonetas que estaban sobre el techo de una furgoneta, luego comienzan a sacar frazadas. Un hombre saca una bolsa de basura que estaba colgada fuera de una puerta, éste revisa varias bolsas de basura en las afueras de una residencia, comienza a seleccionar prendas de vestir que ha encontrado en su interior. Bajan dos jóvenes hombres, un poco más atrás un hombre adulto. Un hombre pasea a su perro. En el segundo tramo de Almirante Montt, luego de los catorce asientos, camina un joven con un cigarro en la mano, un poco más adelante un joven con una botella de cerveza cerrada. Camina un hombre mayor, un par de parejas jóvenes, un joven con una bolsa de cervezas en lata. La mayor parte de los restaurantes están abiertos, un auto se estaciona frente a una botillería, de él se bajan cuatro jóvenes a comprar a la botillería” (Observación de campo, sábado, 23:00 – 00:30 hrs.)

“Por Middleton no se ve a nadie, en la esquina con Almirante Montt, hay un graffitis que dice “pico pa los ricos, no más alzas”, firma “Cerro Toro”. Por Almirante pasa una camioneta de paz ciudadana, salen tres hombres de mediana edad de una casa y pasa un colectivo. Doblamos por Lautaro rosas, la calle se encuentra llena de autos estacionados por el costado derecho, no se encuentra nadie por esta, así que volvemos a Almirante Montt en donde nos quedamos sentadas unos minutos observando. Durante el

momento que estuvimos observando se ve pasar hacia el plan tres hombres adultos y un niño, se estaciona un auto en la esquina de Almirante Montt con José Grossi momento en el cual nos damos cuenta de que hay un cuidador de autos trabajando en el sector, baja un hombre y una mujer de aquel auto los cuales entran al café vinilo, del Samsara sale un hombre y una mujer jóvenes. Salen cuatro personas de edad adulta desde el vinilo, dos hombres y una mujer suben a la altura de la iglesia en donde tenían estacionados sus autos, se suben y se van. Ingresan al Vinilo 4 personas mayores (C.O parecen de clase media alta por sus vestimentas y apariencia). Afuera de la botillería se encuentran unos carabineros conversando con la persona que trabaja en ella.” (Observación de campo, sábado, 23:15 – 00:40 hrs)

Los negocios de barrio solamente presentan usos relacionados al comercio en este horario. En general en este horario los compradores son principalmente jóvenes que vienen a proveerse de insumo para el carrete nocturno.

“Llego por la Plazuela San Luís, hay 4 grupos de diferente cantidad de personas y 3 parejas circulando, Principalmente llegan a comprar al mercado- botillería “Coke” o van saliendo de él. La mayoría se desplaza en auto, sólo 2 parejas se van a pie. A pesar de que hay otra botillería al frente, casi todos entran a “Coke” (CO: puede ser porque es más variado). La permanencia en el lugar es corta, principalmente es un lugar de desplazamiento. A simple vista la calle está limpia” (Observación de campo, sábado, 23:15 – 00:40 hrs.)

Como síntesis del análisis axial durante la noche en los días de fines de semana respecto a los usos de tránsito estos se concentran en los sectores de alta intervención urbana de ambos cerros, en la plaza San Luis y en las calles principales, siendo en estas últimas dos donde se concentra el mayor tránsito de vehículos en este horario. A su vez el uso del espacio público para estacionar automóviles se registra en los sectores de alta intervención urbana de ambos cerros y en las calles transversales.

Con respecto a los usos relacionados con el turismo y el comercio aparecen en este horario usos como comprar, consumo en restobares y patrullaje de seguridad en el sector. En lo que respecta a comprar este uso aparece en los sectores de la Plaza San Luis, las calles principales y los negocios de barrio y está asociado a la compra de

insumos para el carrete nocturno en el sector. Asimismo el uso consumo en restobares aparece en los sectores de alta y baja intervención urbana del cerro Concepción y las calles transversales. El patrullaje policial aparece en los sectores de alta intervención urbana de ambos cerros, en el sector de baja intervención urbana del cerro Alegre, y en las calles transversales del sector.

Usos de carácter social o de esparcimiento se presentan en casi todos los sectores del cerro Concepción y Alegre. Más al detalle se aprecia que los sectores donde aparece un uso controversial como es el carrete juvenil son todos los sectores del cerro Alegre, especialmente el sector de Reina Victoria y el sector de baja intervención urbana del cerro Concepción. A su vez otro relacionado con el esparcimiento como fumar marihuana aparece en el sector de baja intervención urbana del cerro Concepción que junto con el carrete juvenil posiciona a este sector como un lugar donde para realizar usos potencialmente conflictivos con los habitantes y la autoridad.

En general se observa una baja frecuencia de uso en los sectores de baja intervención urbana y paseos, donde la gente suele utilizar estos lugares para el desarrollo de usos controvertidos como fumar marihuana o beber alcohol. A su vez se aprecia una copiosa actividad comercial en este horario, particularmente en los sectores de alta intervención urbana de ambos cerros, calles principales y plaza San Luis, aunque la actividad comercial de esta última guarda ciertas diferencias con respecto a los otros lugares citados.

Respecto a los usuarios podemos decir en lo que respecta a los grupos etéreos se aprecia una mayor presencia de jóvenes y una baja presencia de niños y adultos mayores a diferencia de otros horarios observados durante los fines de semana. La presencia de turistas se da en las calles transversales de alta concentración de restobares, en el sector de baja intervención urbana del cerro Concepción y en el sector de alta intervención urbana del cerro Alegre.

7.2.2.7. Síntesis general

La concurrencia de determinados usos y usuarios en los distintos sectores del barrio nos permite realizar configuraciones de estos sectores de acuerdo a la funcionalidad que presentan estos de acuerdo a los días en que se registran.

Así durante la semana (ver Mapa nº 1 en Anexo nº 5) se puede apreciar similitudes y diferencias entre los sectores de ambos cerros. Entre las similitudes destaca la presencia de usos de tipo social y de esparcimiento en la totalidad de los sectores del barrio de los cuales se tomó registro. Destaca también la presencia conjunta de usuarios adultos y jóvenes en casi todos los sectores del barrio ocurriendo lo mismo en el caso de los habitantes actuales. Entre las diferencias destaca la presencia de usos comerciales solamente en los espacios de alta intervención urbana de ambos cerros, en las calles transversales y paseo Gervasoni. Algo parecido ocurre con la presencia de turistas que aparecen solamente en algunos sectores del barrio. La aparición conjunta de turistas usuarios y usos comerciales y/o usuarios comerciantes, en determinados sectores del barrio configura espacios donde el turismo tiene un carácter predominantemente comercial, tal es el caso de los sectores de alta intervención urbana de ambos cerros, el paseo Gervasoni y las calles transversales. En cambio la presencia de turistas asociada a usos de tipo social y esparcimiento, en ausencia de usos comerciales, configura espacios donde el turismo tiene un fin recreativo, tal es el caso del sector de baja intervención urbana del cerro Alegre y el paseo Atkinson. Por último un dato interesante lo aportan las observaciones en el sector de baja intervención urbana del cerro Concepción, donde no se aprecian usuarios turistas pero si habitantes actuales, además de usos solamente asociados a la socialización y el esparcimiento, sin presencia de comercio, lo que da al espacio un carácter más bien residencial que turístico comercial durante los días de semana. Por último destaca la ausencia total de un uso como carretear en todos los sectores del barrio, no así de fumar marihuana que se da en los sectores de baja intervención urbana de ambos cerros más la plaza San Luis, su horario de aparición es uniforme estando presente en todos los horarios pero variando de lugar de acuerdo a estos últimos. En general se reporta una baja frecuencia de uso de todos los espacios, a excepción de algunos sectores pertenecientes a las calles transversales del barrio (ver Tabla nº 10 en Anexo nº 4).

Durante los Fines de semana (ver Mapa nº 2 en Anexo nº 5) también se pueden apreciar similitudes y diferencias entre los sectores de ambos cerros. Entre las similitudes destaca, al igual que en la semana, la presencia de usos de tipo social y de esparcimiento en la totalidad de los sectores del barrio de los cuales se tomó registro, agregándose además una mayor presencia de un uso de tipo recreativo como es jugar en los sectores del barrio junto con la presencia de niños quienes en su mayoría son los que realizan este tipo de acciones. Destaca también la presencia conjunta de usuarios adultos y jóvenes en casi todos los sectores del barrio ocurriendo lo mismo en el caso de los habitantes actuales. En cuanto a las diferencias destaca la ausencia de usos comerciales solamente en los sectores de baja intervención urbana del cerro Alegre y algunos paseos tales como el Gervasoni, Catorce Asientos y Yugoslavo. Los turistas por su parte se encuentran presentes en casi la totalidad de los espacios del barrio siendo la excepción solamente el paseo Catorce Asientos y los negocios de barrio. Cabe destacar la configuración diferente que se da durante los fines de semana, con respecto a los días de semana, entre los usos y usuarios observados en los distintos sectores del barrio. Así mientras en la semana apreciábamos la existencia de un turismo predominantemente comercial solamente en los sectores de alta intervención urbana de ambos cerros y el paseo Gervasoni dada la concurrencia de turistas y usos y/o usuarios de tipo comercial, encontramos que durante los fines de semana este tipo de turismo se amplía al resto de los sectores del barrio, a excepción del paseo Catorce Asientos donde no existe este tipo de actividad. Casos especiales también lo constituyen el sector de baja intervención urbana del cerro Alegre y el paseo Atkinson, donde si bien se aprecian usos o usuarios relacionados con el comercio, el carácter del turismo que allí se realiza tiene un fin más de tipo recreativo que comercial según lo señalan las observaciones. Un dato interesante relacionado con lo anterior lo aportan las observaciones realizadas en el sector de baja intervención urbana del cerro Concepción que durante la semana tiene un carácter residencial, este dato nos señala que es durante la tarde y la noche de los fines donde aparecen usuarios y/o usos relacionados con la actividad comercial, configurando un uso predominantemente de tipo turístico comercial solamente a partir de este horario durante los fines de semana según lo reportan las observaciones. Por último destaca la aparición de un uso como el carretear, totalmente ausente durante la semana, que emerge en todos los sectores del cerro Alegre y en el sector de baja intervención urbana del cerro Concepción, este uso concentrará su aparición en la tarde y principalmente en la noche en los sectores

anteriormente mencionados. Finalmente el uso de fumar marihuana aparece en los sectores de baja intervención urbana de ambos cerros, en el sector de alta intervención urbana del cerro Alegre aunque con poca recurrencia y en el sector del paseo Atkinson, su horario de aparición es uniforme estando presente en todos los horarios pero variando de lugar de acuerdo a estos últimos. En general se reporta una baja frecuencia de uso en la mañana, no así en los horarios de almuerzo, tarde y noche donde en un mismo sector pueden aparecer altas y bajas frecuencias de uso dependiendo de la calle que se esté recorriendo (ver Tabla nº 11 en Anexo nº 4)

A modo de graficar el análisis axial de usos se presenta la siguiente Figura:

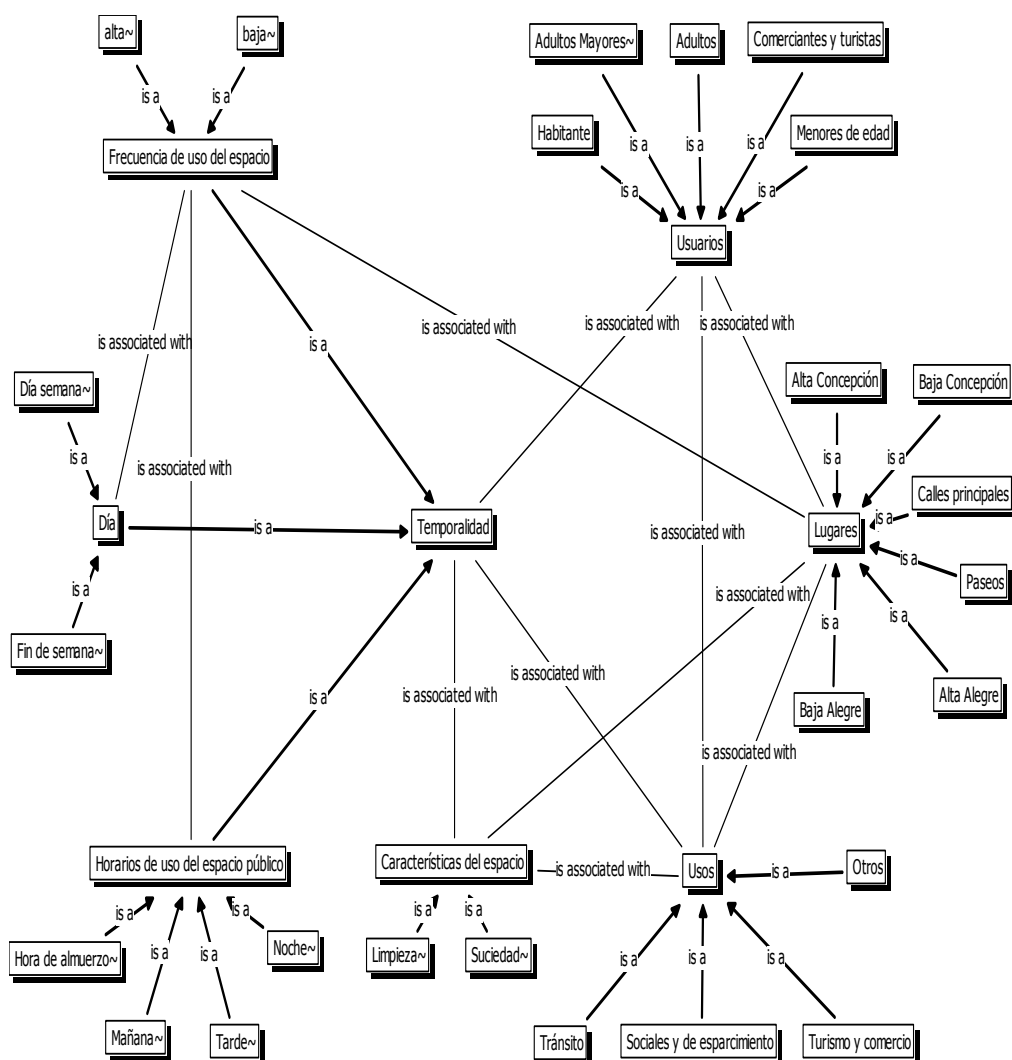


Figura nº 13: Análisis Axial Usos

7.2.3. Análisis Axial Conflictos

El análisis axial de Conflictos relacionó y dio cuenta de los diferentes tipos de conflicto que se manifiestan en el territorio a partir de relaciones entre las subcategorías de conflicto y entre códigos específicos relacionadas a ellas. Además se analizan las relaciones que existen entre las reacciones ante los conflictos respecto a señalar concretamente a qué tipo de conflictos son dirigidas o poseen respuestas y propuestas por parte de los involucrados.

El conflicto entre habitantes y comerciantes es uno de los más aludidos por los entrevistados y se vincula a la actividad comercial que se produce en el barrio lo que genera una tensión entre el antiguo carácter residencial del barrio con las actuales transformaciones vinculadas al turismo y al comercio. Esto se refleja en conflictos que percibe el habitante como el alza de precios lo que ocasiona que sea “más caro” vivir en el barrio, la pérdida de vínculos vecinales en la medida que muchos vecinos han dejado el barrio y una sensación de sentirse invadidos por la actividad comercial.

“tapizar con restaurantes es una cosa muy indiscriminada y ahí genera incomodidad ahí se llena el barrio de gente, en la noche esta la cagá” (M, 35, p, nc)

“Los precios justos tampoco existen, tu vas al almacén odiándolo... el sinvergüenza esta cobrando... sacando demasiado. Te digo una azúcar que vale 400 pesos en el supermercado que es el gancho para el pueblo, estos tipos lo venden el cuarto de kilo a luca, entonces en este cerro que viven muchos estudiantes que necesitan de esa compra hormiga, están pagando una enormidad. Entonces no existe esta acción recíproca que es el vender y comprar, tu compras enemistándote” (H, 35-60, p, c)

Respecto a otros actores se evidencia como conflicto significativo entre comerciantes el hecho de existir diferencias a nivel de recursos y acceso a éstos por parte de los grandes comerciantes del barrio que han llegado recientemente a instalar sus negocios en desmedro del comercio tradicional del barrio lo que produce una lucha de intereses entre ellos en relación a la actividad comercial del barrio. También existe un marcado conflicto entre el comercio establecido y el comercio más informal, artesanal y/o ambulante donde por parte de algunos locatarios se ha intentado erradicar este tipo de

comercio informal porque lo perciben como una amenaza a sus propios intereses mientras que los comerciantes ambulantes y artesanos definen como injusta esta situación.

“También hay un conflicto entre los comerciantes grandes y los comerciantes pequeños ¿no es cierto? El comerciante que invierte grandes recursos tiende a ser bastante más autárquico con respecto a lo que pasa con el entorno que el comerciante pequeño, que suele ser más confrontacional por ejemplo con respecto a los vecinos, porque a él le perjudica mucho que la lucha de los vecinos por mejorar los estándares de calidad de vida. Finalmente ellos son los principales emprendedores que lucran de ese activismo que promueve el turismo. Ahí hay un conflicto entre los peces gordos y los peces más pequeños, yo creo que ahí probablemente sean esos los conflictos más importantes del cerro” (H, 35-60, p, nc)

“El otro conflicto que se presentó durante un tiempo fue cuando carabineros nos intentó sacar porque no teníamos permiso municipal. La gente que tenía negocios son los que mas se oponían a que estuviéramos aquí siendo pequeños productores... y que hacemos las cosas con nuestras propias manos a diferencias de ellos que compran y revenden. Nosotros siendo verdaderos artistas que exponemos a Valparaíso al resto del mundo por que aquí pasan turistas de todos lados del mundo...fue ésta gente la que más se opuso” (H, 30, np, c)

En relación al conflicto con autoridades los habitantes del barrio perciben una alianza entre los sectores burocráticos y los grandes comerciantes, hecho que se manifiesta en una gestión que promueve la especulación económica y en irregularidades en relación a los permisos que autorizan la implementación de locales comerciales. También se percibe una falta de preocupación en destinar recursos al cerro por parte de la municipalidad, donde se refleje un interés real en mejorar elementos del cerro, como su infraestructura, limpieza y seguridad, acordes a los estándares que la gente en general atribuye al carácter de Patrimonio, lo que genera relaciones con otros tipos de conflictos presentes en el barrio, como la delincuencia, la suciedad del espacio, la construcción y demolición de inmuebles y arreglos en la vía pública. Además se manifiesta una preocupación por parte de los entrevistados en relación a la actitud de poco interés que han mostrado las autoridades respecto a las problemáticas que se generan en el cerro en

la actualidad, en la medida que no existe apoyo por parte de los gobernantes en recibir y promover soluciones ante los conflictos presentes en el territorio.

“la burocracia que se ha aliado con el sector privado para intensificar el uso del suelo, el suelo del cerro para fines comerciales” (H, 35-60, p, nc)

“cuando empezó este asunto de las pinturas, de las fachadas, la cantidad de robos que empezaron a haber fueron realmente impresionantes, o sea, la municipalidad siempre se lavó las manos” (M, 53, p, nc)

Respecto al conflicto con organizaciones del barrio, la junta de vecinos (sin especificar si corresponde a cerro Alegre o Concepción) es la organización donde confluyen las problemáticas que los entrevistados reportan. En los documentos analizados es posible encontrar opiniones divergentes en relación a como se experimentan las impresiones negativas hacia la junta de vecinos. Claramente es posible identificar un conflicto de intereses entre esta organización y los comerciantes nuevos, donde éstos últimos reportan que la junta de vecinos es un obstáculo para sus inversiones en la medida que ésta posee un carácter más tradicional o conservador lo que dificulta promover inversiones o transformaciones de tipo comercial en el barrio. Sin embargo es posible identificar un discurso opuesto al anterior, aunque minoritario, por parte de algunos habitantes donde señalan que existen intereses compartidos generándose una alianza entre la junta de vecinos y los grandes comerciantes. Por último otro segmento de habitantes percibe a la junta de vecinos como una entidad poco vinculada a las personas del barrio y que en última instancia no promueve la participación ni busca soluciones a los problemas que se viven a diario. Se citarán dos casos donde se refleja esta divergencia de opiniones respecto a la junta de vecinos.

“Nada, si aquí no hay mucha organización, o sea por ejemplo la junta de vecinos no sé de donde salió pero a nosotros nunca nos convocaron a votar. Nosotros, como muchos acá estamos abiertos a participar pero la única vez que nos invitaron, que era <pa> hablar una <cabeza de pesca>, de una calle y tonteras... entonces no tiene sentido, cuando quieran que hablemos de cosas que nos incluyan vamos a ir pero si son cosas que se las arreglan entre ellos por atrás de la espalda no tiene sentido” (M, 42, np, c)

“Los que están ahora como... y los que están ahora en la junta de vecinos que tienen el ámbito comercial en común, pero no consideran los problemas de las personas del cerro, de la vida diaria. Entonces hay dos intereses centrales en el mismo espacio en común, y que no contribuyen a la conversación, ni a que la gente se sienta protegida, porque no <tení>... no te sentí <conectao> con la persona que está al <lao> tuyo” (H, 34, p, nc)

En relación a los conflictos entre habitantes se evidencian conflictos entre los nuevos habitantes y los tradicionales, donde éstos últimos plantean que se ha perdido el carácter de barrio del cerro debido a que los nuevos habitantes no comparten sus mismos intereses, ya no se hacen actividades y muchos de ellos pasan poco tiempo en el barrio.

“En la concepción están tratando de mantenerse juntos, pero me da la impresión que hay dos equipos: los residentes y los nuevos, y los nuevos quieren una cosa, los residentes otra” (M, 53, p, nc)

La actividad comercial del barrio se vincula a conflictos relacionados a la presencia de visitantes en la medida que se genera una molestia constante por las visitas al barrio que genera la actividad turístico-comercial que se manifiesta por ejemplo en la congestión tanto vehicular como de tránsito de personas que se está produciendo permanentemente en los espacios públicos de los cerros Alegre y Concepción.

Esta alta afluencia de público ha generado situaciones de confrontación entre los habitantes y los visitantes ya que los vecinos reportan sentirse invadidos y pasados a llevar por los visitantes al cerro, hecho que se materializa principalmente en el tema de la ocupación de espacios de estacionamiento que los vecinos sienten como propios. Además aparte de la situación de congestión, se genera malestar en relación a la actitud que adoptan los visitantes al estacionarse ya que se reporta que éstos no solicitan el estacionamiento previamente.

“antes era mucho mas tranquilo en termino como de flujo de gente, ahora desde el mismo fenómeno, que a mi me carga, esta cosa de que ocupen el cerro como estacionamiento, es súper desagradable porque ahora tu bajai por esta calle y esta lleno de autos parece como una sola vía, es bien desagradable los accesos se han estrechado por el tema de

que ahora cobran el estacionamiento en el plan, y antes no era así entonces ahora aquí estábamos los que éramos y ahora esta lleno de autos hasta acá arriba” (M, 35, p, nc)

“Yo por ejemplo, hablé y hablé con los vecinos por los autos y con la gente que aparecía por ahí <pa> estacionar los autos... Un día hasta me quede esperando a ver quien se <había> estacionado ahí a fuera de mi casa, que tu viste... yo tengo en el portón hasta un letrero <pa> que no se estacionen que es salida de auto y todo, pero la gente que viene de afuera es re inconciente” (M, 42, np, c)

Otros conflictos vinculados a la presencia de visitantes es la delincuencia. La alta afluencia de turistas extranjeros debido al atractivo patrimonial en general ha aumentado los hechos delictivos en el cerro con el consiguiente sentimiento de inseguridad para algunos residentes.

“como ven gente extranjera, entonces andan detrás de los dólares, de las cámaras... en la seguridad estamos mal” (M, 59, p, c)

“Principalmente porque es puro robo, robo, robo, robo. Le roban a la gente, o sea lo principal acá es el robo. Vienen de otros cerros a robar, la gente de acá del cerro no creo, pero sí vienen de otros cerros. Le roban turistas, a la gente acá, a todos” (H, 15-34, np)

Un conflicto importante en la comunidad es el carrete juvenil que genera molestias asociadas principalmente al ruido nocturno y a la suciedad que generan los jóvenes dejando envases de botellas y colillas de cigarro en el sector donde realizan este tipo de actividades, siendo estos principalmente escaleras y pasajes del cerro.

“aunque de repente hay bulla y carrete extremo, pero es parte de la vida también. Pero yo sé que la gente de acá está molesta, tiene carteles en las ventanas...” (M, 59, p, c)

Respecto a otros conflictos ambientales existe molestia por parte de los vecinos por los rayados en la vía pública, principalmente en paredes de muros e inmuebles del barrio. Estos rayados son por lo general graffitis que pueden observarse en muchas paredes de ambos cerros. Sin embargo algunos de estos rayados generan un alto atractivo turístico debido a que se observan turistas fotografiándolos constantemente. Uno

de los espacios más representativos que porta ese tipo de atractivo es el pasaje Bavestrello.

“a la gente les fascina los grafitis, yo cacho que a los extranjeros lo encuentran bastante singular esto de que pinten los muros, hay gente que se queja al respecto y le carga” (M, 53, p, nc)

La presencia de perros callejeros también se manifiesta como un conflicto importante y relacionado con la suciedad del espacio debido a las heces que dejan estos animales en el sector.

“El problema es la suciedad no más, la caca, los perros” (M, 59, p, c)

La construcción y demolición de inmuebles generan un malestar acústico entre los vecinos del cerro al tener que soportar ruidos constantes a lo largo del día por este tipo de actividades. Además estos hechos son vinculados a las irregularidades en la gestión, en la medida que para algunos habitantes son sospechosas las medidas relacionadas a la petición de permisos para intervenir las construcciones del barrio. Se señala también que algunas construcciones, como edificios de gran altura, han afectado la vista de ciertos lugares del cerro. Por otro lado se reporta una relación con la pérdida del sentido de barrio en la medida que muchas construcciones y remodelaciones tienden a poseer un carácter exclusivamente comercial o turístico (por ejemplo casas que se compran y se remodelan y son ocupadas sólo durante los fines de semana o fechas puntuales por sus nuevos habitantes quedando éstas desocupadas por largos períodos de tiempo).

“Si por ejemplo tú alegas no cierto de que tal construcción es ilegal, botaron o demolieron ilegalmente otra...quienes ahí...mi respuesta es como una complicidad nomás de la empresa constructora, se hace vista gorda a lo que estaba haciendo, promover vías de escape para que no tengan que contar con sanciones o situaciones gravosas” (H, 35-60, p, nc)

“molestó mucho la intervención frente del hospital, ese tremendo edificio que se colocó ahí, eso fue terrible porque en realidad uno miraba (Templeman) pa arriba y uno miraba el

cielo, y ahora un edificio penca, penca, y ese edificio se ve en todo Valparaíso” (M, 53, p, nc)

Por último los arreglos en la vía pública dificultan el tránsito por el cerro, principalmente de vehículos, y existen quejas por parte de los vecinos de que aquellos trabajos han tenido una mala gestión por parte de las autoridades al realizarse de manera invasiva y destructiva. En relación a esto último se reporta que aquellos arreglos han dejado destruido pavimento en la actualidad.

“Yo siento que hoy día esta especialmente feo el barrio, en el sentido que están haciendo estos arreglos de ESVAL y las calles están horrible, eso le arreglaría, el acceso está asqueroso y estas calles intermedias también” (M, 35, p, nc)

“molestó mucho la intervención frente del hospital, ese tremendo edificio que se colocó ahí, eso fue terrible porque en realidad uno miraba (Templeman) pa arriba y uno miraba el cielo, y ahora un edificio penca, penca, y ese edificio se ve en todo Valparaíso” (M, 53, p, nc)

En relación a las respuestas se pueden distinguir diferencias entre los habitantes y los comerciantes. Se observa que por parte de los habitantes existe una diversidad de respuestas que ellos han llevado a cabo. Por un lado, respecto a la forma, se aprecian 3 articulaciones de respuesta: colectiva, individual e institucional. Respecto a la organización colectiva ésta se basa en el diálogo entre vecinos, la comunicación con la junta de vecinos y formas de protesta colectiva como el cerrar una calle o poner letreros en sus residencias en señal de protesta por ciertos hechos considerados negativos para la comunidad.

Las respuestas colectivas tienen relación con conflictos entre habitantes y comerciantes, la delincuencia, ruidos molestos y carrete juvenil.

“mira una anécdota siendo presidente Gonzalo Ibáñez, la compañía de ascensores cobraba 150 pesos la subió a 500, entonces se rebelan los vecinos y llaman a la junta de vecinos” (H, 35-60, p, c)

“con el tema de los asaltos, nos dimos los teléfonos, un vecino repartió unos pitos para llamarnos en caso de algo y una vez funcionó y andabai con el pito en el bolsillo” (M, 35, p, nc)

“Dos casas tienen un aviso que dice: “Respete el descanso de sus vecinos”” (Observación de campo, sector 2, martes, 11:08 - 12:30 hrs.)

Por otro lado se observan acciones individuales como el hecho de afrontar o encarar personalmente o de manera indirecta los conflictos.

Las respuestas individuales están relacionadas a la congestión, ruidos molestos y carrete juvenil.

“estos chicos empezaron a usar mi estacionamiento, entonces empezó ha haber una guerra con ellos, entonces a cada persona que se estaciona ahí yo le tiro un huevo en el parabrisa, pero no funcionó, siguieron estacionándose, fui a decirles que por favor sacaran la camioneta...” (M, 53, p, nc)

También se aprecian respuestas desde la institucionalidad, donde los vecinos se dirigen o solicitan la intervención principalmente de carabineros.

Las respuestas institucionales están relacionadas a carrete juvenil, ruidos molestos, conflictos entre habitantes y delincuencia.

“los problemas generalmente se solucionan vía fuerza pública cachai, entonces si a mí me molesta algo de ti lo primero es enviar a carabineros y carabineros son los que están encargados de resolver los problemas dentro de la comunidad, no la misma gente...” (H, 35<, np)

“Con los ruidos uno llama a carabineros y visitan el lugar para que bajen el volumen o les saca parte” (H, 60>, np, c)

Por último en relación a la respuesta de los habitantes se aprecia un discurso que apunta a la incapacidad de los propios habitantes de solucionar los conflictos debido a la

percepción de una actitud de resignación frente a las problemáticas (delincuencia y ruidos principalmente) y a una falta de comunicación en las relaciones vecinales.

“La verdad es que nadie hace nada si la casa que robaron no es suya, nadie se preocupa de las cosas del otro” (M, 60>, p)

Respecto a la respuesta de los comerciantes, se aprecian menos reportes en las entrevistas analizadas. En ellos se mencionan respuestas vinculadas a la institucionalidad como fue el hecho de pedir un recurso de amparo en un conflicto específico o llamar a carabineros. En general se percibe una baja cooperación por parte de los habitantes tradicionales de intentar generar instancias de diálogo y consenso en relación a los problemas que se comparten.

Los conflictos que se refieren se vinculan a la relación con ellos y los habitantes del barrio.

“Y para nosotros siempre ha sido la prioridad la comunicación con ellos y hemos recibido malos tratos, malas palabras, pero nosotros estamos acostumbrados a resolver las cosas de otra manera” (H, 35<, np)

Respecto a las propuestas se hace mención a que un número importante de éstas se relacionan con promover un cambio de mentalidad y toma de conciencia por parte de los vecinos en relación a determinados hábitos (por ejemplo mejor educación, mayor cuidado del espacio) y en relación a promover mejores vías de comunicación que tiendan a una mejor organización colectiva.

Las propuestas están vinculadas al conflicto entre habitantes y comerciantes, ruidos molestos, presencia de perros callejeros, deterioro físico del espacio, suciedad y delincuencia.

“entonces para que esa inseguridad no se sienta tiene que haber un mejor control del espacio <po>, no basta con poner cámaras ni un foco que te ilumine más, sino que tenís que tener un tema de vigilancia permanente y la misma gente en realidad debería tener la capacidad de organizarse y comunicarse más. O sea el temor nace del sentirte

desprotegido y cómo <tenís> protección, sintiendo que el de al <lao> te acompaña, entonces es una cadena. O sea en la medida que nos comuniquemos más vamos a ser capaces de cuidarnos entre todos, pero en la medida que eso no ocurra vamos a seguir sintiéndonos víctimas de un posible agente externo que te venga hacer algo y eso genera un montón que no existen espacios de organización entre los vecinos” (H, 34, p, nc)

“Se ha perdido mucha gente y lo que yo cambiaría sería otorgar menos permisos de patente comercial, menos permisos de patente de alcohol, a lo mejor menos perro, menos “cagá” de perro” (H, 35-60, p, nc)

“Lo que yo arreglaría serían las calles y las veredas que están en muy mal estado” (H, 60>, np, c)

“Cambiaría todo, de partida no más comercio en el barrio, que sea un barrio pa habitar cachai, no pa lucrar. Es lo principal que cambiaría. Que sea un barrio que buscara otras alternativas pa ganar dinero, no tomándose los espacios, eso ha sido muy tóxico pa la gente, pa la familia, pal barrio” (H, 35<, np)

Como síntesis del análisis axial de conflictos se presenta la siguiente figura:

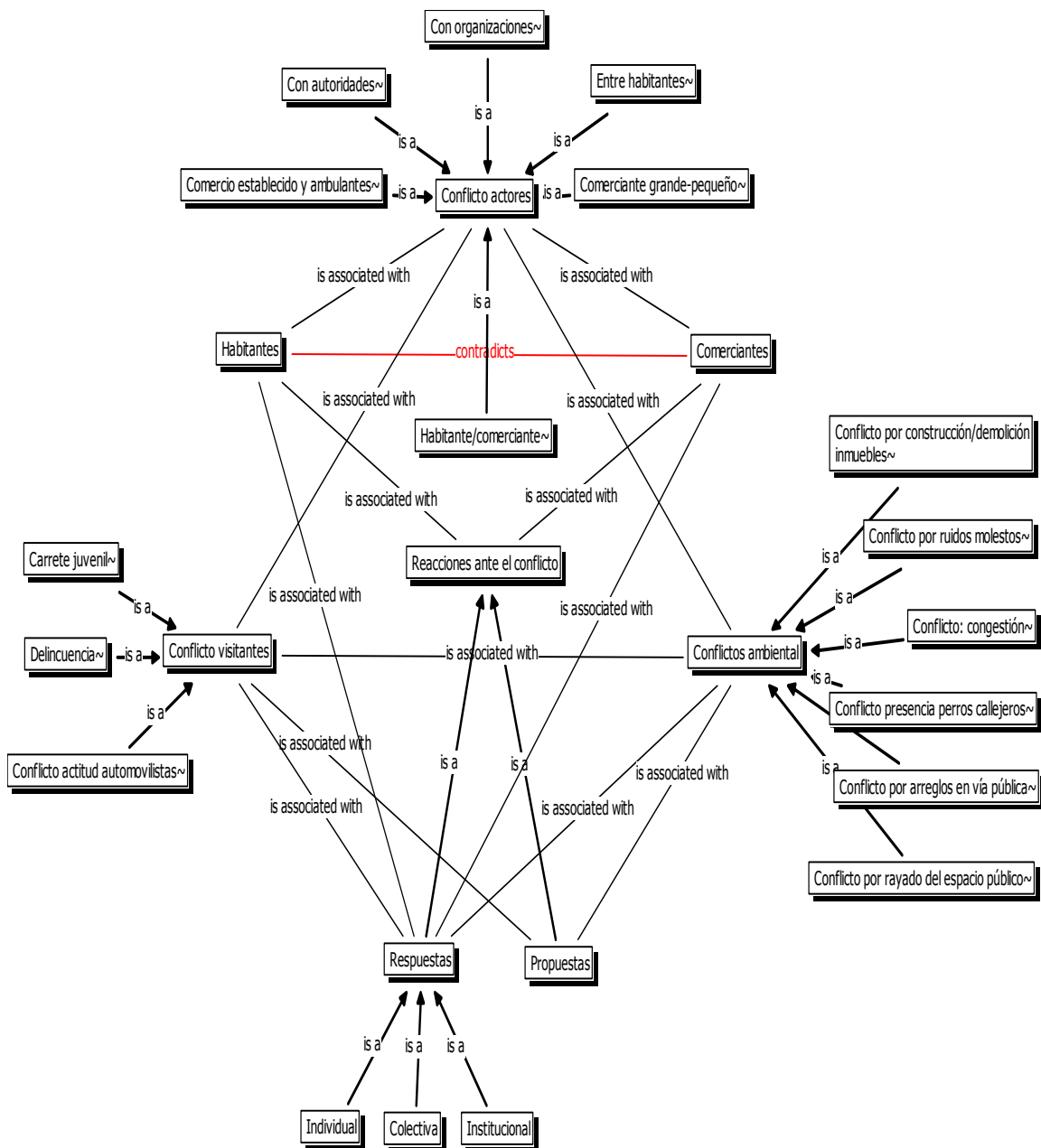


Figura nº 14: Análisis Axial Conflictos

7.3. Resultados Análisis Selectivo

El fenómeno que articula las diferentes dimensiones analizadas es la transformación de carácter turístico comercial que ha sufrido el espacio desde su declaración de Patrimonio. A partir de lo indagado en el análisis axial es posible relacionar los significados que se tienen del espacio a usos conflictivos y no conflictivos que se desarrollan en la actualidad a partir de los procesos de transformación que se producen en el barrio.

De esta manera es posible relacionar por un lado los significados del espacio con un carácter más histórico-biográfico a usos conflictivos relacionados a la actividad turístico-comercial principalmente usos de tránsito que generan congestión, vehicular principalmente, usos turístico-comerciales, como el consumo, lo que ha desplazado parte de los usos sociales a sectores poco intervenidos lo que ha generado un alza en la actividad delictual en el sector. Además se aprecian, desde esta perspectiva, conflictos vinculados a usos sociales “informales” en el cerro como es el carrete en ciertos sectores lo que vincula a estos tipos de usos con conflictos de carácter ambiental en el sentido que la calidad del espacio se ha visto deteriorada debido a la suciedad que ocasionan este tipo de actividades al aire libre. Dentro de los usos o actividades comerciales existen vínculos con conflictos en la gestión del espacio, donde estos actores reportan poca preocupación por parte de las autoridades a destinar recursos al barrio como de promover desregulada y atropelladamente la proliferación del comercio.

A partir de esto, los usos que se perciben como conflictivos están vinculados a tipos de espacios de tipo turístico comercial (comprar, consumo en restobares) a lugares inseguros (carrete, consumo de marihuana, delincuencia) y de tránsito (principalmente por usos indiscriminados de este tipo que generan congestión).

Desde esta visión los usos no conflictivos serán aquellos que promuevan el carácter comunitario del “antiguo barrio” como los usos sociales tradicionales (conversar, estancia en el lugar) y actividad de tránsito que no se vinculen con la “apropiación” o “invasión” del espacio que se genera en la actualidad. Así es posible identificar como no conflictivos a los usos vinculados a tipos de espacios residenciales y de permanencia-

reunión ya que son aquellos los que rememoran las actividades llevadas a cabo en el barrio en el pasado.

Por otra parte la construcción de un significado más de tipo Funcional Turístico Comercial por parte de habitantes nuevos y comerciantes del sector determina que los usos de tipo turístico y comercial no se vean como una actividad conflictiva en si mismo, sino solo en relación a la reactividad de los habitantes tradicionales que se resisten a los cambios que se implementan en el sector. Para el grupo de los comerciantes la llegada de los turistas y el uso del espacio público para la visita de sus tiendas y locales es la actividad mediante la cual mantienen sus negocios y generan empleo para la gente del barrio. Para los habitantes nuevos el predominio de usos de tipo turístico comercial en el sector estará asociado a la atracción que les provoca un barrio con este tipo de usuarios junto con las características físicas del sector cuyos espacios públicos han sido fuertemente intervenidos con restauraciones para el agrado de este tipo de visitantes.

Los usos conflictivos del espacio para aquellos habitantes con una Organización de Significados de tipo Funcional Turístico Comercial estarán constituidos principalmente por aquellas actividades que atenten contra la seguridad del espacio del barrio, y la gente que hace uso de él. Sus preocupaciones estarán ligadas a que las características físicas asociadas a los tipos de espacio inseguros y las actividades que en ellos se realizan no alcancen los lugares en los que residen para lo cual demandan una mayor intervención de la autoridad en el mantenimiento de los espacios públicos y en el control de la delincuencia en el sector.

En síntesis estas dos formas de organización de significados en torno al espacio que se habita no siempre promoverán usos necesariamente contradictorios entre si, encontrándose muchas veces en necesidades comunes a partir de fines distintos, sin embargo chocarán siempre ante un acontecimiento fundamental que determina todas las contradicciones posteriores el cual es el desarrollo de proyectos históricos distintos para el barrio a partir de las vivencias e intereses actuales que tienen cada uno de ellos.

A continuación se presenta una figura con la síntesis del análisis selectivo:

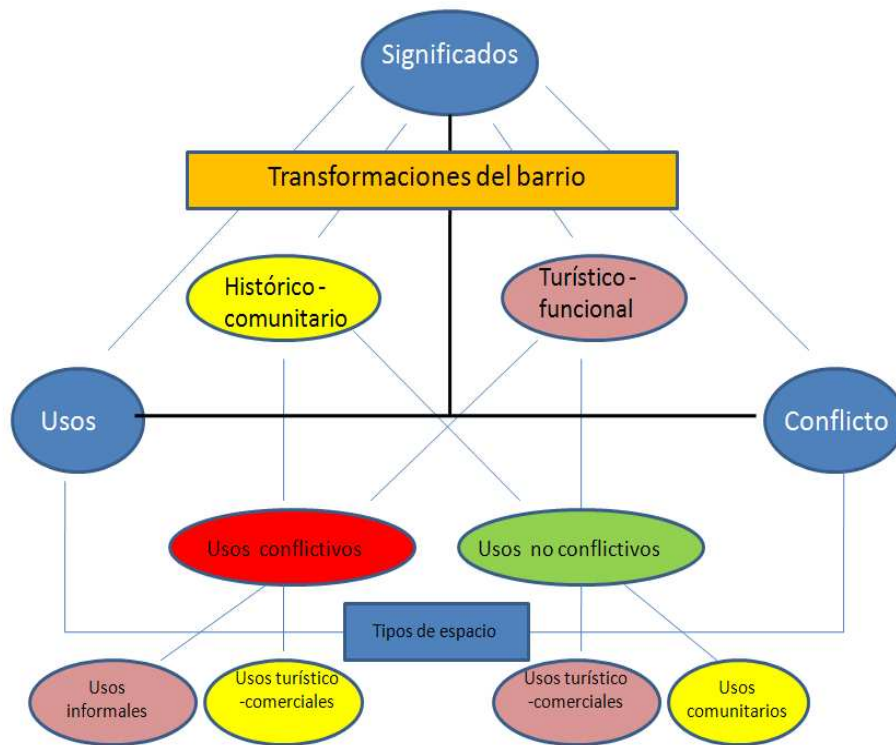


Figura nº 15: Análisis Selectivo

8. DISCUSIONES

A partir de los resultados de los análisis y las referencias bibliográficas revisadas en el marco teórico se procederá a generar el vínculo entre éstos, resaltando las convergencias y divergencias entre las conceptualizaciones surgidas desde los datos y las teorías desarrolladas, previamente a esta investigación.

8.1. Discusiones en torno a los significados espaciales

Los resultados de la presente investigación en torno a los significados espaciales muestra, en un primer lugar, que la relación que se establece entre individuos y ambiente, es altamente compleja al intervenir, mediar y configurarla elementos de orden físico y simbólicos vinculados a las identidades personales, colectivas, interacciones, relaciones, actividades y el contexto histórico que se desarrolla en el espacio público.

A propósito de lo anterior desde la psicología ambiental se ha abordado la relación individuo ambiente desde varias perspectivas cada una de las cuales ha enfatizado de manera distinta sobre los elementos anteriormente señalados, desarrollando determinadas conceptualizaciones que para los efectos de la presente discusión se pueden vincular en mayor o menor proximidad a los resultados obtenidos. Uno de los temas en común de estas perspectivas, y del cual la presente investigación arrojó importantes resultados, ha sido el estudio de la construcción de significados espaciales.

Contrastando los resultados con los planteamientos desde el enfoque cognitivo es posible identificar significados funcionales vinculados principalmente a las actividades, significados atribuidos a esas actividades y características físicas del entorno (Canter, 1977, citado por Bonnes y Secchiaroli, 1995).

De esta forma los resultados referentes a los tipos de espacio (tránsito, turístico, comercial, etc.) pueden dar cuenta de representaciones cognitivas que cumplen un rol principalmente de orientación y discriminación entre unos espacios y otros. A partir del concepto de "rol ambiental" desarrollado por este autor, es posible que las personas de

ambos cerros puedan desenvolverse en el espacio desarrollando conductas idóneas acorde a las pautas de comportamiento que se vinculan a determinados lugares.

Siguiendo con estos abordajes centrados en el individuo y la cognición, Proshansky (1983) desarrollará el concepto de “identidad de lugar” a partir del cual postulará a ésta como una subestructura de la identidad del self que se construye a partir de la relación de la persona con objetos, lugares y espacios. Sin embargo, a la luz de nuestros resultados, estas conceptualizaciones desestiman componentes grupales y socio-históricos en la construcción de identidades asociadas a los lugares por lo que no es posible dar cuenta, desde estas perspectivas, de los significados presentes en los resultados cuyas construcciones involucran elementos histórico-contextuales como los Significados Histórico-Comunitarios. Esto se debe a que, desde este enfoque, existe una tendencia descriptiva y ahistórica a los procesos sociales y colectivos de construcción de significados volviéndose insuficiente para explicar a cabalidad los resultados encontrados en la presente investigación.

No obstante lo anterior conceptos como el de “identidad urbana” (Lalli, 1988), cuyo énfasis viene dado por procesos de identidad grupal y construcción de significados compartidos muestran una mayor coherencia con los resultados de esta investigación dada la importancia que adquieren en los relatos de los entrevistados las relaciones sociales que se desarrollan en el barrio y su papel fundamental en la construcción de distintos significados sobre el barrio y sus lugares. Siguiendo este enfoque social diversos autores abordaran la construcción de significados a partir de sus respectivas conceptualizaciones.

Así el concepto de “identidad social urbana” desarrollado por Valera y Pol. (1994, citados por Pol y Vidal, 2005) admitirá la existencia de un tipo de identidad social particular asociada a los lugares, la cual será una subestructura de una identidad social más general que desarrollan los individuos en torno a los grupos a los que pertenecen. Esta identidad social urbana se hará sobre la base de categorías espaciales que son un tipo del sin número de categorías sociales en base al cual los individuos se identifican con un grupo. Las dimensiones categoriales claves en la construcción de la “identidad social urbana” son dimensión territorial, psicosocial, temporal, conductual, social e ideológica. En relación a estas dimensiones, los resultados muestran procesos de identificación colectiva

cuyo referente es el territorio (dimensión territorial) donde los individuos se identifican colectivamente en torno a un espacio en común expresado en frases como “nosotros los del cerro Alegre” o en otras como “nosotros los habitantes” en relación a “los otros externos” o “los invasores”. También otras referencias aluden a dotar a determinados individuos de ciertas características psicológicas que serían compartidas por sus grupos de pertenencia (dimensión psicosocial) la que se expresa en los resultados obtenidos en alusiones referidas a los santiaguinos o a los habitantes tradicionales del sector. Asimismo el factor biográfico (dimensión temporal) constituye un factor clave a la hora de analizar la construcción de significados que los habitantes hacen sobre el barrio, constructos como la organización de Significado Histórico Comunitario e incluso la organización de Significado Funcional Turístico Comercial corroboran este análisis. Los resultados también muestran que los habitantes construyen sus significados sobre el barrio por una parte en relación a los usos que desarrollan en el espacio y por otra a la acción-transformación como sentido de apropiación que desarrollan sobre este (dimensión conductual), expresado en referencias a determinados espacios como espacios donde predominan determinados usos como por ejemplo de “esparcimiento” o “de tipo funcional” y otras que expresan una identificación a través de las luchas que dan sus organizaciones, como por ejemplo la lucha contra el comercio en el sector. También aparece una dimensión de tipo social que vincula a los habitantes a una determinada categoría social urbana que influye en sus procesos de construcción de identidad en torno al barrio, dicha dimensión se expresa en varios pasajes de las entrevistas que hacen alusión a pertenencias de tipo social vinculadas a ciertas características socio-culturales vinculadas a la estratificación social de sus habitantes. Por último y más difícil de identificar son las lecturas que se pueden hacer de los contenidos expresados en las entrevistas en relación a la carga ideológica (dimensión ideológica) que sustentan. Las expresiones relativas a concebir a la actividad turística y comercial en el sector como sinónimo de progreso por parte de algunos entrevistados, o las referencias explícitas de alguno de los habitantes más tradicionales en contra del dominio del mercado por sobre el bienestar de los ciudadanos son muestra que esta dimensión está presente en los resultados de la presente investigación. En consecuencia la categoría de “identidad social urbana” es un concepto que a la luz de los datos de la presente investigación muestra su vigencia y sirve de modelo explicativo para comprender el desarrollo de las identidades de los habitantes del sector en relación al lugar, entendiéndolo que ésta está cargada de

contenidos simbólicos que la vinculan directamente con los significados asociados a los espacios y con el proceso de construcción de los mismos.

Otra aproximación teórica que se aproxima a los resultados obtenidos es el modelo tripolar de Gustafson (2001) siendo posible relacionar los resultados dentro del continuo self-otros-entorno que articula los significados espaciales según este autor.

De esta manera se observa el polo del self presente tanto en habitantes tradicionales, actuales como en comerciantes como eje de significación personal que genera el espacio aunque de manera diferenciada. Así es posible identificar que en los habitantes tradicionales los significados personales y de autoidentificación con el barrio están más vinculados al tiempo de vida o las experiencias biográficas de éstos en el barrio (como por ejemplo el hecho de haber vivido toda la vida o momentos significativos en el barrio) expresados en experiencias pasadas o recuerdos con una fuerte carga emocional. Por otro lado el componente del self por parte de los comerciantes, vinculado a su organización de significado de carácter más funcional, estará centrado en el trabajo o actividad que éstos llevan a cabo en el barrio, siendo este elemento el que determine su proceso de autoidentificación con el barrio.

Respecto a la relación “self-otros” se observan divergencias en los procesos de reconocimiento manifestado en el hecho de sentirse parte o reconocido dentro de la comunidad lo que según nuestros resultados influirá en el vínculo y en la consiguiente significación que se tenga del espacio. Así algunos habitantes tradicionales se reconocerán en otro igual respecto a su condición lo que potenciará un significado de carácter reivindicativo en la medida que visualiza redes o relaciones sociales que se pueden articular en un horizonte de cambio. Por el contrario el proceso de reconocimiento, o de categorización social tendiente a reconocerse en un endogrupo, estará afectado en aquellos habitantes cuya relación “self-otros” se basa en el anonimato, o en el hecho de sentirse “extraños” en el lugar, reforzando un vínculo negativo en la actualidad y significados comunitarios no reivindicativos. Respecto al significado funcional proveniente de comerciantes y nuevos habitantes es posible que esta díada se base en procesos de identificación (el comerciante se reconoce en los otros comerciantes o el nuevo vecino con los comerciantes y los otros vecinos) también funcionales (tendientes a

lograr determinados objetivos) o de carácter más superficial (un reconocimiento basado en el formal o buen trato).

En relación al continuo “otros” y “otros-espacio” se distinguen claramente, desde los resultados, posicionamientos espaciales que sitúan cargas simbólicas de identidad en los espacios. Esto se manifiesta en la identificación de determinados lugares, por ejemplo desde los habitantes tradicionales, como turístico-comerciales, donde se ve claramente una exclusión simbólica en la medida que estos lugares son referidos como lugares invadidos por el extraño al barrio. También se manifiesta en los comerciantes al señalar lugares que se ven ajenos al desarrollo de actividad comercial, atribuyéndoles características negativas (lugares peligrosos, sucios, no remodelados).

Por último, la relación “self-espacio” manifiesta la familiaridad, el conocimiento sobre él y las posibilidades de acción que ofrecen los espacios. Es posible señalar que es posible identificar una disminución de la familiaridad por parte de los habitantes tradicionales en la medida que determinados usos en parte de los sectores adquieren un carácter unifuncional al homogeneizarse en actividades comerciales, mermando las posibilidades de diversificar las actividades que en éstos puedan llevarse a cabo.

Respecto a las dimensiones subyacentes que plantea este autor es posible generar las siguientes relaciones con los significados encontrados.

La distinción se manifiesta en la identificabilidad y caracterización de los espacios por parte de los habitantes y comerciantes asociados principalmente a determinadas características físicas y usos que se llevan a cabo en éstos. Así se distinguen los tipos de espacio descritos (turístico, seguro, permanencia, etc.) en la medida que evocan diferentes usos y actividades desarrolladas relacionadas también a las características físicas, por ejemplo se asocian usos turísticos a lugares de mayor intervención urbana y lugares tradicionales del barrio como los paseos.

Respecto a la valoración o involucramiento personal con los lugares es posible distinguir valoraciones de carácter general o específicas en la medida que se refieren al cerro en su conjunto o a determinados lugares de éste. Así los habitantes tradicionales que mantienen un vínculo positivo en la actualidad poseerán un involucramiento personal

como una valoración positiva del cerro en general aunque verán negativamente las actividades llevadas a cabo principalmente en los sectores con auge turístico comercial. Los habitantes tradicionales que mantienen un vínculo negativo en la actualidad poseerán una valoración negativa del barrio en su totalidad, al sentirse extrañados en él y manifestado en el deseo de querer cambiarse. Por otra parte los comerciantes y nuevos habitantes generarán una valoración positiva del cerro en su totalidad, a excepción de ciertos sectores poco intervenidos, en la medida que para los comerciantes éstos no representan una posibilidad real o potencial de lucro.

La dimensión de continuidad estará asociada a los significados histórico comunitarios en la medida que son éstos los que dan cuenta de una evolución histórica y biográfica de la vida del barrio lo que permite generar patrones de temporalidad respecto a la vida pasada y actual del barrio.

Por último respecto a la dimensión cambio es posible distinguir aquellos proyectos colectivos vinculados a las organizaciones de Significado Histórico Comunitario Reivindicativo que buscan reapropiar el espacio a partir de elementos comunitarios y de vínculos vecinales presentes en el pasado en contraste a la actividad comercial y de la pérdida de vida de barrio en la actualidad. Por el contrario las organizaciones de Significado Funcional Turístico Comercial buscan mantener y potenciar la resignificación turístico comercial que adquirió el barrio desde su declaración como patrimonio de la humanidad.

A partir de esta última idea de cambio, es posible resaltar, a partir de los resultados, el origen de la carga simbólica que se juega en el proceso de significar y resignificar los espacios denominada por Valera (1999) como simbolismo “a priori” y simbolismo “a posteriori”. De esta manera es posible identificar la organización de Significado Funcional Turístico Comercial con el simbolismo “a priori” al conformarse a partir de marcos institucionales que respaldan o avalan una carga simbólica basada en elementos comerciales y turísticos relacionados al carácter patrimonial del barrio. Por otro lado los significados histórico-comunitarios se vinculan a un simbolismo “a posteriori” que intenta reelaborar, desde la propia comunidad, los significados impuestos desde los organismos de poder o aquellos entes comerciales que se respaldan por ellos.

Respecto a estos mecanismos de significación y resignificación espacial, cabe contrastar con los resultados obtenidos al modelo de apropiación espacial de Vidal y Pol (2005) en la medida que los significados elaborados a partir del análisis dan cuenta, por un lado, de procesos de identificación simbólica con los lugares (“este barrio es de carácter residencial por lo que yo me identifico con una vida de barrio con fuertes vínculos comunitarios” o “este barrio actualmente es de naturaleza comercial por lo que me identifica en un grupo que comparte intereses de emprendimiento y de lucro”) como de procesos de acción transformación donde son los individuos, en este caso habitantes tradicionales, nuevos y comerciantes, los que dotan de significado al espacio en sus acciones concretas ya sea realizando una protesta por los cambios (Significado Histórico Comunitario Reivindicativo), resignándose ya sea aceptando los cambios o abandonando el lugar (Significado Histórico Comunitario no Reivindicativo) o promoviendo la actividad turístico comercial (Significado Funcional Turístico Comercial).

Por último interesa hacer una relación entre los resultados de la investigación con la orientación psicosocial retórica del espacio formulada por Di Masso (2007) debido a que se constatan que los significados encontrados dan cuenta de determinadas “formas de hablar” acerca del espacio cuyo fin es regular sus usos y significaciones. De esta manera tanto los significados espaciales histórico comunitarios como funcionales regulaban las interacciones y las pautas de convivencia al referirse al espacio ya sea enfatizando su sentido o “naturaleza” residencial (“el cerro debe mantener su carácter comunitario cuya base son determinadas actividades-lo que implica excluir o minimizar otras- según la organización de Significado Histórico Comunitario”) o turística (“el cerro ha adquirido un carácter comercial por lo que deben promoverse actividades vinculadas al comercio que le permitan progresar, Significado Funcional Turístico Comercial”).

8.2. Discusiones en torno a los usos

A partir de los resultados es posible corroborar la heterogeneidad de usos y usuarios que adquiere el espacio público en las sociedades modernas (Borja, 2003; Gehl, 2006; Martínez, 2003)

A partir de esto y en relación a la diversidad de usos que configuran el espacio público es posible hacer un paralelo con los tipos de usos encontrados en la investigación con los tres tipos de actividades que plantea Gehl (2006). De esta manera los usos que se han identificado como de tránsito se relacionan a los usos necesarios y los usos de comercio y turismo como de sociabilidad y esparcimiento se relacionan en determinados códigos con usos opcionales como sociales. Respecto a la calidad del espacio, que en el caso de los usos recabados se relacionó con la intervención urbanística de ellos como por la suciedad o limpieza del lugar y respecto al tipo de análisis llevado a cabo es posible concluir que dentro de los sectores altamente intervenidos se asocia una mayor diversidad de usos y usuarios asociados a ellos. Por otro lado se observa que en un alto porcentaje los sectores de baja intervención urbana presentan suciedad y estas variables se asocian a una disminución en la diversidad de usos y usuarios como también una baja frecuencia de uso del espacio. Esto se aprecia en la escasa presencia de usuarios turísticos y de usos turístico comerciales en estos sectores. Sin embargo no se presenta mayores variaciones de usos sociales respecto a otros lugares, por lo que la correlación entre calidad del espacio y la presencia de actividades sociales no se ve corroborada. Se puede hacer la salvedad de que parte de estos usos sociales se relacionan a actividades "informales" como el carrete (que se relaciona directamente a la suciedad) lo que permite concluir que no todas las actividades de carácter social provienen desde la propia comunidad que reside en estos sectores. Por último señalar que la ausencia de usos turísticos comerciales en estos sectores y la presencia constante de usos sociales pese a la mala calidad de estos espacios en relación a los sectores altamente intervenidos pueden explicarse más desde el contexto del barrio (respecto a sus procesos de gentrificación y segmentación de los sectores) que desde los planteamientos señalados por este autor.

Por último hacer referencia a los espacios unifuncionales (Lefebvre, 1978; citado por Delgado 2007) que guardan ciertas relaciones con los resultados expuestos en la medida que se puede apreciar una tendencia a homogeneizar determinados tipos de usos, principalmente de carácter turístico-comercial en las zonas que están siendo altamente intervenidas en la actualidad en desmedro de usos vinculados a la actividad vecinal que se vivía antiguamente en el barrio, dando énfasis a la funcionalidad que cumple el espacio en relación al lucro y la actividad turística en general.

8.3. Discusiones en torno a los conflictos

En este último apartado se relacionarán los resultados con las referencias expuestas en el marco teórico.

A partir de los resultados es posible referir a los factores del conflicto que señala Valera (2008) como el miedo al otro desconocido y el prejuicio principalmente en los conflictos asociados entre actores, cobrando relevancia la relación que se establece entre los antiguos habitantes y la presencia de comerciantes en la medida que existen incompatibilidades en las actividades que estos realizan y en las expectativas que tienen ambos de la vida de barrio. También esto se asocia a la actitud de los habitantes tradicionales con la presencia de visitantes, donde estos últimos son catalogados como “extraños”, lo que genera escasas relaciones e intercambios entre ellos produciendo sensaciones de inseguridad en ciertos grupos como aquellos que se reúnen en el espacio para carretear. Otro factor relevante es la territorialización excluyente del espacio público vinculados a procesos de gentrificación lo que ha conllevado la pérdida de instancias de relación o encuentros vecinales, generando en muchos espacios, particularmente los sectores poco intervenidos, una baja frecuencia de uso, lo que conlleva a que estos sean utilizados por otros externos como jóvenes que consumen alcohol en estos espacios o el aumento de la presencia delictual asociados a sentimientos de inseguridad. Este fenómeno, como plantea el autor, ha promovido los sectores o espacios públicos privados o de semiprivacidad incluso en sectores de alta intervención, donde la delincuencia y la sensación de inseguridad (aunque en menor medida) también se han hecho presentes, observándose sistemas de televigilancia que configuran verdaderos “refugios urbanos”, que permiten mayores sensaciones de seguridad y resguardo a costa de la regulación de las interacciones y de los usos. Esto se asocia además a la pérdida, en parte, de respuestas o propuestas colectivas, asociadas a la disminución de interacciones o relaciones comunitarias, para enfrentar los conflictos presentes en el territorio.

Este último planteamiento corrobora lo que Low (2005) señala como “nuevas formas de control social” (materializadas por ejemplo por la presencia de cámaras en los espacios) lo que lleva a rediseñar y normalizar los usos tradicionales del espacio público a partir de marcos ideológicos de grupos de poder.

Además los resultados se relacionan a las derivaciones del conflicto planteadas por Di Masso (2007) en la medida que es posible identificar conflictos asociados a la diversidad social (diversidad de usos, usuarios y significados) como los conflictos por presencia de visitantes y aquellos derivados de la desigualdad social (gestión y control del espacio) atribuido principalmente a los actores vinculados a la actividad comercial y patrimonial (por ejemplo el vínculo percibido entre autoridades y nuevos comerciantes, las escasas intervenciones percibidas por parte de las autoridades en destinar recursos al barrio, entre otros).

Respecto a los significados y siguiendo a Stokoe y Wallwork (2003) y a Di Masso (2007) se asocian conflictos vinculados a la construcción discursiva de los espacios en el sentido que se ven transgredidas las normas que establecen el uso correcto y los límites del espacio (Significado Histórico Comunitario contra Significado Funcional Turístico Comercial manifestado en conflicto entre habitantes y comerciantes, “invasión” del comercio, pérdida lazos comunitarios, transgresión al carácter de barrio y los usos asociados a éste)

9. CONCLUSIONES

La presente investigación exploró la relación que tienen las personas con el espacio tomando como elementos centrales de esta exploración la indagación sobre los procesos de construcción de significados de los habitantes y comerciantes sobre el barrio en el que habitan, como también los usos que hacen distintos usuarios sobre el espacio y la emergencia del conflicto, dado el carácter heterogéneo del espacio público.

En relación a los significados espaciales se identificaron aquellos que se conforman a partir de las características físicas, usuarios y actividades que en éstos se llevan a cabo como también aquellos significados construidos en base a una experiencia colectiva de habitar el barrio contenedora de aspectos biográficos, valoraciones, vínculos y expectativas sobre éste. De esta forma se identificaron tres tipos de significado: Significado Histórico Comunitario Reivindicativo, Significado Histórico Comunitario no Reivindicativo y Significado Funcional Turístico-Comercial.

Respecto a los usos se identificaron una heterogeneidad de usos y usuarios relacionados a actividades turístico-comerciales, sociales-recreativas y de tránsito-funcional. La preponderancia de determinados usos respecto a otros estará dada por la calidad de los espacios, las intervenciones urbanas y la temporalidad, siendo influyentes los horarios y los días (semana o fin de semana) en la aparición de determinados usos dentro del territorio.

Además se identificaron una diversidad de conflictos derivados de la actividad comercial que se manifiestan en problemáticas ambientales, presencia de visitantes y conflictos entre los diferentes actores identificados en el barrio.

Las conclusiones que podemos sacar del cruce entre los objetivos de la investigación y los resultados obtenidos son los siguientes:

Respecto al Objetivo General:

Explorar la relación entre los significados espaciales del barrio y los usos conflictivos y no conflictivos del espacio.

Los resultados obtenidos dan cuenta de la relación entre los significados espaciales atribuidos a tipos de espacio (turístico, permanencia, comercial, seguro, etc.) como los que se basan en las experiencias, valoraciones y la viculación con el barrio (Histórico Comunitario Reivindicativo, Histórico Comunitario no Reivindicativo y Funcional Turístico Comercial) con los usos conflictivos y no conflictivos presentes en el territorio de estudio, evidenciándose relaciones de construcción de significado con el carácter de conflictivo o no conflictivo que adquieren los usos. Se evidencia una relación entre significados de carácter comunitario a usos no conflictivos de orden "residencial" que tienen como referencia la antigua vida de barrio y usos conflictivos a aquellos vinculados a la actividad turístico comercial. Por otra parte los significados de carácter funcional no se relacionan a usos no conflictivos específicos y los usos conflictivos están vinculados a acciones vinculadas con la inseguridad que se produce en determinados sectores del barrio lo que afecta en parte la actividad comercial impulsada por éstos.

En relación a los Objetivos Específicos:

1. Explorar los significados que se atribuyen a diferentes espacios del barrio.

A través de los resultados obtenidos del análisis de contenido se constata la emergencia de significados atribuidos a determinados espacios del barrio, de acuerdo a las experiencias vividas por sus habitantes en ellos, a los usos observados y practicados durante esa experiencia, individual y colectivamente, y a los usuarios vinculados a los usos anteriormente señalados.

2. Explorar los usos del espacio público que se desarrollan en el barrio.

Los resultados dan cuenta de una heterogeneidad de usos en el espacio centrados principalmente en el tránsito, la actividad turístico comercial y usos sociales y de

esparcimiento lo que se expresa en una heterogeneidad de espacios, usuarios y habitantes del sector.

3. Explorar los conflictos presentes en el espacio público del barrio.

Los resultados dan cuenta de una diversidad de conflictos presentes en el sector vinculados principalmente a los procesos de transformación del barrio debido a su carácter patrimonial. Estos conflictos se vinculan a los actores del barrio, la actividad comercial, los cambios físico-ambientales y la diversidad de usuarios y usos que han proliferado en los últimos años.

4. Explorar la relación entre los significados espaciales y usos conflictivos del espacio público del barrio

Como se señaló anteriormente es posible identificar a partir de los resultados relaciones entre los significados espaciales y los usos conflictivos del espacio público del barrio.

5. Explorar la relación entre los significados espaciales y usos no conflictivos del espacio público del barrio.

Como se señaló anteriormente es posible identificar a partir de los resultados relaciones entre los significados espaciales y los usos no conflictivos del espacio público del barrio.

Por último respecto a la pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación que se establece entre los significados espaciales atribuidos al barrio por los habitantes del Cerro Alegre y Concepción, y los usos conflictivos y no conflictivos del espacio?

Los resultados obtenidos permiten dar respuesta a la pregunta de investigación al establecer relaciones entre los significados espaciales del barrio por parte de los habitantes y los usos conflictivos y no conflictivos que se identifican a partir del simbolismo que se construye a partir del espacio donde éstos habitan.

10. LIMITACIONES DE LOS RESULTADOS Y SUGERENCIAS PARA INVESTIGACIONES FUTURAS

Llevado a cabo el proceso investigativo se plantean las siguientes limitaciones y sugerencia para tener en cuenta en futuras investigaciones:

10.1. Limitaciones

- Durante el proceso de recogida de datos no se pudo completar el diseño inicialmente planificado para la toma de observaciones en los días y horarios correspondientes lo que produjo desajustes en el muestreo de campo y su correspondiente impacto en los resultados obtenidos.
- En relación al análisis de los usos del espacio, se hizo un análisis por agrupaciones de lugares y no por cada lugar en específico, a la vez que no se contabilizó su frecuencia de aparición por cada sector, lo que limita la especificidad de los datos obtenidos.
- El diseño de la muestra de personas entrevistadas no tomó en cuenta los años de residencia en el sector, lo que provocó cierta saturación de datos asociados a esta variable e insuficiencia de otros, al no ser debidamente controlada en el diseño de la investigación.

10.2. Sugerencias

- Explorar la posibilidad de incorporar metodología mixta en el estudio de los usos del espacio y los usuarios, lo que podría aportar datos interesantes de correlaciones entre usos, usuarios y relaciones entre estos en un determinado espacio.

- Incorporar a los próximos diseños investigativos, variables como los años de residencia en el lugar, lo que puede ser una variable fundamental a la hora de analizar conceptos vinculados a la psicología ambiental tales como los significados espaciales, apego al lugar, identidad de lugar, etc.
- Elaborar planes de contingencia frente a situaciones fortuitas que puedan alterar la planificación inicial de la investigación.
- Estudiar la posibilidad de realizar vínculos con estudiantes de otras carreras ligadas a las ciencias sociales y comunicación audiovisual, a fin de conformar un programa de investigación que dote a las futuras investigaciones, sobre temas urbanísticos, de los aportes que puedan hacer estas disciplinas.
- Vincular a la comunidad de los barrios estudiados a las investigaciones realizada a fin de establecer alianzas estratégicas entre la comunidad porteña y la escuela de psicología que se traduzca en un beneficio para ambos actores.

11. BIBLIOGRAFÍA

Almandoz, A. (2008). Para una reseña bibliográfica de la globalización urbana, <http://www.bifurcaciones.cl> (fecha de consulta: Julio 2009)

Andréu, J. (1995). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Tesis doctoral no publicada, departamento: Sociología Programa de Doctorado: análisis de los problemas sociales, Universidad de Granada.

Auge, M. (1992). *Los "no lugares" espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.

Billig, M. (1991). *Ideology and Opinions. Studies in Rhetorical Psychology*. London: Sage

Bonnes, M. y Secchiaroli, G. (1995). *Environmental Psychology*. Londres: Sage Publications.

Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. *WWA, Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern, "Urbanitats", 7.*

Borja, J. (2003). *La Ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.

Breakwell, G.M. (1992). Processes of self-evaluation: Efficacy and estrangement. En G.M. Breakwell (Ed.), *Social Psychology of Identity and the Self-Concept*. Surrey: Surrey University Press.

Brignardello, A. (2006). *Valparaíso Anarquista: Notas para una historia social de la ciudad de Valparaíso*. Valdivia. Edición Limitada FONDART, Gobierno de Chile.

Buraglia, P. (1998). El Barrio desde una perspectiva socio – espacial. Hacia una definición del concepto. *Ciutat et habitas, 5.*

Caldeira, T. (2000). *City of walls: Crime, segregation and citizenship in Sao Paulo*. Berkeley: University of California Press.

Canter, D. (1977). *The psychology of place*. London: Architectural Press

Carrión, F. (2004). Espacio público: Punto de partida para la alteridad. En Fabio Velásquez Carrillo (Comp) Ciudad e inclusión: Por el derecho a la ciudad.

Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.

Castells, M. (1998). Espacios públicos en la sociedad informacional. *WWA, Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern, "Urbanitats", 7*. 1-7.

Corraliza, J. y Aragonés, J. (1993). La psicología social y el hecho urbano. *Psicothema*, 5, 411-426.

Davis, M. (1990). *City of Quartz. Excavating the future of Los Angeles*. New York: Verso.

Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.

Di Masso, A. (2007). Usos retóricos del espacio público: la organización discursiva de un espacio en conflicto. *Athenea Digital*, 11, 1-22.

Di Masso, A. (2008). *Repensando el espacio público urbano ante el conflicto y el miedo*. En Baltasar Fernández Ramírez, Tomeu Vidal Moranta (Eds.). *Psicología de la ciudad: Debate sobre el espacio urbano*. (pp. 163-170). Barcelona: Plaza Edición.

García Canclini, N. (1997). *Culturas híbridas*. Buenos Aires: Eudeba.

Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano*, Barcelona: Reverté

Giglia, A. (2001). Introducción. *Perfiles Latinoamericanos* 19. México: Flacso.

Gustafson, P. (2001). Meanings of place: everyday experience and theoretical conceptualizations. *Journal of Environmental Psychology*, 21, 5-16.

Hunter, A. (1987): 'The symbolic ecology of suburbia'. En I. Altman & Wandersman (Eds.). *Human Behavior and Environment: Vol. 9. Neighborhood and community environments*. New York: Plenum Press. pp. 191-219.

INE (2009). Indicadores mensuales empleo trimestral. *Boletín informativo del instituto nacional de estadísticas, Edición 124, 1-4*. Recuperado de http://www.ine.cl/canales/menu/boletines/ipv/2009/febrero/empleo_124_pag-pag.pdf

Katz P. et al (1996) *Charter of The New Urbanism*. CNU. UM. School of Architecture. Miami.

King, A. (1991) *Global Cities. Post-Imperialism and the Internationalization of London*. Nueva York y Londres: Routledge.

Krupat, E. y Guild, W. (1980). Defining the city: The use of objective and subjective measures for community description. *Journal of Social Issues*. 36, 9-28.

Lalli, M. (1988): 'Urban Identity'. En D. Canter (Ed.). *Environmental Social Psychology, NATO ASI Series, Behavioural and Social Sciences*, Vol. 45. Dordrech, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers. pp. 303-311.

Lefebvre, H. (1971). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península. (Edición original en francés en París: Anthropos, 1970).

Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Península: Barcelona

López de Lucio, R. (2000). El espacio público en la ciudad europea: entre la crisis y la iniciativa de recuperación. Implicaciones para Latinoamérica. *Revista de Occidente Fundación José Ortega y Gasset*, 230-231.

Low, S. (2005). Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales. <http://www.bifurcaciones.cl> (fecha de consulta Julio 2009)

Lynch, K. (1985): *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili. (Edición original en inglés en Cambridge: MIT Press, 1960).

Lynch, K. (1990a): 'Notes on City Satisfactions'. En T. Banerjee, y M. Southworth (Eds.) *City sense and city design: writings and projects of Kevin Lynch*. Cambridge: MIT Press. (Artículo original 1953).

Lynch, K. (1990b): 'Urban Design'. En T. Banerjee, y M. Southworth (Eds.) *City sense and city design: writings and projects of Kevin Lynch*. Cambridge: MIT Press. (Original: definición realizada para la *Enciclopedia Británica*, 1974).

Martínez, E. (2003). La significación social de los espacios públicos. *Colección Mediterráneo Económico*, 3, 115-128.

Martínez, G. (2004). El barrio, un ser de otro planeta. <http://www.bifurcaciones> (fecha de consulta: julio 2009).

Mendez, L. M. (s/f). *Plazas y parques de Valparaíso. Transformaciones en el micro paisaje urbano, [en línea]*. Valparaíso. Recuperado el 22 de Junio de 2009, de http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0001944

Muñoz, J. (2005). Análisis cualitativo de datos textuales con Atlas ti. 05. En Revista electrónica de pensamiento e investigación social.

Proshansky, H. (1978). *Environment and Behavior*, 10, 2, 147-169.

Proshansky, H. (1983). Place-identity: physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3 (1), 57 – 83.

Rapoport, A. (1978): *Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili. (Edición original en inglés 1977).

Relph, E. (1976). *Place and Placelessness*. London: Pion

Revista de la Policía de Valparaíso (1906) *Alcoholismo, vagancia en Valparaíso [en línea]*. Recuperado el 22 de junio de 2009, de http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0001518

Rivas, F. (2000) *El barrio del cerro Alegre*. Tesis de grado no publicada. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile

Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el *habitus* y las representaciones sociales. <http://www.bifurcaciones> (fecha de consulta: junio 2009).

Robertson, Roland. 1992. *Globalization: Social Theory and Global Culture*. Londres: Sage Publications.

Salcedo, R. (2002). El espacio público en el debate actual: Reflexión crítica sobre el urbanismo postmoderno. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 28, nº 84.

Sampieri, R. (1997). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Sassen, S. (1997). Las ciudades en la economía global. Ponencia presentada en el simposio La ciudad latinoamericana y el Caribe en el nuevo siglo, Barcelona, 13 a 15 de marzo.

Segovia, O. y Jordán, R. (2005). Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social. CEPAL.

Sennett, R. (1977). *The Fall of the Public Man*. New York: WW Northon & Company.

Sennett, R. (1990). *The conscience of the eye: The design and social life of cities*. New York: WW Northon & Company.

Sixsmith, J. (1986). The meaning of home: An exploratory study of environmental experience. *Journal of Environmental Psychology*, 6, 281-298.

Spengler, O. (1998 [1923]) *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.

Stokols, D. y Shumaker, S. (1981). People in places: A transactional view of settings. En J.H. Harvey (Ed.), *Cognition, social behavior and the environment*. (pp. 441-488). Hillsdale: Erlbaum.

Stokoe, E. y Wallwork, J. (2003). Space invaders: The moral-spatial order in neighbour dispute discourse. *British Journal of Social Psychology*, 42, 551-559.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Antioquia.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). Ir hacia la gente. En: Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Paidós.

Tuan, Y.F. (1974): *Topophilia: a Study of Environmental Perception, Attitudes and Values*. Englewood Cliffs (NJ). Prentice Hall.

Tuan, Y.F. (1979): *Landscapes of Fear*. New York: Pantheon.

Valera, S. (1999). Espacio privado, espacio público: Dialécticas urbanas y construcción de significados. *Tres al Cuarto*, 6, 22-24.

Valera, S. (1999). El significado social del espacio. Estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la Psicología Ambiental. Tesis Doctoral.

Valera, S. (2008). *Conflicto y miedo ante un nuevo espacio público urbano*. En Baltasar Fernández Ramírez, Tomeu Vidal Moranta (Eds.). *Psicología de la ciudad: Debate sobre el espacio urbano*. (pp. 163-170). Barcelona: Plaza Edición.

Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24.

Vidal, T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre personas y lugares. *Anuario de Psicología*, 3, 281-297.

Wiesenfeld, E. (2006). El rescate de las comunidades en el marco de la globalización. *Atenea Digital*, 9, 46-57.

<http://www.biblioredes.cl/BiblioRed/Nosotros+en+Internet/Paseos+Y+Miradores/pm>

<http://www.ciudaddevalparaiso.cl>

<http://www.iglesia.cl/cursilloscristiandadvalparaiso/valparaiso/ValparaisoCiudad/ValparaisoCiudad.html>

<http://www.municipalidaddevalparaiso.cl/menu.php?id=23>

<http://www.villadeayora.es/blog/2009/02/hotel-portuario-en-valparaiso-chile/>

12. ANEXOS

Anexo 1

GUIÓN DE ENTREVISTA INDIVIDUAL SEMI-ESTRUCTURADA A LA POBLACIÓN DE...

Esta entrevista está concebida como un instrumento de recogida de información sobre la percepción y experiencia que las personas tienen, desde su propio punto de vista, del barrio en el que habitan. La entrevista se estructura en una serie de apartados que pretenden tentativamente orientar la conversación hacia los tópicos relativos a la identidad de lugar, apego al lugar, sentido de comunidad y, más generalmente, concepciones y entendimientos subjetivos y socialmente compartidos sobre la vida pública en los espacios del barrio.

Al tratarse de temáticas íntimamente vinculadas y anidadas las unas en las otras, se recomienda realizar las entrevistas transitando de una pregunta a otra según transcurra la conversación, más allá de si se cumple o no el orden establecido en el guión. Conviene no perder de vista que el objetivo de la entrevista es obtener la perspectiva de la persona acerca de sus espacios de vida barrial, para luego realizar interpretaciones teóricamente fundamentadas a través de los conceptos puestos en juego.

0. Información socio-demográfica obtenida a través de encuesta

.....

1.1. ¿Cómo describiría su barrio? (tipos de gente, actividades al aire libre, lugares donde pasear, festividades, déficit de servicios, infraestructuras, relaciones vecinales, presencia de turistas, etc.)

1.2. ¿Ha cambiado el barrio en los últimos años?

1.3. En caso de que haya detectado cambios, ¿qué le parecen estos cambios?, ¿cree que han afectado al "carácter" del barrio?

1.4. En caso de que haya detectado cambios, ¿siente que ha variado su relación personal con el barrio? (actividades cotidianas, maneras de pasar los ratos libres, pérdida/ganancia/cuidado de lugares a los que ir, ganancia de espacios nuevos en los que divertirse, descansar, llevar a los hijos, pasear, etc.)

.....

2.1. Si tuviera que resumir el barrio a través de sus lugares más importantes o definitorios, ¿qué lugares mencionaría? ¿Por qué?

2.2. ¿Son estos lugares los más importantes para ud.?

2.3. ¿Va con frecuencia a los lugares que le gustan más?; ¿con qué finalidad va a estos espacios: diversión, descanso, compra, relajación, encontrarse con gente, estar solo, etc.)?

2.4. Si ha vivido en el barrio desde siempre, ¿qué lugares diría que han sido más importantes a lo largo de su vida?

.....

3.1. ¿Sale con frecuencia del barrio? En caso de que así sea, ¿a dónde y con qué finalidad? (trabajo, ocio, vacaciones, comercio, etc.)

- 3.2.** ¿Extraña el barrio cuando pasa un largo tiempo fuera de él?
- 3.3.** ¿Lamentaría cambiar de barrio para irse a vivir a otro lugar? En caso de que así sea, ¿qué extrañaría en concreto?
- 3.4.** ¿Cómo cree que ve el barrio la gente que no vive en él?
.....
- 4.1.** ¿Se organizan fiestas o actividades tradicionales en el barrio?
- 4.2.** ¿Qué representan estas celebraciones para la gente del barrio?
- 4.3.** ¿Quién organiza habitualmente estas celebraciones y dónde ocurren habitualmente?
- 4.4.** ¿Participa ud. de la organización de estas actividades?
- 4.5.** En caso negativo, ¿participa en estas actividades cuando se organizan?
- 4.6.** ¿Forma parte de alguna otra organización o asociación del barrio? (tipo, responsabilidad, tiempo de afiliación, papel en el barrio)
.....
- 5.1.** ¿Conoce a mucha gente en el barrio?
- 5.2.** ¿Le parece que la gente del barrio le conoce a ud.?
- 5.3.** ¿Tiene buena relación con sus vecinos?
- 5.4.** ¿Considera a sus vecinos extraños, conocidos, amigos?
- 5.5.** Cuando se junta con gente del barrio, ¿dónde lo hacen habitualmente? (en la Casa, en la calle, en algún local, etc.)
- 5.6.** ¿Qué suele hacer la gente del barrio cuando pasa el tiempo fuera de casa?
- 5.7.** ¿Cuáles son los lugares del barrio más utilizados o visitados?
- 5.8.** ¿En qué horas del día y momentos de la semana son más usados estos espacios?
- 5.9.** ¿Quién suele usar estos espacios y qué suele hacer la gente en ellos?
- 5.10.** ¿Juegan los más pequeños solos en la calle?
- 5.11.** ¿Mujeres y hombres usan el mismo tipo de espacios, o es más fácil encontrar unas y otros en lugares diferenciados?
.....
- 6.1.** ¿Ha detectado algún tipo de conflicto en la calle o problema en el barrio últimamente? (peleas-violencia, grupos de vecinos que se quejan por gente que hace ruido, robos, inquietud por ciertas actividades ilegales (drogas), usos que se consideran inadecuados, etc.)
- 6.2.** En caso afirmativo, ¿cómo se suelen manejar estas situaciones?
- 6.3.** En caso negativo, ¿por qué cree que no se producen este tipo de situaciones?
.....

7.1. ¿Hay lugares en el barrio a los que la gente tenga miedo y no vaya?

7.2. En caso afirmativo, ¿por qué se temen estos espacios? (qué sucede, quién hay, experiencias desagradables propias o conocidas de terceros, etc.)

7.3. En caso negativo, ¿por qué cree que la gente piensa que estos espacios son seguros?

.....

8.1. Si pudiera cambiar algo del barrio, ¿qué cambiaría?

8.2. ¿Piensa seguir viviendo en el barrio en los próximos años?

8.3. Si tuviera que mudarse, ¿qué lugar concreto (barrio, ciudad) o tipo de lugar elegiría?

Anexo 2

CONSIDERACIONES PARA LA OBSERVACIÓN

Franjas Horarias:

2 Sábado	11:00 a 12:30	14:00 a 16:00	20:00 a 21:30	23:30 a 01:00
2 Domingos	11:00 a 12:30	14:00 a 16:00	18:30 a 20:30	
2 Semana	11:00 a 12:30	17:30 a 19:30		
1 Semana	07:30 a 09:30	13:00 a 15:00	22:00 a 00:00	

1.- REGISTRO SISTEMÁTICO DE LAS OBSERVACIONES

√ **Analizar la interacción ambiental en cada uno de los escenarios:**

Estado del entorno: Mantenimiento del lugar

Qué se hace: Tránsitos, desplazamientos, permanencia, frecuencia de usuarios.

Quien lo hace: tipo de usuario, características de edad, sexo, procedencia, nivel socioeconómico, etc.

Cuando se hace: Días y horas

Dónde: en qué sectores, en qué tipo de infraestructura o mobiliario.

Cómo: dé qué manera, familiaridad, apropiación y respeto por el otro.

Significados: Impresión personal sobre lo que se observa, escuchar lo que las personas dicen, referir si el uso es reglado o no, incompatibilidades de uso y registrar expresiones de conflicto explícito.

2.- CONTENIDOS A TENER EN CUENTA EN LAS CONVERSACIONES CON LAS PERSONAS

Uso: Caracterizar las acciones que se realizan (En qué momentos transita por el barrio, regularidad, motivos, actividades que realiza)

Satisfacción: Detectar el grado de satisfacción con el entorno (qué le agrada y qué no, que zonas prefiere, qué cambiaría)

Historia: conocimiento de las preexistencias y evolución del entorno (qué había antes, como ha cambiado el barrio, percepción de cambios: físicos, de usuarios, etc)

Pertenencia al Barrio: Identificar la implicación en el barrio (vive en el barrio, actividades que realiza en el barrio, pertenencia a agrupaciones del barrio)

3.- NOTAS DE ESCRITURA:

Identificación; lugar, hora inicio, hora de termino

(CO): comentario personal

“ ”: comentario literal

< >: Argot

Observador_____ Día/fecha:_____ Hora
Inicio_____ Hora Termino_____ Eº Tiempo_____
Nº Recorrido_____

Anexo 4: Tablas Axial Uso

		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM			X			X		X		X		AM	1
2	HAC	X	X				X	X			X		HAC	2
3	ART			X	X								ART	3
4	CAM	X			X								CAM	4
5	TUR	X		X	X			X			X		TUR	5
6	ARP		X										ARP	6
7	ESC	X		X			X			X	X		ESC	7
8	NIÑ	X	X	X			X		X				NIÑ	8
9	JOV	X	X	X	X		X	X	X	X	X		JOV	9
10	ADU	X	X	X			X	X	X		X		ADU	10
11	ING						X				X		ING	11
12	COM				X						X		COM	12
13	FOT			X	X			X					FOT	13
14	C.RE	X											C.RE	14
15	PAT	X		X			X		X		X		PAT	15
16	TRP	X	X	X	X		X	X	X		X		TRP	16
17	ESP												ESP	17
18	TRV						X			X	X		TRV	18
19	ES.V						X		X		X		ES.V	19
20	CON		X	X	X		X	X	X		X		CON	20
21	JUG		X										JUG	21
22	EST		X	X	X		X			X	X		EST	22
23	FUM		X					X		X			FUM	23
24	CAR												CAR	24
25	TRA										X		TRA	25
26	LIM			X									LIM	26
27	SUC	X	X					X			X		SUC	27
28	FA				X						X		FA	28
29	FB	X	X				X	X	X		X		FB	29
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

Tabla nº 4: SEMANA – MAÑANA

		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM									X	X		AM	1
2	HAC			X			X			X			HAC	2
3	ART												ART	3
4	CAM												CAM	4
5	TUR	X					X				X		TUR	5
6	ARP												ARP	6
7	ESC	X					X	X		X	X		ESC	7
8	NIÑ	X	X					X	X				NIÑ	8
9	JOV	X		X			X	X	X		X		JOV	9
10	ADU	X	X				X	X	X		X		ADU	10
11	ING										X		ING	11
12	COM									X	X	X	COM	12
13	FOT			X			X		X				FOT	13
14	C.RE	X									X		C.RE	14
15	PAT												PAT	15
16	TRP	X	X	X			X	X	X	X	X		TRP	16
17	ESP									X	X		ESP	17
18	TRV	X					X				X		TRV	18
19	ES.V	X					X		X		X		ES.V	19
20	CON			X			X	X	X	X	X	X	CON	20
21	JUG	X	X										JUG	21
22	EST		X	X			X	X			X		EST	22
23	FUM			X				X					FUM	23
24	CAR												CAR	24
25	TRA												TRA	25
26	LIM	X		X									LIM	26
27	SUC	X											SUC	27
28	FA			X							X		FA	28
29	FB		X				X	X	X		X		FB	29
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

Tabla nº 5: SEMANA - TARDE

		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM			X			X	X			X		AM	1
2	HAC		X				X	X					HAC	2
3	ART												ART	3
4	CAM									X			CAM	4
5	TUR	X		X			X			X	X		TUR	5
6	ARP												ARP	6
7	ESC												ESC	7
8	NIÑ	X	X	X			X	X		X	X	X	NIÑ	8
9	JOV	X	X	X			X	X	X	X	X	X	JOV	9
10	ADU	X	X	X			X	X		X	X	X	ADU	10
11	ING												ING	11
12	COM									X	X	X	COM	12
13	FOT			X			X	X	X		X		FOT	13
14	C.RE										X		C.RE	14
15	PAT												PAT	15
16	TRP	X	X	X			X	X	X	X	X		TRP	16
17	ESP												ESP	17
18	TRV						X			X	X		TRV	18
19	ES.V	X					X	X	X				ES.V	19
20	CON	X	X				X	X			X		CON	20
21	JUG		X	X			X						JUG	21
22	EST			X			X	X			X		EST	22
23	FUM						X						FUM	23
24	CAR		X										CAR	24
25	TRA												TRA	25
26	LIM			X							X		LIM	26
27	SUC	X	X					X			X		SUC	27
28	FA										X		FA	28
29	FB	X	X				X	X		X			FB	29
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

Tabla nº 6: FIN DE SEMANA - MAÑANA

		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM			X				X	X		X	X	AM	1
2	HAC		X	X			X	X	X		X		HAC	2
3	ART				X				X				ART	3
4	CAM												CAM	4
5	TUR				X		X		X		X		TUR	5
6	ARP				X								ARP	6
7	ESC												ESC	7
8	NIÑ	X		X	X		X	X	X		X		NIÑ	8
9	JOV	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	JOV	9
10	ADU	X	X	X	X	X	X	X	X		X		ADU	10
11	ING						X				X		ING	11
12	COM						X			X	X	X	COM	12
13	FOT	X	X	X	X	X	X	X	X		X		FOT	13
14	C.RE			X							X		C.RE	14
15	PAT			X					X		X		PAT	15
16	TRP	X	X	X	X		X	X	X	X	X		TRP	16
17	ESP									X			ESP	17
18	TRV						X			X	X		TRV	18
19	ES.V	X					X		X		X		ES.V	19
20	CON		X	X			X	X	X	X	X	X	CON	20
21	JUG			X			X	X			X		JUG	21
22	EST			X	X		X	X	X	X			EST	22
23	FUM			X									FUM	23
24	CAR		X										CAR	24
25	TRA												TRA	25
26	LIM	X	X				X		X				LIM	26
27	SUC		X	X		X		X					SUC	27
28	FA			X	X		X		X		X		FA	28
29	FB	X	X			X	X	X					FB	29
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

Tabla nº 7: FIN DE SEMANA – HORA DE ALMUERZO

		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM				X		X	X	X				AM	1
2	HAC	X	X				X	X	X		X		HAC	2
3	ART			X	X			X	X				ART	3
4	CAM		X	X	X			X	X				CAM	4
5	TUR	X		X			X	X	X		X		TUR	5
6	ARP							X					ARP	6
7	ESC												ESC	7
8	NIÑ	X	X	X	X	X	X	X	X				NIÑ	8
9	JOV	X	X		X		X	X	X	X	X		JOV	9
10	ADU	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	ADU	10
11	ING			X							X		ING	11
12	COM									X		X	COM	12
13	FOT	X	X	X	X	X	X		X				FOT	13
14	C.RE												C.RE	14
15	PAT			X					X	X			PAT	15
16	DEL												DEL	16
17	TRP	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		TRP	17
18	ESP												ESP	18
19	TRV	X					X			X	X		TRV	19
20	ES.V	X					X		X		X		ES.V	20
21	CON	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	CON	21
22	JUG	X	X		X		X		X				JUG	22
23	EST	X		X	X	X	X	X	X		X		EST	23
24	FUM							X					FUM	24
25	CAR		X					X					CAR	25
26	TRA												TRA	26
27	LIM		X										LIM	27
28	SUC		X			X		X					SUC	28
29	FA			X	X			X	X		X		FA	29
30	FB	X	X				X	X			X		FB	30
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

Tabla nº 8: FIN DE SEMANA – TARDE

		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM				X						X		AM	1
2	HAC	X	X				X						HAC	2
3	ART												ART	3
4	CAM												CAM	4
5	TUR		X				X				X		TUR	5
6	ARP							X					ARP	6
7	ESC												ESC	7
8	NIÑ										X		NIÑ	8
9	JOV	X	X	X	X	X	X	X	X		X		JOV	9
10	ADU		X		X		X			X	X		ADU	10
11	ING												ING	11
12	COM									X	X		COM	12
13	FOT												FOT	13
14	C.RE	X	X								X		C.RE	14
15	PAT	X						X	X		X		PAT	15
16	TRP	X	X		X		X	X		X	X		TRP	16
17	ESP										X		ESP	17
18	TRV						X			X	X		TRV	18
19	ES.V	X		X			X		X	X	X		ES.V	19
20	CON	X				X					X		CON	20
21	JUG												JUG	21
22	EST	X		X	X	X		X	X	X			EST	22
23	FUM		X										FUM	23
24	CAR		X				X	X	X				CAR	24
25	TRA										X		TRA	25
26	LIM						X			X			LIM	26
27	SUC	X	X										SUC	27
28	FA									X	X		FA	28
29	FB		X		X			X					FB	29
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

Tabla nº 9: FIN DE SEMANA – NOCHE

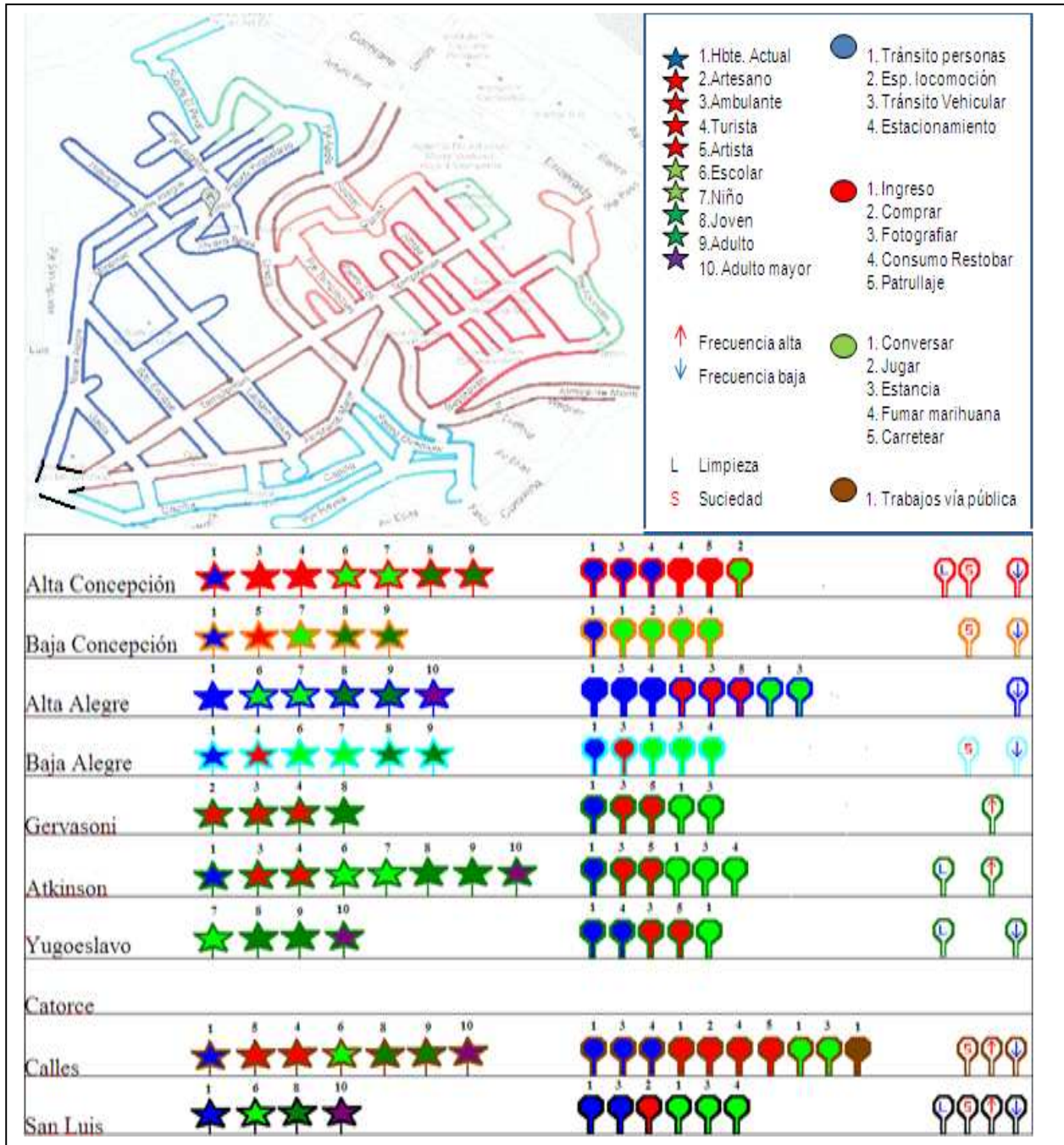
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM			X			X		X	X			AM	1
2	HAC	X	X	X			X	X		X	X		HAC	2
3	ART			X	X								ART	3
4	CAM	X			X								CAM	4
5	TUR	X		X	X		X	X			X		TUR	5
6	ARP		X								X		ARP	6
7	ESC	X		X			X	X		X	X		ESC	7
8	NIÑ	X	X	X			X	X	X				NIÑ	8
9	JOV	X	X	X	X		X	X	X	X	X		JOV	9
10	ADU	X	X	X			X	X	X		X		ADU	10
11	ING						X				X		ING	11
12	COM				X					X	X	X	COM	12
13	FOT			X	X		X	X	X				FOT	13
14	C.RE	X									X		C.RE	14
15	PAT	X		X			X		X		X		PAT	15
16	TRP	X	X	X	X		X	X	X	X	X		TRP	16
17	ESP												ESP	17
18	TRV	X					X			X	X		TRV	18
19	ES.V	X					X		X		X		ES.V	19
20	CON		X	X	X		X	X	X	X	X	X	CON	20
21	JUG	X	X										JUG	21
22	EST		X	X	X		X	X		X	X		EST	22
23	FUM		X	X				X		X			FUM	23
24	CAR												CAR	24
25	TRA										X		TRA	25
26	LIM	X		X					X				LIM	26
27	SUC	X	X					X			X		SUC	27
28	FA			X	X						X		FA	28
29	FB	X	X				X	X	X		X		FB	29
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

Tabla nº 10: SEMANA

		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
1	AM			X	X		X	X	X		X	X	AM	1
2	HAC	X	X	X			X	X	X		X		HAC	2
3	ART			X	X			X	X				ART	3
4	CAM		X	X	X			X	X	X			CAM	4
5	TUR	X	X	X	X		X	X	X	X	X		TUR	5
6	ARP				X			X					ARP	6
7	ESC												ESC	7
8	NIÑ	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	NIÑ	8
9	JOV	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	JOV	9
10	ADU	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	ADU	10
11	ING			X			X				X		ING	11
12	COM						X			X	X	X	COM	12
13	FOT	X	X	X	X	X	X	X	X		X		FOT	13
14	C.RE	X	X	X							X		C.RE	14
15	PAT	X		X				X	X	X	X		PAT	15
16	TRP	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		TRP	16
17	ESP									X	X		ESP	17
18	TRV	X					X			X	X		TRV	18
19	ES.V	X		X			X	X	X	X	X		ES.V	19
20	CON	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	CON	20
21	JUG	X	X	X	X		X	X	X		X		JUG	21
22	EST	X		X	X	X	X	X	X	X	X		EST	22
23	FUM		X	X			X	X					FUM	23
24	CAR		X				X	X	X				CAR	24
25	TRA										X		TRA	25
26	LIM	X	X	X			X		X	X	X		LIM	26
27	SUC	X	X	X		X		X			X		SUC	27
28	FA			X	X		X	X	X		X		FA	28
29	FB	X	X			X	X	X		X	X		FB	29
		ALTA	BAJA	A	G	C	ALTA	BAJA	PASEOS	SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		
		CERRO CONCEPCION					CERRO ALEGRE			SN LUIS	CALLES	NEGOCIOS		

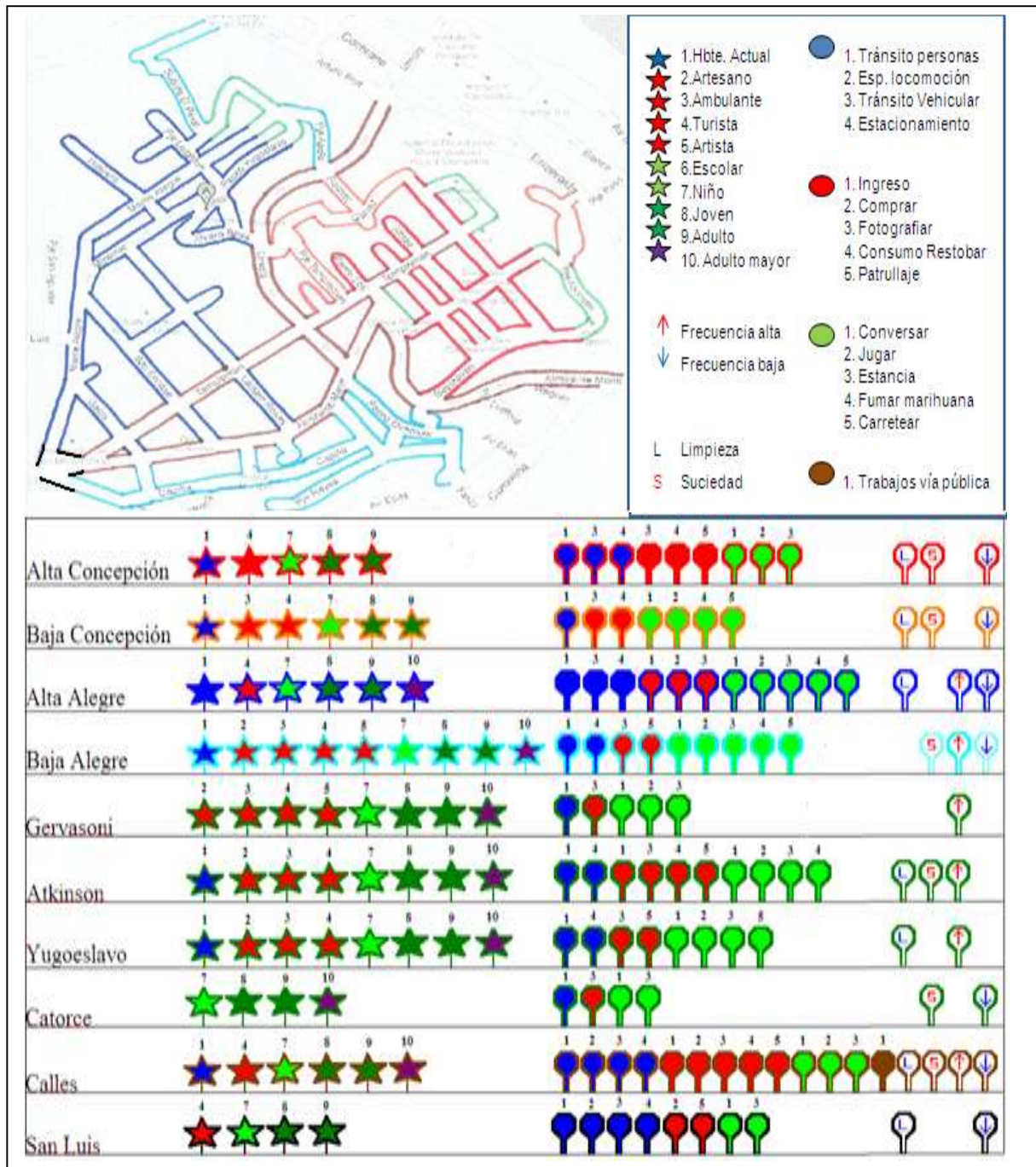
Tabla nº 11: FIN DE SEMANA

Anexo 5: Mapas de Usos



Mapa n°1: SEMANA

Mapa n° 1: Sectorización realizada a partir de codificación abierta. Colores: *rojo*: Cerro Concepción Alta Intervención Urbana, *naranja*: Cerro Concepción Baja Intervención Urbana, *azul*: Cerro Alegre Alta Intervención Urbana, *calipso*: Cerro Alegre Baja Intervención Urbana, *verde*: Paseos, *café*: Calles Transversales y *negro*: Plaza San Luis.



Mapa n°2: FIN DE SEMANA

Mapa n° 2: Sectorización realizada a partir de codificación abierta. Colores: *rojo*: Cerro Concepción Alta Intervención Urbana, *naranja*: Cerro Concepción Baja Intervención Urbana, *azul*: Cerro Alegre Alta Intervención Urbana, *calipso*: Cerro Alegre Baja Intervención Urbana, *verde*: Paseos, *café*: Calles Transversales y *negro*: Plaza San Luis.